Palabra NUEVA

No.129

Los obreros de la mies

EN LA MILAGROSA

Foto: Luis Pons

Por primera vez la procesión del Santo Entierro ha recorrido parte del barrio habanero de Santos Suárez. El viernes santo, a las 8.00 p.m., más de 2 mil personas –según algunos de los participantes– se unieron a la procesión organizada por el párroco de La Milagrosa, el incansable sacerdote de la congregación de los paúles Jesús María Lusarreta, quien ha logrado organizar ya, en todo el territorio parroquial, 91 casas-misión. Un kilómetro (50 minutos) se tomó la peregrinación presidida por una imagen de La Piedad, en la que los feligreses habituales se confundieron con los vecinos. "Fue admirable el perfecto orden en que participaron los fieles –declaró Luis Pons, miembro de la Comunidad– en absoluto silencio interrumpido sólo por las oraciones". Al concluir la oración final ante las puertas del Templo, el padre Lusarreta agradeció a todos: tanto a los fieles como a los vecinos y autoridades locales por su contribución a esta manifestación pública de fe.

Y también en La Milagrosa, con motivo de las celebraciones del Domingo de Resurrección y por el décimo aniversario de las Juventudes Marianas Vicencianas (JMV) en la Parroquia, se presentó y actuó durante dos horas el cantante David Blanco con su grupo. "En el salón parroquial, que se llenó de juventud y alegría, David y sus muchachos nos regalaron su música –informó Isabel Souto, músico y miembro de la Parroquia– Allí se tocaron desde temas muy conocidos y que todos coreamos, como *Mueve la pachanga* y *Habanero soy*, así como temas de su próximo CD. Pero el más significativo fue *Save me again*, un tema que es expresión de fe". David Blanco y sus músicos acompañantes se llevaron, además de los aplausos, la Medalla de la Milagrosa que les entregaron los jóvenes vicencianos.

Foto: Carmen Souto

David Blanco (al centro) junto a varios miembros de las JMV y el padre Jesús María Lusarreta.

FULTON J. SHEEN PODRÍA SER EL PRIMER SANTO ESTADOUNIDENSE

El cardenal Fulton Sheen, cuyo proceso de beatificación recibió en enero el visto bueno de la Congregación para las Causas de los Santos, podría convertirse en el primer varón norteamericano que alcance los altares. Fue un obispo de la máxima confianza de Pío XII, y uno de los líderes de la Iglesia norteamericana en su mejor momento, los años 50s-60s.

Fulton Sheen fue un hombre extraordinariamente querido e influyente en Estados Unidos y también fuera de su país gracias a sus libros, de extraordinario éxito editorial en varias lenguas. En España contrató sus derechos la Editorial Planeta, y fue así como sus obras religiosas figuraron en miles de hogares: *La voz divina, Los sacramentos, Las siete palabras, Religión sin Dios, Reflexiones para la vida diaria,* etcétera. En *El comunismo y la conciencia occidental*, explicó la clara postura de la Iglesia frente a esta propuesta. Pío XII le confió importantes tareas en un país como el gigante norteamericano donde en aquel momento la Santa Sede carecía de representación diplomática con rango de embajada.

El mismo Papa Juan Pablo II utilizó las popularísimas cintas del obispo Fulton J. Sheen, quien incursionó con habilidad en los medios de comunicación, para complementar en su aprendizaje del inglés.

Sheen nació en 1895 en el Estado de Illinois, y se ordenó sacerdote en 1919. En 1951 Pío XII le nombró obispo auxiliar de Nueva York, y en 1966 Pablo VI le designó obispo de Rochester, donde se jubiló en 1969. Falleció en 1979, tras recibir tres años antes el cargo honorífico de Asistente al Trono Pontificio en señal de reconocimiento a toda una vida de dedicación a la Iglesia valiente y audaz.

CEREMONIA DE INHUMACIÓN EN LA CATEDRAL PRIMADA

Foto: Elme Castillo

El domingo 18 de abril fueron trasladados a la Catedral santiaguera los restos de los arzobispos Valentín Zubizarreta y Enrique Pérez Serantes. Allí descansarán permanentemente. En la foto, monseñor Pedro Claro Meurice Estiu, arzobispo de Santiago de Cuba, incienza uno de los osarios antes de ser colocado en su nicho.

CATÓLICOS, ANGLICANOS Y LUTERANOS ANALIZAN EL ECUMENISMO EN LOS ÚLTIMOS 40 AÑOS

Por iniciativa de la Universidad Pontificia Salesiana de Roma, representantes católicos, luteranos, y anglicanos se reunieron a fines de marzo en esa ciudad para hacer un balance del ecumenismo en los últimos cuarenta años . El encuentro contó con la participación del cardenal Walter Kasper, presidente del Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, quien hizo un balance de "La situación ecuménica hoy", según el programa. El tema del encuentro fue "Cuarenta años después de *Unitatis redintegratio*", el decreto del Concilio Vaticano II emitido el 21 de noviembre de 1964.

Entre los participantes, se encontraban Lord George Carey, arzobispo emérito de Canterbury y ex primado de la Comunión Anglicana, quien habló sobre "La meta del ecumenismo", así como el pastor Juergen Astfalk, decano de la Iglesia evangélica luterana en Italia, quien se refirió al tema "Ecumenismo y justificación".

DOS DE *LA PASIÓN*

La editorial Booket lanzó el pasado 6 de abril el libro "La amarga pasión de Cristo" de Ana Catalina Emmerich de Westfalia, obra en que está inspirada la película de Mel Gibson "La pasión de Cristo". La edición de Booket es la más extensa publicada hasta el momento en castellano de los escritos de la monja alemana Ana Catalina, que experimentó visiones de la pasión de Cristo desde los 4 años hasta su muerte en 1824. Los relatos de esta monja fueron recopilados por el escritor alemán Clemente Bretano. La publicación en España de esta edición ampliada coincidió con el estreno en ese país de la película de Mel Gibson basada tanto en los Evangelios como en estas visiones y que narra las últimas 12 de horas de Jesucristo.

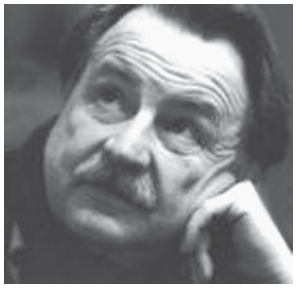
Por otro lado, se conoció que la *Recording Industry Association of America* ha designado como "disco de oro" a la banda sonora de la película "La Pasión de Cristo". *Integrity Media* -productora de libros y música cristianos- informó que desde febrero se vendieron más de 500 mil copias y que según el ranking de *Nielson SoundScan*, hasta la semana del 4 de abril la banda sonora ocupó el primer lugar en número de ventas durante seis semanas consecutivas. La banda sonora fue compuesta por John Debney e incluye la voz y los cantos de Shannon Kingsbury, el Coro Filarmónico del Estado de Transilvania, las Voces de Londres y la participación del mismo Mel Gibson.

OBITUARIO: LÁZARA CASTELLANOS

El pasado marzo, como consecuencia de un paro cardiaco, falleció, en el hospital Hermanos Ameijeiras, la crítica de artes plásticas y escritora Lázara Castellanos.

Lázara Castellanos había nacido en 1939. Hasta poco antes de su muerte laboró en la emisora radial *CMBF*, donde tenía a su cargo un espacio dedicado a la divulgación y apreciación de las artes plásticas. Lázara incursionó en el ensayo, en la narrativa y fue una colaboradora permanente de la prensa católica cubana.

Palabra Nueva envía sus condolencias a familiares y amigos.



Régis Debray (París, 1940), que se define a sí mismo como periodista y filósofo, nació en el seno de una familia de la alta burguesía. Se formó en la prestigiosa Escuela Normal Superior y fue discípulo del filósofo marxista Louis Althusser. En 1961 viajó por primera vez a Cuba y se identificó públicamente con la revolución cubana. Tras haber recogido información sobre los movimientos revolucionarios de varios países latinoamericanos, publicó en enero de 1967 Revolución en la revolución, *una defensa y justificación filosófica de la vía guerrillera hacia el socialismo, y que alcanzó gran celebridad entre los movimientos revolucionarios del momento. Detenido en Bolivia en abril de ese mismo año y acusado de haber participado en la guerrilla del Ché Guevara, fue condenado a treinta años de prisión en noviembre. Varias personalidades relevantes de la época, como Charles de Gaulle, el Papa Pablo VI y Jean Paul Sartre, solicitaron su liberación. Fue amnistiado en diciembre de 1970, tras el golpe de Estado del general Torres. Pasó a Chile y regresó a Francia semanas antes del golpe de Estado de Pinochet; en Chile escribió su libro* La revolución chilena *(1972). Es autor de* La Guérilla du Che *(1974),* La critique des armes *(1974), entre otros libros. Posteriormente adoptó posiciones políticas más moderadas e ingresó en el Partido Socialista Francés. Se convirtió en alto funcionario y asesor de varios gobiernos franceses. Una de sus publicaciones más recientes, sobre los medios de comunicación, recibe el título de* Curso de mediología general *y en 1996 creó la revista* Cuadernos de Mediología. *En la actualidad se desempeña como presidente del Instituto Europeo de Ciencias de las Religiones, inaugurado en París el 22 de junio de 2003 bajo el auspicio del Ministerio de Educación Nacional francés, cuyo objetivo es promover la enseñanza "del hecho religioso" desde una perspectiva laica y racionalista. Desde esta nueva posición, Régis Debray se dirigió a los líderes religiosos reunidos en la Asamblea plenaria inaugural del XVII Encuentro Internacional de oración por la Paz convocado por la Comunidad de San Egidio y celebrado en Aachen, Aquisgrán, Alemania, del 7 al 9 de septiembre de 2003.*

***Palabra Nueva** ofrece a sus lectores el texto completo de la intervención de Régis Debray, en la que expresa sus convicciones sobre la misión de los creyentes en el mundo de hoy.*

USTEDES SON LA LEVADURA EN LA MASA

Se trata de recordar con voz alta y clara los fines esenciales

Eminencias, Excelencias, Beatitudes,
queridos amigos:

Heme aquí ante un gran dilema. Yo no soy una autoridad. Yo no represento aquí a ninguna institución. No debo más que a la amistad de Andrés Ricardi y de Mario Giro el estar entre ustedes. Soy un profesor de filosofía, en diálogo con los creyentes, encargado por el Ministerio de Educación de Francia de dirigir el nuevo Instituto Europeo de Ciencias de las Religiones que congrega a historiadores, antropólogos y filósofos. Es el Centro encargado de organizar la "formación de los formadores" pedagógicos de nuestra escuela laica, fuera de todo espíritu confesional o proselitista, y sin pretender reemplazar la catequesis. Se trata de una enseñanza aceptable por todos, creyentes y no creyentes, católicos, protestantes, musulmanes, agnósticos, que serán testigos de nuestro tránsito, en Francia, de una laicidad de incomprensión a una laicidad de inteligencia.

Pero el problema aquí, en Aquisgrán, no es de pedagogía. Les hablo como ciudadano de la Europa de a pie, un poco informado del estado del mundo. Les hablo con el corazón en la mano. ¿Qué esperamos nosotros de ustedes, representantes de las grandes corrientes espirituales de la humanidad, nosotros los laicos de occidente?

Les pedimos primero que nos despierten. Tenemos necesidad de abrir los ojos sobre el mundo tal y como es: injusto, peligroso y poco evangélico. ¿Y por qué esta necesidad? Porque vivimos en la somnolencia, todos nosotros que fumamos cada día el opio del pueblo, y entiendo por esto, el somnífero de los medios de comunicación, en manos del dinero y de la facilidad.

Tenemos muchos empresarios y muy pocos profetas. No hay que hablar mal de los empresarios. Ellos hacen su trabajo. Mantienen el negocio. A cada uno su oficio. No se trata de despreciar al político, o de buscar razones suplementarias para despreciarlos. Lo que constituye la fuerza del poder político, es decir la potencia material, le da también su debilidad. Los hombres de estado no pueden decir lo que piensan. Su palabra no es libre. Los más lúcidos ven las cosas pero no pueden decirlas. Porque tienen las manos atadas. Del lado del César, la verdad no se puede decir más, porque el precio de la verdad se ha vuelto demasiado alto.

Ustedes, ustedes no tienen balanzas de pago, ustedes no tienen estadísticas de desempleo. Ustedes no tienen nada que vender. Ni helicópteros, ni queso, ni coñac. Ni fábricas amenazadas de ser cerradas, ni contratos amenazados de cancelación, ni préstamos del Fondo Monetario Internacional o del Banco Mundial en litigio. Ustedes no preparan su reelección. No les podemos torcer el brazo ni comprarlos. Presiones, chantajes, represalias... Ustedes no están sometidos al poder político. El constantinismo se acabó. Ustedes no tienen ningún poder, ustedes tienen algo mejor, tienen la autoridad. La autoridad moral es lo que nos protege del Poder de hecho. Y por eso tenemos necesidad de ustedes, no solamente de ustedes, pero también de ustedes. Porque la voz de ustedes se siente y ustedes hablan desde lo alto de la Montaña... quiero decir del Sermón en la Montaña, que ha purificado, que ha reemplazado la Ley del Talión. Ustedes son minoritarios, en fin, que es una oportunidad formidable, aprovéchenla, aprovechémosla nosotros.

Ustedes son portadores de una concepción global de la persona humana, de su dignidad y de su vocación profunda, y no de intereses nacionales, estrechos o categoriales. Su libertad de palabra es incomparable.

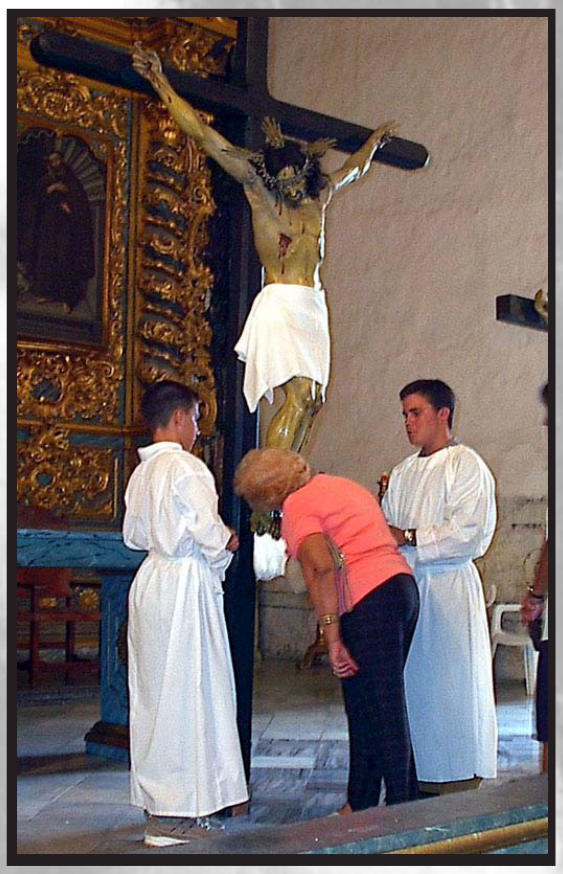
Sin duda las religiones deben abstenerse de toda mezcla en los asuntos públicos y los Estados deben abstenerse de hacer teología. Es eso la laicidad, y es así garante de Paz, la llave de la coexistencia civil allí donde las confesiones y las etnias se oponen. Pero los que proclaman el Evangelio ¿pueden por esta razón abandonar a los pobres en su pobreza, a los oprimidos en su opresión y dejar a Dios a los Césares que usan su nombre para matar o para invadir?, ¿pueden ustedes contemplar sin decir una palabra en la época del desprecio, del derrumbe del sistema de derecho internacional en vigor, de las escapatorias hacia la hipocresía o de los remiendos de último minuto?, ¿pueden ustedes dejar de señalar con el dedo y de llamar por su nombre a la violencia que reina en Haití o en Zimbabwe? Por mencionar sólo dos países de los cuales los medios de comunicación no hablan nunca, o casi nunca.

Nosotros tenemos necesidad de profetas, había dicho. El Santo Padre, en particular, ha tenido palabras o gestos cruciales –los símbolos tienen su eficacia subterránea y tenaz. La visita al Muro de las Lamentaciones en Jerusalén, el no a la guerra en Irak, han tenido efectos en profundidad. Lo simbólico es huérfano, las palabras que dicen la verdad buscan un refugio. No será la ONU. El Señor Kofi Annan tiene una responsabilidad administrativa en sus manos. Debe agradar a todo el mundo, pobre de él. Por eso ejerce la diplomacia. Es necesario. Pero hay momentos en que esto no es ya suficiente, cuando los mismos diplomáticos sienten la necesidad, para poder realizar su misión, de que los Profetas desde abajo cumplan la suya.

No se trata de huir de lo real hacia lo moral, como hacen las almas buenas. La invocación de los principios (o la llamada a los fundamentos: amor, respeto, fraternidad), no debe llevarnos al encantamiento. Ustedes, el Pueblo de Dios en el mundo, son la levadura en la masa. Ustedes no están ahí solamente para deplorar ni para denunciar, sino para proponer. No se trata, claro está, de lanzar nuevas utopías engañando una vez más la amurallada esperanza de los hombres. Se trata de recordar con voz alta y clara los fines esenciales dondequiera que los mecanismos han devorado los valores, dondequiera que los medios se han comido los fines, dondequiera que se dice: *mueran los principios antes que la administración*. Se trata de reabrir horizontes, de clarificar las apuestas, de simplificar las líneas, de indicar los puntos de referencia en medio de la jungla, allí donde reina la ley de la jungla. Y pienso en todos los religiosos cristianos, en particular, porque ésa es mi cultura, pienso en todos aquellos que saben irse al mundo sin rendirse al mundo, incitar los poderes establecidos, fustigarlos o apoyarlos, sin sustituirse a ellos, porque lo que es de Dios, claro está, no es del César.

¿Qué se espera de ustedes, decía al comenzar? Se espera una ética internacional, que no sustituirá la política, pero que podrá, llegado el momento, avergonzarla, y entonces llevarla adelante. No tengan miedo... de darnos un poco de miedo. Ustedes están encargados de la subversión espiritual de lo material, de subvertir la guerra, el desprecio y la dominación. No es fácil. Es una carga pesada y grave. Es aún atemorizante, me lo imagino. Pero después de todo, hace dos mil años, ¿fue eso fácil? Ω

Semana Santa



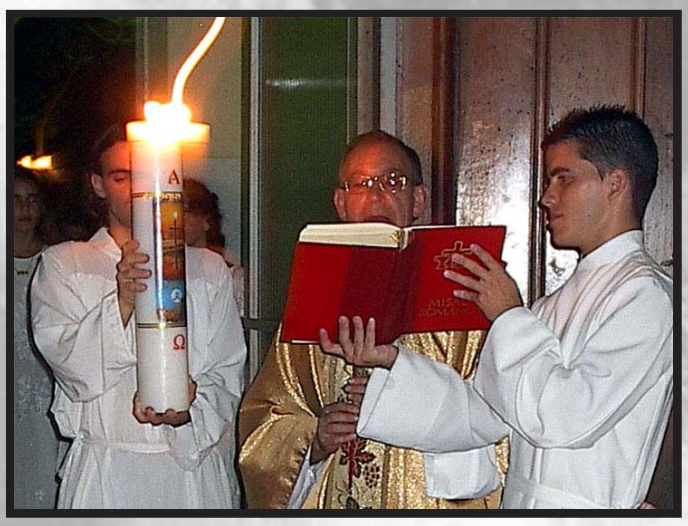
La semana mayor de los cristianos se inició el 4 de abril: Domingo de Ramos. El cardenal Ortega (foto superior) bendice el guano que alzan los fieles antes de la procesión de entrada al templo Catedral.

Al instaurar el sacramento de la Eucaristía y el Orden sacerdotal, Cristo lavó también los pies de los discípulos, porque "el siervo no es mayor que su Señor", y así el sacerdote (sobre estas líneas) cada Jueves Santo renueva el mandamiento del amor servicial. El rito de la adoración de la Cruz (izquierda) nos recuerda que ,para salvarnos, Cristo entregó su vida por nosotros. El anonadamiento de Dios, Su muerte y resurrección, trazan el camino de la Redención.

Varias procesiones se realizaron el Viernes Santo en La Habana, como las de Santa María del Rosario y La Milagrosa, de Santos Suárez (a la izquierda de estas líneas). Estas manifestaciones públicas, de recogimiento y oración, reafirman nuestra condición de peregrinos hasta el encuentro definitivo en la casa de Dios.

Pero tras la muerte llega la Resurrección. La Vigilia Pascual del Sábado Santo y la ceremonia del encendido del fuego pascual (imagen inferior izquierda), proclaman al mundo que Cristo con su resurrección ha vencido la muerte, por tanto no es vana nuestra fe. Este es el momento en que los nuevos catecúmenos reciben el sacramento del bautismo (imagen inferior), en frente de toda la comunidad reunida para celebrar la alegría de la Pascua cristiana, el triunfo de la vida y el amor de cada persona en Cristo Jesús.

Nota de la Redacción



Riqueza Teológica de La RESURRECIÓN DE JESÚS

por Emilio BARRETO

MUY PRÓXIMA LA SEMANA SANTA, Y CON MIRAS A LA Pascua de Resurrección, el cardenal Ortega ofreció la conferencia *Jesús, el Crucificado Resucitado*, última de las cinco catequesis impartidas por el Arzobispo en la Catedral de La Habana a propósito de este ciclo del año litúrgico.

El tema analizado es dual: *la Cruz* y *la Resurrección*. Se evidencia la fuerte imbricación entre ambos eventos. En relación con la vida, obra y destino de Jesús, la *Resurrección* es continuidad; el Crucificado es el Resucitado, pues constituye la plena glorificación de la humanidad y su triunfo definitivo sobre el mal y la muerte. Este breve comentario puede permitirse citar textualmente el párrafo conclusivo de la disertación del Cardenal: "De la resurrección de Jesús toma sentido todo el quehacer del Enviado de Dios, Su vida y Su muerte, y toma sentido también todo el quehacer de la Iglesia. Por la Resurrección, el Crucificado Resucitado, Vencedor del mal y del pecado, se hace presente en medio de nosotros y puede hacernos triunfar personalmente a cada uno sobre nuestras miserias, y puede hacer también que el mundo nuevo de justicia, de verdad y amor, que Él llamó Reino de Dios, llegue a plantarse en este mundo".

El fragmento contiene toda la teología desarrollada en la disertación. Se trata de dos enunciaciones que colocan, con mucha delicadeza, reflexiones de gran meticulosidad en relación con *la Cruz como juicio del Padre frente al mal, la Resurrección como veredicto final sobre el mismo y, a la vez, como punto de partida para una reinterpretación creyente de toda la vida y el mensaje de Jesús por parte de los discípulos.*

Una vez muerto Jesucristo en la Cruz, "el primer razonamiento de los discípulos era el de *reinterpretar el fracaso* de Jesús". Jesús era visto por ellos como un profeta que había fracasado en el "proyecto de fundar un Reino de amor, de justicia y de paz entre los hombres". "Jesús muerto, bajado de la Cruz, amortajado y puesto en el sepulcro, era, a los ojos de los discípulos el final de aquella historia" –dice el Cardenal. Y realmente lo era porque se trataba del final de la historia del Hombre. Aquí el Padre, con una "iniciativa (que no es un "acto de la historia") sale al paso de la humanidad" resucitando al Crucificado. "Sólo cuando Jesús aparece resucitado ante los discípulos, éstos comprenden la iniciativa de Dios". Entonces "se convierten de débiles en fuertes, de cobardes en valientes" para trabajar por el Reino de Dios. Así, se supieron poseedores de *otra posibilidad*: la de la Resurrección como valor del mundo divino. Para los discípulos la Resurrección de Jesús reveló a Dios en Sí mismo. Mucho más que un milagro que *acredita a Jesús se trata de Dios que vive en Jesús y se manifiesta ante nosotros por medio de Su Hijo*.

La Cruz es otro acontecimiento y se halla muy ligado a la Resurrección, aunque ambos son formalmente distintos. "La Cruz –afirma el Pastor– fue el juicio del Padre contra el mundo y contra el mal, y Jesús tomó nuestra defensa en ese juicio entregándose. En la Resurrección el Padre dicta sentencia y hace justicia, levanta al Hijo de la muerte y así nos levanta también a nosotros con Él". Dicho de otro modo: la Cruz es *alegato imbatible* ante el mal, la injusticia y el pecado; la Resurrección *veredicto inapelable* contra todo lo anterior, pues se erige en el reconocimiento de la vida del Hijo por parte de Dios, a manera de "acto reconciliador del Padre ante la entrega de Jesús".

Ese acto de reconciliación produce un efecto "claro y milagroso" ya mencionado y que ahora retomo: "los apóstoles en fuga, llenos de miedo," adquieren fortaleza y valor para ir por "el mundo entero a anunciar el Evangelio". Luego de la Resurrección de Jesús, la reinterpretación hecha por los discípulos es acaso la gran enseñanza de esta catequesis, pues constituye el acto definitivo de reconciliación del hombre con Dios. Luego de esta reinterpretación se afianza la Iglesia y con ella la evangelización del mundo. Ω

por Monseñor Ramón SUÁREZ POLCARI

SIGLO XX:

Los dos grandes Arzobispos de Santiago de Cuba

Monseñor Valentín Zubizarreta, o.c.d.

CONTINUANDO CON LAS celebraciones por el doscientos aniversario de la creación de la primera sede metropolitana de Cuba, nuestros hermanos santiagueros, presididos por su Pastor, monseñor Pedro Claro Meurice Estiu, décimo tercer arzobispo de esa sede primada, se reunieron el domingo 18 de abril en la Catedral de Santiago de Cuba para colocar en el presbiterio los restos venerables de los dos grandes arzobispos de esa arquidiócesis: monseñor Valentín Zubizarreta Unamunsaga y monseñor Enrique Pérez Serantes.

Para alguien que desconozca los avatares históricos de la Iglesia en Cuba resultará extraño que en todo el período republicano solamente un cubano alcanzara a ocupar la Sede Primada de Cuba, el santiaguero monseñor Francisco de Paula Barnada Aguilar. La escasez de clero autóctono o una aparente incapacidad de los pocos que había o la exquisita y milenaria prudencia vaticana o la suma de todo, hizo que los nombramientos de obispos para ocupar las nuevas diócesis erigidas por Roma recayeran en algunos sacerdotes extranjeros.

El binomio Zubizarreta–Pérez Serantes ocupará la sede primada de Santiago desde 1925 hasta 1968.

Digamos algo sobre estos dos grandes del episcopado cubano.

Siguiendo el orden cronológico comenzamos con Monseñor Valentín Zubizarreta Unamunsaga, de la Orden de los Padres Carmelitas Descalzos, nació en Marquisa Echeverría, Vitoria, Vizcaya, el 2 de noviembre de 1862. En 1879 ingresó en el noviciado de Larrea de la Orden de los Padres Carmelitas Descalzos. Ordenado presbítero el 18 de diciembre de 1886. Cantó su Primera Misa en su villa natal, al día siguiente de la ordenación.

En 1892 le designaron como prior de la Residencia Carmelitana de Vitoria.

Comenzando el siglo xx, en 1903, ejerce el cargo de Visitador de la Orden en Cuba y Chile. En 1907 trabaja en Roma como Secretario General de la Orden y cinco años después, le nombran Provincial de Navarra.

El *25 de mayo de 1914*, lo eligen como primer obispo de Camagüey. Recibe la consagración episcopal el 8 de noviembre de ese mismo año, en la iglesia de La Merced de Camagüey. Fue su consagrante principal monseñor Adolfo Nouel Bobadilla, arzobispo de Santo Domingo, asistido por los obispos de La Habana y de Cienfuegos.

Hombre destacado por sus dotes intelectuales y su capacidad de trabajo, de gran bondad y exquisita caridad pastoral, puso todo esto al servicio de su grey, creando las estructuras de la nueva diócesis y visitando todo su territorio para conocer personalmente cada una de sus parroquias e iglesias, así como a todo su clero y grey en general.

En 1916 le nombran Administrador Apostólico de la diócesis de Cienfuegos y tiene que dividir sus esfuerzos y preocupaciones para poder atender ambas diócesis hasta que, en 1922, quedará solamente al frente de Cienfuegos.

El 9 de enero de 1925, nombraban a monseñor Valentín Zubizarreta como administrador apostólico de Santiago El 30 de mayo se hacía público el nombramiento de arzobispo, tomando posesión de la sede el 28 de junio.

Era hombre de profunda vida espiritual y, a la vez, de pujante actividad y celo apostólico como ya lo había demostrado en Camagüey y en Cienfuegos. Sin esperar mucho, comienza un plan de edificaciones de iglesias, obras asistenciales y educacionales. Para asegurar la formación del futuro clero diocesano mandó construir el nuevo edificio del Seminario de San Basilio, sacándolo de la ciudad y colocándolo muy cerca del Santuario del Cobre. La nueva obra fue inaugurada el 27 de septiembre de 1931.

Precisamente, para reafirmar y fortalecer ese aumento del número de fieles, su Pastor, concebía la magnífica idea de un Congreso Eucarístico para la Arquidiócesis santiaguera. El proyecto fue acogido con entusiasmo por la grey y los demás obispos cubanos.

Fue monseñor Zubizarreta quien, con la aprobación de Roma, al concluir el Congreso Eucarístico que había organizado en 1936, coronó la bendita imagen de la Virgen de la Caridad.

Recién ocupada su nueva sede, monseñor Valentín Zubizarreta, advirtió además la necesidad de que la Patrona de Cuba tuviera un templo conveniente, para lo cual redactó una elocuente y sentida carta pastoral. Solicitó la ayuda de los Caballeros de Colón y se crearon juntas recolectoras parroquiales en toda Cuba.

El Arzobispo puso todo su empeño en llevar adelante la obra, evitando las dilaciones. Todas las capas de la sociedad le apoyaron de manera tal que, el 8 de septiembre de 1927, se efectuó el traslado solemne de la imagen, llevada en hombros por un grupo de veteranos de las Guerras de Independencia, aunque no fue hasta el 8 de septiembre de 1931 que pudo terminarse el hermoso altar de mármol y concluir las torres.

El incansable Pastor fue llamado por el Señor el 26 de febrero de 1948.

Había ocupado las sedes episcopales de Camagüey (1913), Cienfuegos (1922) y, por último, Santiago de Cuba desde 1925 hasta la fecha de su muerte.

Para resumir su vida aprovechamos las palabras de monseñor Ismael Testé:

"La noticia del fallecimiento del venerable Pastor llenó de consternación todos los ámbitos de la República. Hombre de extraordinarias virtudes llevadas al heroísmo. Su ilustración corría al mismo nivel que su humildad y sus bondades. Pastor sencillo, sabio y santo…"

Corresponde ahora hablar de monseñor Enrique Pérez Serantes.

El papa Pío XI designó el 24 de febrero de 1922 como segundo obispo de Camagüey al presbítero habanero Enrique Pérez Serantes.

Este ilustre prelado nació en Tuy, Galicia, el 29 de noviembre de 1883; después de realizar sus primeros estudios eclesiásticos en Orense y siendo aún muy joven, pasó a La Habana donde estuvo empleado en el Colegio de Belén.

Monseñor Barnada le conoció y apreció sus capacidades intelectuales, su excelente conducta y, sobre todo, su deseo de continuar los estudios eclesiásticos, por todo lo cual le envió a estudiar a Roma como alumno del Pontificio Colegio Pío Latino y de la Pontificia Universidad Gregoriana. Allí alcanzó el título de doctor en Filosofía y en Teología. En 1910 regresa a La Habana y ejerce como profesor en el Seminario San Carlos y San Ambrosio.

El 11 de septiembre de 1910 recibe la ordenación sacerdotal de manos del Obispo de La Habana, monseñor Pedro González Estrada y canta su Primera Misa en la Iglesia de Belén, el día 18.

Durante seis años ejerce su ministerio como profesor del Seminario, atendiendo las cátedras de Latín, Historia, Filosofía y Teología.

Esta intensa actividad profesoral no le impidió desarrollar un aspecto importante de su vocación sacerdotal: la pastoral del mundo del trabajo. Inspirado en la Doctrina Social de la Iglesia, funda un Centro Obrero con su periódico *El Faro*. La intención es formar y orientar a la clase obrera, lamentablemente distante del ambiente eclesial.

En 1914 formó parte como Secretario de la Junta de sacerdotes convocada por monseñor Severiano Sainz Bencomo para ayudar a los obreros cubanos en paro forzoso a causa de la Primera Guerra Mundial.

Su labor con los obreros se vio interrumpida con su traslado, en 1916, a la diócesis de Cienfuegos para ocupar los cargos de Provisor y Vicario General, donde, preocupado por la incorporación a la Iglesia del elemento masculino, tan ausente por aquellos tiempos, funda el Consejo de San Pablo de los Caballeros de Colón.

Al quedar vacante la sede camagüeyana, el Santo Padre le elige como obispo residencial de la misma el 24 de febrero de 1922.

El 13 de agosto del mismo año recibe la consagración episcopal en la Catedral de Cienfuegos de manos del Obispo de esa sede, monseñor Valentín Zubizarreta asistido por el obispo de Matanzas, monseñor Severiano Saíz y Bencomo y por el obispo de Pinar del Río, monseñor Manuel Ruiz Rodríguez.

Toma posesión de la Diócesis el día 2 de septiembre.

EL OBISPO MISIONERO

Sin perder tiempo, inicia una visita pastoral que tomará carácter permanente. Quiere conocer, estudiar y dar solución a los problemas de su diócesis. Si en La Habana

había descubierto su inclinación a la problemática social del mundo obrero –cosa que nunca abandonó– en Cienfuegos conocería, por medio del santo obispo misionero, monseñor Guízar y Valencia, otra faceta que le caracterizaría por el resto de su vida. Conquistado para la causa misionera, se convirtió en uno de los más destacados apóstoles de la Iglesia cubana. De esto, nos habla monseñor Testé:

"No exagero si afirmo que de todos los misioneros que ha tenido Cuba, el que más trabajó, el que más se sacrificó por sus hermanos, y el que más caminos y veredas recorrió detrás de los descarriados, fue él. Sus misiones no sólo convertían a los laicos sino que hacía mejores a los sacerdotes."

Monseñor Pérez Serantes contó con una gran capacidad de trabajo y una energía que la sustentaba, por eso pudo atender a todos y a todo. Sin dejar nunca la misión, se preocupó por la reparación de la Catedral y los demás templos de la Diócesis, aumentando considerablemente el número de ellos.

Era necesario tener templos suficientes y en buen estado, pero mucho más tener sacerdotes que los atendieran.

Por eso, fundó en 1929 el Seminario de Santa María y organizó una importante pastoral vocacional, siendo él su principal agente. Como frutos de esa labor, pueden citarse los nombres de varios sacerdotes camagüeyanos muy ligados a la persona del obispo Serantes:

Teodoro de la Torre, *Adolfo Rodríguez* (primer arzobispo de Camagüey), *Francisco Ricardo Oves Fernández* (cuarto arzobispo de La Habana), Eduardo Aguirre, Pedro Fernández, José Rodríguez, Filiberto Martínez, Adolfo Guzmán, Angel Albaijes, Jesús Guerra, Arnaldo Bazán, Reynerio Lebroc...

Otra de sus preocupaciones era la incorporación de los hombres en la vida activa de la Iglesia, para lo cual, potencia a la Acción Católica creando "uniones" de hombres, primero en la ciudad de Camagüey en número de cinco, después siguieron Nuevitas, Esmeralda, Ciego de Avila, Morón, Cunagua, Florida, Jaronú, Senado, Minas, Pina, Stewart, Chambas, Violeta. Y grupos juveniles en todas las parroquias.

La diócesis camagüeyana crecía en número y en vida apostólica, y monseñor Pérez Serantes consideró oportuno la convocatoria de un Congreso Eucarístico Diocesano; recordaba los resultados provechosos del primero que se había celebrado en La Habana y, en el que había participado como miembro del presbiterio habanero.

Para emprender la obra escribió una bella carta pastoral con fecha 6 de mayo de 1935. Se desarrolló una jornada misionera que abarcó todo el territorio agramontino.

El 16 de junio de ese año, se celebró la Jornada Eucarística, que significó un magnífico exponente de la religiosidad del pueblo camagüeyano, que se vio acompañado por más de 20 mil fieles de otros lugares.

Monseñor Enrique Pérez Serantes

El acto central del Congreso lo ocupó la celebración eucarística, presidida por el Obispo en un hermoso altar levantado en el Casino Campestre, al pie del monumento al Libertador desconocido y, cerca de él, la imagen de la Virgen de la Caridad. Treinta sacerdotes distribuyeron la comunión a más de 15 mil fieles.

El incansable Obispo sacaba tiempo para escribir cartas pastorales dirigidas a sus fieles y a la sociedad cubana. Y es que monseñor Pérez Serantes estuvo siempre atento a los problemas socio-políticos que afectaron a Cuba pues, aunque había nacido en España, amó entrañablemente a la patria y al pueblo cubanos. Estoy convencido de que se consideraba cubano y no solamente por nacionalización.

Muchas fueron sus cartas pastorales. Entre ellas, la que escribiera con motivo de la revolución de los años 30 y que constituye un valiente testimonio de su preocupación de Pastor interesado, como siempre estuvo, por todo lo concerniente a su pueblo.

En 1948, a la muerte de monseñor Zubizarreta, la Santa Sede eligió a monseñor Enrique Pérez Serantes para ocupar la sede arzobispal de Santiago de Cuba.

El 11 de diciembre de 1948 tomó posesión en una solemne ceremonia efectuada en la Santa y Metropolitana Basílica Catedral Primada de Santiago de Cuba.

AMBOS PASTORES NO SE PARECIERON NI EN LO FÍSICO NI EN EL CARÁCTER, PERO SÍ MANTUVIERON UNA LÍNEA MUY PARECIDA EN LA FORMA DE GUIAR LAS DIÓCESIS. PIENSO QUE EN ESTE "COLOSO", COMO FUE LLAMADO PÉREZ SERANTES DESDE LOS TIEMPOS DE ESTUDIANTE EN LA GREGORIANA, INFLUYERON MONSEÑOR ZUBIZARRETA Y MONSEÑOR GUÍZAR Y VALENCIA.

Los designios del Altísimo fueron situando a monseñor Pérez Serantes a continuación de monseñor Zubizarreta. Con él colaboró en el gobierno pastoral de la diócesis de Cienfuegos donde ocupó el cargo de Vicario General, después le sustituyó como obispo de Camagüey y, por último, en Santiago de Cuba.

Ambos Pastores no se parecieron ni en lo físico ni en el carácter, pero sí mantuvieron una línea muy parecida en la forma de guiar las Diócesis. De alguna forma, todos somos tributarios de los que nos han precedido. Pienso que en este "coloso", como fue llamado Pérez Serantes desde los tiempos de estudiante en la Gregoriana, influyeron monseñor Zubizarreta y monseñor Guízar y Valencia. Y no nos equivocamos al afirmar que el obispo Pérez Serantes fue el prototipo del obispo misionero en Cuba.

Como afirmó monseñor Ismael Testé: "[...] No fue sólo su palabra la que retumbó de bohío en bohío, fueron sus ejemplos de sacrificio los que retumbando en el monte y en el llano nos enseñaron a vivir a lo cristiano [...]"

Muy consciente de la necesidad que toda diócesis tiene de poseer una buena cantidad de clero autóctono y propio de la Diócesis. Para eso es necesario que existan condiciones espirituales y materiales. Por eso determinó ampliar el edificio de San Basilio construido en tiempos de monseñor Zubizarreta.

El edificio, de planta baja para las aulas y dos pisos para habitaciones y baños, quedó casi terminado en la década del 50.

No sabemos exactamente cuáles fueron los motivos, pero el Arzobispo determinó que el bicentenario Seminario San Basilio Magno quedara limitado a los estudios propios de un seminario menor y para dirigirlo solicitó la ayuda de los padres jesuitas que han estado al frente del mismo hasta la fecha actual.

Otra de sus obras importantes fue la construcción de la Hospedería en los terrenos aledaños al Santuario Nacional de Nuestra Señora de la Caridad en El Cobre. El edificio fue proyectado para hospedar, con precios módicos, a los peregrinos de toda Cuba.

Comenzando los años cincuentas, monseñor Pérez Serantes acogió con beneplácito la fundación de la primera comunidad en Cuba de las Hermanas del Servicio Social, que fijaron su residencia principal en el Cobre y se dedicaron a la atención pastoral del Santuario Nacional.

Lo mismo hizo con otras órdenes y congregaciones religiosas que le ayudaron a reforzar la pastoral y la educación católica en distintas partes de la Arquidiócesis.

Cuando más entusiasmado estaba con el proyecto de Misión Nacional, ocurre el nefasto golpe de Estado de 1952 que no solo interrumpe el proceso democrático sino que provoca un movimiento de resistencia democrática que desembocará en el proceso revolucionario más importante en nuestra historia.

Desde entonces, monseñor Pérez Serantes tomará posturas cada vez más comprometidas con la situación política nacional.

Oriente volverá a ser escenario de enfrentamientos bélicos en la montaña y en las ciudades.

A partir de la Circular *Paz a los Muertos* del 29 de julio de 1953, se irán sucediendo toda una serie de cartas circulares y pastorales en respuesta a la crítica situación nacional:

· Carta al Coronel Río Chaviano el 30 de julio de 1953.
· Circular *Al Pueblo de Oriente* el 28 de mayo de 1957.
· Circular *Queremos la Paz* el 24 de marzo de 1958.
· Circular sobre la explosión del polvorín del Cobre el 16 de abril de 1958.
· Circular *Invoquemos al Señor* el 22 de agosto de 1958.
· Circular *Paseo Macabro* el 7 de octubre de 1958.
· Circular *Basta de Guerra* el 24 de diciembre de 1958.

La producción epistolar no concluyó con el triunfo de la Revolución el 1 de enero de 1959. Como hizo antes, el Arzobispo fue manifestándole a su grey y a todo el pueblo, su pensamiento de pastor con el único deseo de paz y verdadero bienestar nacional libre de errores e injusticias que pudieran reiniciar situaciones dolorosas para la nación cubana.

No entendido, no escuchado, dejó de escribir el 11 de febrero de 1961, había escrito 17 documentos desde los comienzos de 1959.

En lo sucesivo, al igual que sus demás hermanos cubanos en el episcopado, mantuvo una actitud de presencia dignamente callada.

Sufrió espiritual y moralmente los dolores de la Iglesia sin dejar, por eso, de atender su querida Arquidiócesis, y lo hizo hasta que pudo.

El Señor lo llamó a los 84 años de edad y como él mismo dijo, tuvo su Pascua definitiva el día 19 de abril de 1968. Su velación en la Catedral y su entierro fueron una verdadera manifestación pública de agradecimiento al incansable pastor. Ω

CONVERSOS

por Francisco ALMAGRO DOMÍNGUEZ

Hay una hora de la tarde
en que la llanura está por decir algo;
nunca lo dice o tal vez lo dice infinitamente
y no lo entendemos, o lo entendemos
pero es intraducible como una música....
El Fin. Jorge Luis Borges.

I

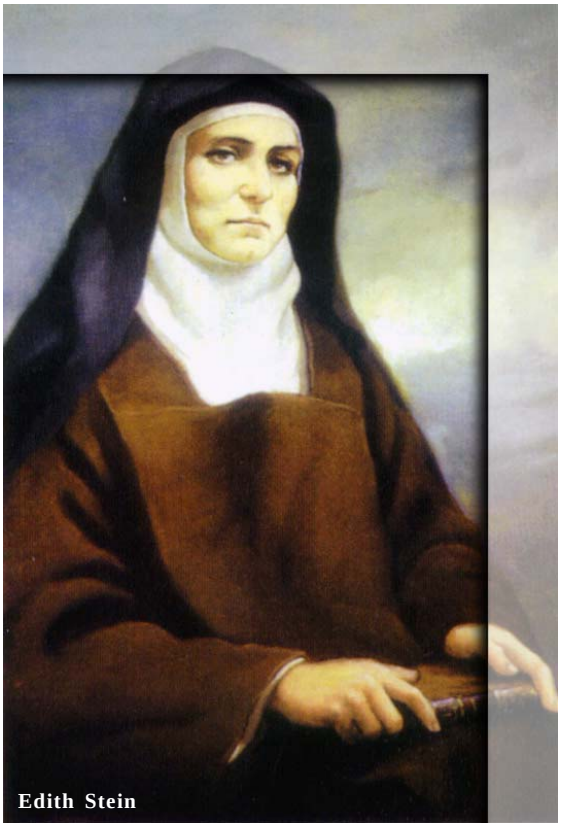
A finales del pasado siglo la conversión del doctor *Bernard Nathanson* al catolicismo acaparó la atención de muchos espacios noticiosos del mundo. Nathanson era conocido como el Rey del Aborto. Había publicado un libro que haría historia, *Aborting América*, y fundado *la National Reproductive and Abortion Rigths Action League*, organización dedicada a defender el *derecho* de las mujeres norteamericanas al aborto.

Un frío día de invierno de 1989 se reunieron frente a una clínica de Manhathan 1 200 personas para protestar contra esa práctica, y el doctor Nathanson estaba allí. Según su propio testimonio, le impresionó tanta gente rezando y cantando. Por primera vez en su vida, se preguntó qué tipo de fuerza movía a esos individuos y consideró en serio la presencia de Dios.

Su *darse cuenta* había comenzado con los ultrasonidos en la década de los 70s. Le era difícil, como médico, aceptar la idea de poner fin a un ser humano que podía moverse en el útero de la madre. Se unió a los grupos pro-vida y colaboró con *El grito silencioso* (*The Silent Scream*), un impresionante testimonio fílmico sobre abortos humanos. Adicionalmente, el doctor Nathanson empezó a cuestionarse su propia vida: tres fracasos matrimoniales, y no haber sido un buen padre para su hijo Joseph. Tomó cursos de Ética, y con la ayuda del padre John Closkey, del Opus Dei, hizo su camino espiritual hasta ser bautizado en la Iglesia Católica en 1996. El proceso y las razones de su conversión están en un libro titulado *La mano de Dios* (*The Hand of God*).

II

El caso de este médico no es único. Es más, pudiera decirse que la historia del Cristianismo es, en buena medida, la historia de la conversión de los hombres, empezando



Edith Stein

por aquellos primeros apóstoles entre los que había publicanos, guerrilleros o sencillos pescadores galileos. Una de las primeras y más significativas conversiones es la de *Pablo de Tarso* que, como otros muchos conversos, fue un perseguidor de cristianos hasta ser alcanzado por la presencia de Jesús frente a las murallas de Damasco.

Pero en esos primeros siglos las conversiones no fueron menos dramáticas. Una de las más llamativas, y de los mayores testimonios de toda la historia es la de *San Agustín de Hipona* (354-430) En su libro *Confesiones*, quizás la primera novela autobiográfica y el texto cristiano más traducido después de la Biblia, este Padre de la Iglesia cuenta su conversión desde una desgarradora historia personal de excesos y descreimientos. Para San Agustín, la Gracia es fundamental; es un don gratuito de Dios que actúa sobre los hombres operando cambios radicales en sus corazones.

Los psicólogos han tratado de explicar estos cambios como estados emocionales especiales. Hablan de predisposiciones sensoriales y estados de ánimo que conducirían a una nueva y fascinante realidad. Sin embargo, la psicología es una ciencia positiva, y para probar esta tesis habría que demostrar un patrón más o menos estable en la mayoría de los individuos. Lo que demuestran siglos de conversiones, sin embargo, es que tales procesos son irrepetibles. Hay transformaciones rápidas y lentas; en algunas priman las emociones de inicio y en otras, como en la mayoría de los intelectuales, la razón termina por desembocar en un camino inesperado. En ese sentido, la

filósofa judía *Edith Stein* (conversa al Catolicismo y mártir como Santa Teresa Benedicta de la Cruz) afirmaba que el que buscaba la Verdad, aunque no lo supiera de antemano, buscaba a Dios. Es muy probable que ese estado de sobrecogimiento o predisposición sensorial exista, pero ello por sí solo no explica la fuerza y la persistencia del proceso.

Teniendo en cuenta que la conversión religiosa es más que todo experiencia, los sociólogos han tratado de buscar explicación en ciertos procesos de legitimación y seguridad de los humanos. Puede que sea así en muchos casos, un estado de inseguridad y zozobra compartido por un grupo de individuos prepara el ánimo y la razón a determinada experiencia. Sin embargo, la conversión es un testimonio que aunque puede ser vivido en grupos, siempre es algo íntimo. Es, para decirlo en una frase catequética, una experiencia de encuentro personal. Y lo es a tal punto que para los entendidos no hay conversión verdadera hasta que no se produzca esa impresión de hallazgo interior con Alguien o con Algo: el marxista *André Frossard* entra a una capilla donde está expuesto el Santísimo y a los pocos minutos se convence de que Dios está allí; el actor *Alec Guinness* en el descanso de una filmación donde interpreta a un sacerdote, sale a dar un paseo con la sotana puesta y un niño le coge la mano y le habla al corazón; *Tatiana Goritcheva* queda *electrizada* al leer un libro de Yoga y repetir el Padrenuestro como un *mantra* más.

El artículo "Conversos del Siglo xx", *Juan Luis Lorda* –Palabra 478, I-04 (34)– nos habla de cuatro tipos de conversos: los católicos que, por motivos personales han perdido la fe y la recuperan, los que proceden de una tradición atea o agnóstica, los que proceden de otras confesiones religiosas (calvinistas, luteranos, anglicanos), y los que vienen del judaísmo.

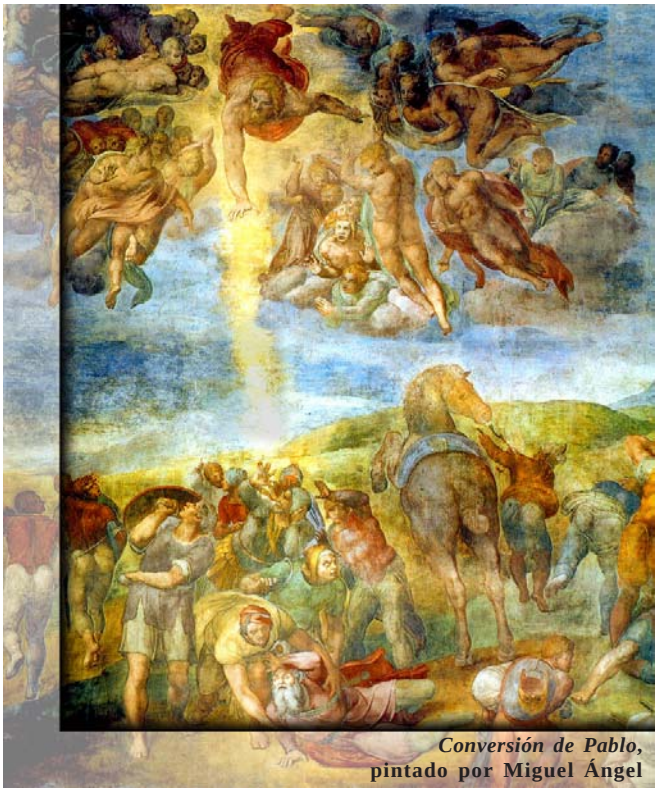
III

En Cuba la mayoría de los conversos al Cristianismo proceden de las dos primeras áreas, y en menor medida de la tercera, sobre todo de cultos sincréticos afrocubanos. Sería muy difícil en tan breve espacio definir si se ha producido un proceso masivo de conversión en el pueblo cubano. Por lo expuesto anteriormente, puede suponerse que no. La conversión como proceso de encuentro de la persona con Alguien o "algo" –no fenómeno psicológico o sociológico de masas– ha sido propiciado por espacios abiertos en los últimos años, unos ganados por los cristianos a fuerza de perseverar en su testimonio, y otros cedidos por el Estado ante la obligatoria apertura al mundo tras el derrumbe del socialismo real.

Pero no podríamos hablar de una *conversión masiva* de personas que tras abandonar la fe han ido regresando a los templos católicos. Los motivos de su retorno son tan variados como sus muy personales interpretaciones de la fe, a tono con una práctica católica preconciliar. En la conversión, y este es un detalle que no debe quedar en el tintero, debe haber un profundo arrepentimiento y un expreso deseo de cambio. No nos engañemos. Muchos individuos han regresado a la Iglesia, suelen decir, para *ser católicos a su manera*. Y ya que están aquí, sería muy bueno saber que la única forma de ser católicos es a la manera de Jesucristo.

El otro gran grupo de conversos es el de las personas que no rebasan los cuarenta y cinco años, o sea, nada menos que el setenta por ciento de la población de Cuba. Tengo la impresión de que no tenemos una idea clara de cómo evangelizar ese sector importante que había crecido, paradójicamente, bajo la certeza de la inexistencia de Dios y la innecesaria –molesta?– presencia social de la Iglesia Católica.

Son generaciones que al reventarse la burbuja de seguridades materialistas en que vivían quedaron sin paradigmas, sin proyectos donde hallar sujeción espiritual. Se está tratando de construirles a toda prisa unos asideros ideológicos, cociendo una criolla mezcla de marxismo y espiritualidad martiana; pero muchas preguntas quedan sin respuestas porque en ese *ajíaco doctrinal* hay ingredientes que son incompatibles por naturaleza. Las nuevas generaciones, las que inauguraron los círculos infantiles, las makarenko, las becas y las escuelas en el campo, son ahora padres de familia, y la Iglesia y Jesucristo se les descubre, de pronto, como una propuesta interesante. Pero hasta ahí: propuesta. Habrá que considerar, tal vez con dolor, que en algunas de esas personas hay un daño antropológico grave para comprender el cristianismo como un camino de salvación de las almas y no como una doctrina moral, económica o política alternativa.



Conversión de Pablo, **pintado por Miguel Ángel**

Otro grupo, menos numeroso aunque significativo, es el de los conversos de las creencias afrocubanas. Una tesis sustentada por diversos ensayistas cubanos dentro de los que destaca monseñor Carlos Manuel de Céspedes, es que estos credos, al estar permitidos y hasta aupados durante los años de enfrentamiento Iglesia-Estado, se convirtieron en *reservorios* de la fe católica. Es una curiosa treta del *destino*: la evangelización en tiempos de la colonización hizo que muchos africanos disfrazaran sus dioses con santos católicos; la *evangelización materialista* hizo a esos *dioses transculturados* guardianes del sentido sagrado y trascendente de la fe. No pocas personas que hoy visitan iglesias católicas cubanas conocieron, primero, al milagroso San Lázaro del Rincón por Babalú Ayé, a la Virgen de Regla por Yemayá y a la Caridad del Cobre por Ochún; a la primera ceremonia sagrada que asistieron fue a un *toque de santos,* o a un bautizo que, por cierto, para tener validez en esas creencias, ha de hacerse efectivo en la Iglesia Católica. Una pastoral para esos ambientes, tan profundamente ligados a la Trascendencia, es un imperativo de estos tiempos.

IV

Sin embargo, las experiencias de conversión en Cuba tal vez sean únicas en el mundo occidental de esta época por dos razones: una, el pueblo ha sido alejado de toda difusión o promoción del Cristianismo durante más de cuarenta años. Hasta la visita de Su Santidad Juan Pablo II, la mayoría de ese setenta por ciento de cubanos jamás presenció una Misa, oyó un salmo o tuvo delante de sí aquel enorme cartel que decía *Jesucristo en Ti Confío*. En más de cuarenta años no se ha publicado un solo libro cristiano ni se ha visto en la televisión, salvo muy raras excepciones, películas relacionadas con la vida de Jesús. Cuando le he comentado esto a algún amigo latinoamericano o europeo, sonríen, como diciendo que es imposible, que estoy mintiendo, *tergiversando la realidad cubana*; están acostumbrados, en sus países, a que las iglesias –todas– tengan sus horas de radio, de televisión, sus publicaciones, escuelas, orfanatos y hospitales.

La otra razón es una consecuencia del vacío público de la Iglesia y su magisterio en Cuba. Aunque la secularización no es un fenónemo privativo de la última mitad del siglo xx cubano, hemos hecho en nuestra sociedad, como si se tratara de un propósito consciente, un camino moral contrario a toda la enseñanza católica. La Iglesia enseña que el aborto es un pecado grave y en Cuba se ha practicado con inaudita liberalidad; la Iglesia advierte que el divorcio es dañino para la familia y los hijos y la ruptura del vínculo matrimonial se presenta como una *alternativa válida* a la *familia tradicional*; el catolicismo previene sobre las relaciones prematrimoniales y sus consecuencias, y la *educación sexual* en las escuelas cubanas enseña que es más importante el condón que la abstinencia; el magisterio cristiano aconseja que el matrimonio debe permanecer físicamente próximo, y se estimulan moral y económicamente las misiones internacionalistas donde el padre o la madre permanecen por lo menos un año separados.

Sin embargo, estas dos razones son, contra toda lógica, predisponentes –no en todas las personas, ni siquiera en la mayoría– para la conversión: se ha ido por una calle que, de pronto, termina en una pared o en un abismo. De ahí en adelante no hay más camino. O está el vacío. La Nada. El No Ser. Es el momento dónde aparece una *fuerza* que sin saber muy bien de dónde viene y por qué, impulsa al ser humano contra la pared o a saltar al precipicio. No es un brinco suicida. Todo lo contrario. Por primera vez en mucho tiempo hay seguridad, que tampoco se sabe bien de dónde procede, de que Alguien o Algo está junto a nosotros en esa hora decisiva.

Puede que alguien pensara que el *proselitismo religioso* depende de la información para la formación, y de testigos para el testimonio. Es cierto que a mayor información y más cantidad de testigos, la instrucción y los modelos se hacen más visibles. Pero su ausencia o silenciamiento no logran sino mayor curiosidad, porque la conversión no es, esencialmente, un proceso psicológico o de *masas*, un *adoctrinamiento* que depende de la voluntad para creer o dejar de creer. La conversión de una persona es, a menudo, lo menos lógico y poco planificado que existe. Es como el amor, que aparece cuando menos se le busca, y se esconde cuando más se le persigue.

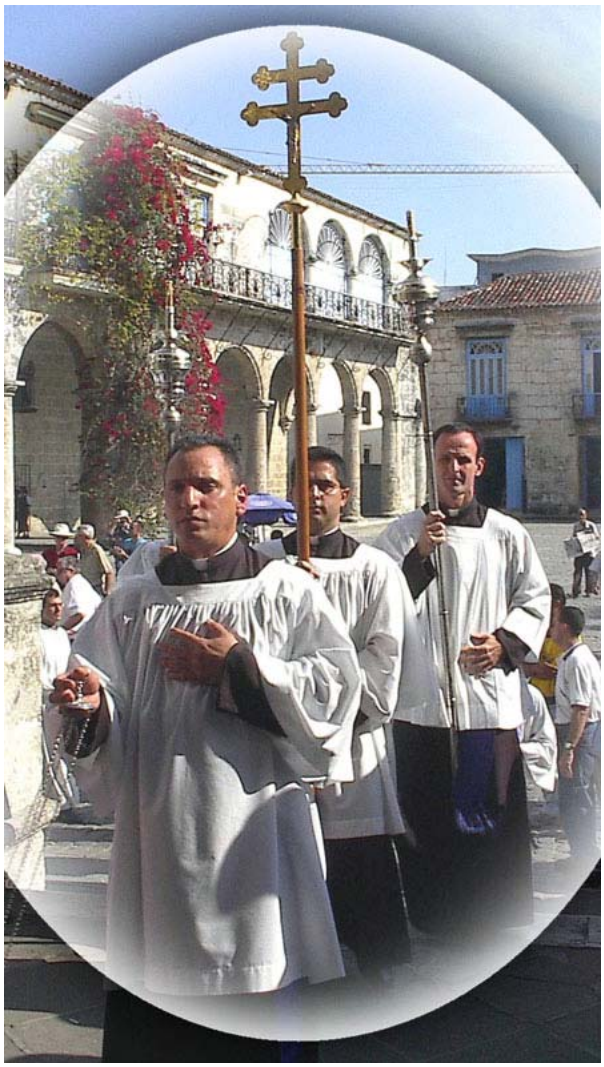
El testimonio de San Agustín, un gran converso, sigue resonando a la distancia de más de quince siglos: "¡Tarde te amé, hermosura tan antigua y tan nueva, tarde te amé! ¡y tú estabas dentro de mí y yo afuera, y así por fuera te buscaba; y, deforme como era, me lanzaba sobre estas cosas hermosas que tú creaste. Tú estabas conmigo, más yo no estaba contigo. Reteníanme lejos de ti aquellas cosas que, si no estuviesen en ti, no existirían. Me llamaste y clamaste y quebrantaste mi sordera; brillaste y resplandeciste, y curaste mi ceguera; exhalaste tu perfume y lo aspiré, y ahora te anhelo; gusté de ti y ahora tengo hambre y sed de ti; me tocaste, y deseé con ansia la paz que procede de ti".

Quizás en ese *misterio,* la gratuita Gracia de amar y ser amados, se oculta la gran capacidad del cubano para la conversión a pesar de los muchos años de alejamiento y silencio: sabemos ir al encuentro del Otro. La mayoría, aunque no lo tengamos consciente, no hemos dejado de amar, incluso, a nuestros enemigos. Ω

CON OCASIÓN A LA XLI JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LAS Vocaciones, que se celebra tradicionalmente el IV Domingo de Pascua, fiesta del Buen Pastor y que este año será el 2 de mayo, el Papa Juan Pablo II ha pedido a toda la Iglesia que se una en ferviente oración por las vocaciones al sacerdocio, a la vida consagrada y al servicio misionero. Afirma: "nuestro primer deber es pedir al 'Dueño de la mies' por los que ya siguen más de cerca a Cristo en la vida sacerdotal y religiosa, y por los que él, en su misericordia, no cesa de llamar para esas importantes tareas eclesiales".

El PAPA invita a orar por las Vocaciones

por Daniel PANDURO FREGOSO, MG.



El tema de reflexión de este año 2004 es "Oración y Santidad: respuesta a la crisis de vocaciones". Juan Pablo II considera que la santidad de los consagrados y la oración de toda la Iglesia son la respuesta a la crisis de vocaciones a la vida consagrada que en estos momentos padece la Iglesia. Así lo explica en su mensaje.

"De la santidad de los que han recibido la llamada depende la fuerza de su testimonio, capaz de atraer a otras personas, empujándolas a confiar la propia vida a Cristo" –reconoce en el documento–, e invita a la meditación, oración y reflexión, preocupado porque esta es una manera de contrastar la disminución de las vocaciones a la vida consagrada, que amenaza la existencia de muchas obras apostólicas, sobre todo en los países de misión, que esperan con urgencia una Nueva Evangelización, y faltan evangelizadores para el cumplimiento de este gran reto. Por ello con insistencia se nos invita: "rogad al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies" (Lc. 10,2).

Su Santidad recuerda que la segunda clave para superar esta escasez de consagrados es la oración: "Deseo de corazón que se intensifique cada vez más la oración por las vocaciones; una oración que ha de ser adoración del misterio de Dios y acción de gracias por las maravillas que Él ha hecho y sigue haciendo, a pesar de la debilidad de los hombres; una oración contemplativa, llena de asombro y gratitud por el don de las vocaciones".

Además, "la oración de los llamados, sacerdotes y personas consagradas, reviste un valor especial, porque se inserta en la oración sacerdotal de Cristo. En ellos Él

ruega al Padre para que se santifique y mantenga en su amor a los que, aun estando en este mundo, no pertenecen a él". (Jn. 17, 14-16).

En su mensaje agrega que "muchos enfermos en todo el mundo unen sus penas a la cruz de Jesús para implorar santas vocaciones". Además, recuerda a tantas personas que desde el sufrimiento ofrecen diariamente su dolor con esperanza de que muchos hombres y mujeres de buena voluntad conozcan y amen a Jesús, que es Camino, Verdad y Vida, a pesar de los retos constantes que la sociedad dicta en un mundo materializado y sofocado por odio, rencor, envidia, guerra, destrucción, hambre y oscuridad sin sentido. Se impide así para un mundo de la Tierra que evitan un progreso saludable de vida y se opaca la esperanza como vía inmediata de paz, amor, fraternidad, armonía, confianza, seguridad y tranquilidad, que genere un ambiente de progreso, no sólo en ámbitos comerciales, sino también en conocimiento y vivencia de nuestros valores religiosos sin barrera alguna, sin temores, sin miedos, sin maltratos.

El Santo Padre pide, por tanto, que "todas las comunidades cristianas sean auténticas escuelas de oración, donde se reza para que no falten trabajadores en el vasto campo apostólico". Para ello la Comisión de Pastoral Vocacional de la Arquidiócesis de La Habana invita a todas las comunidades parroquiales para que reflexionen este mensaje en los grupos de catequesis, formación permanente, matrimonios, Casas Misión, Pastoral Juvenil, adolescentes, para que juntos, unidos en la oración, podamos tener la esperanza de que haya más personas preocupadas e interesadas en servir al hermano desde la vida consagrada.

Aclara que "es necesario que la Iglesia acompañe con constante atención espiritual a aquellos que Dios ya ha llamado para que sean fieles a su vocación y alcancen la medida más alta posible de perfección evangélica". De ahí, nuestro compromiso en la oración para que todos los consagrados podamos ser perseverantes en esta linda misión, y los nuevos candidatos vayan discerniendo desde la oración el llamado del Señor.

Por último, el mensaje concluye con una oración a Dios. En ella pide, por intercesión de María, que nunca falten vocaciones en la Iglesia, y que ayude a los que han recibido una llamada a seguirlo para que "respondan con alegría a la maravillosa misión que les confía por el bien de tu pueblo y de todos los seres humanos". Y así siempre poder decir con fe y esperanza... Jesús, confío en ti. Ω

MAYORES INFORMES:
Comisión Pastoral Vocacional
Pastoral Vocacional
Arquidiócesis de La Habana, Cuba
La Habana, No. 152 esquina a Chacón, La Habana Vieja.
C. P. 10100

PRIMERA PROCESIÓN DIOCESANA CON LA IMAGEN DE SAN JOSÉ

La parroquia de San José, ubicada en la calle Ayestarán, celebró, el pasado 19 de marzo, su fiesta patronal de una manera extraordinaria: por primera vez en la historia de esa comunidad sale en procesión por las calles aledañas a la Parroquia la imagen del Santo Patrón de la Iglesia Universal.

El padre Juan Jiménez, o.c.d., párroco, y los fieles congregados, peregrinaron. A lo largo del recorrido se entonaron cantos y se pronunciaron oraciones que eran seguidas por transeúntes y vecinos de esa populosa barriada del Cerro.

Cerró la festividad una solemne Eucaristía presidida por el cardenal Jaime Ortega, arzobispo de La Habana.

Raúl León Pérez

El Pensamiento Fundacional de la Nación Cubana en el siglo XIX

por Rogelio FABIO HURTADO*

Nos hemos congregado un lluvioso sábado de marzo en las aulas del Seminario de San Carlos y San Ambrosio de La Habana, el mismo ámbito donde vibraron sus voces, forjaron las conciencias y velaron armas intelectuales muchos de los fundadores de nuestra nacionalidad, para rendirles el más provechoso de los homenajes, el de la reflexión cordial y el mutuo aprendizaje entre cubanos.

Organizado por el Grupo de Reflexión del Arzobispado de La Habana, el Evento reunió a intelectuales católicos de algunas diócesis junto a historiadores y profesores universitarios, quienes presentaron en apretadas síntesis sus respectivas visiones y análisis a propósito de las brillantes figuras que protagonizaron *nuestro* siglo XIX. Tras una conferencia realmente magistral a cargo de Monseñor Carlos Manuel de Céspedes García-Menocal, *El Siglo XIX: nuestro Iluminismo*, la cual, entretejida de elegante erudición, sirvió de gran obertura para adentrarnos en el resto del bien concebido programa.

La sesión matutina se desplegó en dos paneles simultáneos: en el número 1, moderado por el padre Marciano García o.c.d. el también sacerdote Fernando de la Vega Benson exaltó con justicia la personalidad del obispo Espada, verdadero guía de la Ilustración en Cuba, junto al gobernador Don Luis de las Casas. Formado en la alta cultura europea de su tiempo, Espada modernizó la sociedad colonial, enfrentándose con firmeza a la élite de poder. Denunció al esclavismo, defendió a los pobres, modificó el concepto de la caridad social y fue el iniciador del pensamiento crítico que contribuyó a demoler la estructura social feudal en Cuba. "Es imposible obviar a Espada en la génesis de la nación cubana" –concluyó el padre Fernando.

EL EVENTO REUNIÓ A INTELECTUALES CATÓLICOS DE ALGUNAS DIÓCESIS JUNTO A HISTORIADORES Y PROFESORES UNIVERSITARIOS, QUIENES PRESENTARON EN APRETADAS SÍNTESIS SUS RESPECTIVAS VISIONES Y ANÁLISIS A PROPÓSITO DE LAS BRILLANTES FIGURAS QUE PROTAGONIZARON NUESTRO SIGLO XIX.

A continuación, monseñor Ramón Suárez Polcari nos presentó al Presbítero José Agustín Caballero, el precursor de la conciencia cubana, quien se desempeñó como catedrático de filosofía en nuestro Seminario, y en la Real Sociedad Patriótica de La Habana fue un heraldo del progreso, siempre dispuesto a enfrentarse a *el torrente de la costumbre.* Destacó su labor para fomentar la enseñanza primaria gratuita, así como su carácter de fundador y activo colaborador en el *Papel Periódico de La Habana*, primer diario de esta capital. Además, introdujo las corrientes filosóficas modernas, así como la enseñanza experimental de la Física. Fue

profesor del presbítero Félix Varela y un relevante orador.

Completaron el Panel las exposiciones del profesor Edelberto Leyva acerca del "polémico, incomprendido y contradicho José Antonio Saco, ideólogo por excelencia de la burguesía cubana del siglo XIX" y la de la doctora Perla Cartaya quien disertó con gustoso dominio del tema acerca del insigne Don José de la Luz y Caballero, introductor entre nosotros de la pedagogía como ciencia de la educación, cuyo ideal educativo no ha perdido vigencia: "Formar hombres, y no farsantes; hombres, y no maquinitas repetidoras."

Mientras tanto, el Panel 2, moderado por el presbítero Antonio Rodríguez Díaz, acogió las ponencias más propicias a la polémica, sobre todo la del estudioso villaclareño Yoel Prado, cuya primera frase: *tenemos que aprender a odiar al siglo XIX*, una cita del ensayista cubano radicado en Europa Iván de la Nuez, sirvió para suscitar un vivaz y siempre fraterno debate entre los asistentes. El doctor Arturo Sorhegui de la Universidad de La Habana se hizo cargo de la personalidad y la obra económica de Francisco de Arango y Parreño, "el gestor de un pensamiento liberal reformista propio, que le dio a la burguesía esclavista en Cuba primacía sobre la de la Metrópoli, al tener un proyecto viable que él mismo se encargó de materializar". Otros panelistas fueron el Licenciado Joaquín Estrada de la Arquidiócesis de Camagüey y el Seminarista y Máster en Ciencias Económicas Boris Moreno.

La jornada del mediodía se desarrolló en forma de plenaria, y nos permitió escuchar las conferencias del escritor Jorge Domingo Cuadriello, investigador del Instituto de Literatura y Lingüística quien brindó una ceñida panorámica del periodismo cubano en el siglo XIX; los conocidos historiadores doctora Francisca López Civeira y doctor Oscar Loyola escrutaron nítidamente las Constituciones cubanas de Jimaguayú, la Yaya y la primera republicana, de 1901. El sacerdote Antonio Rodríguez Díaz disertó acerca de las raíces cristianas del pensamiento ético cubano, con la brillante precisión que le caracteriza.

ESPADA MODERNIZÓ LA SOCIEDAD COLONIAL, ENFRENTÁNDOSE CON FIRMEZA A LA ÉLITE DE PODER. FUE ADEMÁS EL INICIADOR DEL PENSAMIENTO CRÍTICO QUE CONTRIBUYÓ A DEMOLER LA ESTRUCTURA FEUDAL EN CUBA.

Seminario San Carlos y San Ambrosio. Puerta de la calle Tejadillo.

Para culminar, el principal gestor del provechoso encuentro, el cardenal Jaime Ortega nos obsequió una lección de filosofía y religiosidad contemporáneas, impartida con la fluidez natural de una conversación entre amigos.

El doctor Francisco Almagro, en las breves palabras de clausura, agradeció a todos los participantes y prometió la continuación de estos fecundos encuentros, para continuar compartiendo conocimientos y criterios, *para que los virus del choteo, la simulación y la apatía no sigan envenenándonos la entraña, ni impidiéndonos crecer*, para decirlo con palabras tomadas de la conferencia inicial de monseñor de Céspedes.

EL PRESBÍTERO JOSÉ AGUSTÍN CABALLERO FUE EL PRECURSOR DE LA CONCIENCIA CUBANA. SE DESEMPEÑÓ COMO CATEDRÁTICO DE FILOSOFÍA EN EL SEMINARIO; EN LA SOCIEDAD PATRIÓTICA DE LA HABANA FUE UN HERALDO DEL PROGRESO.

Al atardecer, descendiendo ya la historiada escalera de piedra, el amigo Orlando Segundo Arias resumió el sentir unánime: ¡este sábado ha sido como un curso intensivo de historia de Cuba! Ω

** Escritor. Editor de la revista Espacios, del EPAS (Equipo Promotor para la Acción Social del Laico).*

EL ESTADO DE DERECHO

¿un ideal que se consolida?

por Roberto VEIGA GONZÁLEZ

EL IDEAL DE UN PODER PÚBLICO EJECUTADO A través del modelo conocido como *Estado de derecho*, es uno de los beneficios ofrecidos a la humanidad por el siglo xx y uno de los más importantes desafíos del nuevo milenio. El paradigma que encierra el término *Estado de derecho* es teóricamente aceptado hoy por la casi totalidad de las personas interesadas en garantizar la justicia, promover la virtud en la política y procurar el bienestar de los pueblos aunque no existe el mismo consenso en cuanto a las formas para instaurarlo.

Por lo general se coincide en que un Estado podrá ser *de derecho* sólo cuando las instituciones del poder público, a través de controles y servicios mutuos, estén sometidas a la justicia erigida en ley y en función de proteger los intereses generales de una comunidad capacitada para sustentar a la dignidad humana como pilar de la convivencia, con todo lo que esto implica en cuanto a garantías formales y materiales del universo de derechos *inalienables* de cada persona. Entre los derechos no puede faltar la potestad de todo hombre para ejercer una cuota de la soberanía general, por medio de la cual participa en la creación del ideal de justicia y en el diseño del modelo social, en la conformación de las leyes y en la gestión política, en la elección de los gobernantes y en el control de éstos, entre otras prerrogativas.

Según muchos, la marcha hacia la justicia, a través del desempeño de un Estado de este tipo, se detiene en algunos aspectos y en otros hasta retrocede. Y ven la causa del deterioro en que muchos de los Estados así denominados han ido dejando de ser *de derecho*.

El conjunto de instituciones supremas del poder público de un país se aleja de tal modelo cuando, junto al pueblo, no avanzan hacia una concepción –lo más objetiva posible– de la justicia y por ende no logran que el universo de derechos *inalienables* de la persona humana se convierta en el sostén de la política. Cuando esto ocurre sucede lo contrario: la política se convierte en la columna del derecho.

En estos casos siempre la justicia es menoscabada por los intereses particulares de quienes logran colocarse por encima de otros, y el derecho se reduce a una mera ley que puede ser poco o nada justa. Entre las graves consecuencias de este desacierto se hallan: las legislaciones pro abortistas, la eutanasia instituida en ley, la pena de muerte como sanción penal, el poder para emplear la fuerza al antojo de unos pocos, el reconocimiento legal de "matrimonios" entre homosexuales, el derecho de éstos a realizar adopciones de niños, la no protección legal efectiva de las relaciones laborales, y el déficit de garantías para las libertades del hombre. Estos errores, que profanan los fundamentos de la justicia, han debilitado el paradigma del *Estado de derecho*.

Entre las causas que impiden al *Estado de derecho* consolidarse en su adjetivo (*de derecho*), se encuentra la realidad de Estados que, cuidando tanto la democracia como la promoción del ejercicio de la soberanía ciudadana, se han establecido y conducido únicamente bajo el criterio de un pacto entre sus miembros. Estos compromisos, a su vez, han padecido la tendencia a constituirse a partir de intereses inmediatos, carentes, muchas veces, de referentes trascendentales, capaces de garantizar que el Estado y cada ciudadano estén siempre –y no coyunturalmente– al servicio del universo humano. Y ello ha sido posible porque la razón ha ido renunciando a la guía de la luz natural y a la obediencia al derecho natural para dejarse dominar por los instintos.

El concepto de *Estado de derecho* no se conforma con un Estado que garantice equilibrios y libertades y respete la soberanía ciudadana. Este ideal propugna un Estado que obedezca al pueblo, y un Estado y un pueblo que obedezcan al derecho. En un *Estado de derecho* el ejercicio de la soberanía ciudadana ha de estar condicionado por la justicia y ésta, según José Martí, *"quiere, y es, la acomodación del Derecho positivo* (las normas legales creadas por los hombres) *al natural"* (*Obras Completas*. Vol. II. Edit. Lex, p. 290).

El *Derecho natural* es un código inscrito en la naturaleza del hombre que lo inclina al bien y lo aleja del mal, sin el cual es imposible el bienestar y la felicidad. Su doctrina afirma que el origen de las leyes morales es la naturaleza y que el orden legal es parte del orden moral. En cuanto se funda en la naturaleza, se refiere a valores universales e imperecederos en su esencia, aunque mutables en su forma. Sujetarse al *Derecho natural* habilitaría a los hombres y a los pueblos con un referente sólido y trascendental, capaz de condicionar la conducta política en función de la justicia. Pero además, aquellos que lo hagan motivados, a su vez, por la fe religiosa que sustenta este *Derecho*, se podrán ver fortalecidos en la virtud y serán gestores activos y honestos de un auténtico *Estado de derecho*.

Sólo aceptando y obedeciendo al *Derecho natural* será posible un contrapeso a los intereses políticos, particulares e inmediatos, así como hacerlos gravitar hacia la justicia. Claro, el *Derecho natural* no es universalmente reconocido. Pero tampoco negado de manera absoluta por la generalidad de sus detractores y mucho menos en esta materia. El cada vez más amplio y profundo consenso sobre el carácter *inalienable* de los derechos del hombre, acercan –en el tema– a todas las posiciones jurídicas en torno al *Derecho natural*.

Poco podrán avanzar los que pretendan completar las posibilidades de realizar el *Estado de derecho* si para ello obvian al *Derecho natural*, y mucho tendrán que trabajar los seguidores de esta doctrina para lograr consensos con otras escuelas jurídicas y efectuar los aportes que le demanda la sociedad actual, al menos sobre la cuestión tratada y a través del enriquecimiento de la doctrina del *derecho político*. Ω

EN DICIEMBRE PASADO, durante la visita que efectuara a Cuba la delegación del Principado de Asturias, encabezada por el Consejero de Justicia, Seguridad Pública y Relaciones Exteriores señor Francisco García Valledor, se procedió a la reinauguración oficial del pabellón *Asturias*, sede actual de la dirección y administración del *Hospital Salvador Allende.*

LA QUINTA COVADONGA

un pedazo de historia de La Habana

por Orlando SEGUNDO ARIAS*

La colaboración del Principado de Asturias con el Hospital, en vigor desde 1997, ha dado por resultado la restauración completa de cinco pabellones, encontrándose otros dos en proceso de remozamiento. El corte de la cinta del *Asturias*, contó con la participación de la delegación de García Valledor, autoridades cubanas, asturianos residentes en el País, estudiantes de medicina y personal del Centro Asistencial.

En medio de un Cerro colonial que a la vista de todos se cae a pedazos, los trabajos que se realizan en este monumental conjunto arquitectónico compuesto por una treintena de pabellones de corte neoclásico, levantados entre finales del siglo XIX y primeras décadas del XX, constituye un ejemplo de lo que sí se puede hacer por el rescate constructivo de un territorio habanero pródigo en construcciones de altísimo valor patrimonial y social.

AL LLEGAR A LA QUINTA COVADONGA, TODAS LAS CALLES SE INTERRUMPEN, QUEDAN CORTADAS Y PARA FACILITAR EL MOVIMIENTO PEATONAL, HA SIDO PRECISO PERMITIR EL TRÁFICO INTERIOR A TRAVÉS DE PUERTAS SECUNDARIAS QUE DAN ACCESO A LA CALZADA DE BUENOS AIRES Y LA CALLE ARZOBISPO.

Oportuno momento la reinauguración del *Asturias*, para un recuento de la historia de este sitio levantado con el esfuerzo encomiable de miles de humildes emigrantes asturianos, en terrenos de una estancia de veintidós hectáreas, que conjuntamente con la *Quinta de los Condes de Santovenia*, resistió el proceso de urbanización de la Ciudad y se mantuvo ajena a las parcelaciones que hicieron posible el trazado vial del barrio del Cerro: al llegar a la *Quinta Covadonga*, todas las calles se interrumpen, quedan cortadas y para facilitar el movimiento peatonal, ha sido preciso permitir el tráfico interior a través de puertas secundarias que dan acceso a la Calzada de Buenos Aires y la calle Arzobispo.

ANTECEDENTES : LA ESTANCIA DE DOÑA LEONOR HERRERA

Los límites originales de la propiedad la ubicaban con su verja de hierro y puerta principal lindando al norte con la Calzada Real del Cerro, por el sur con la calle Arzobispo y casas que hacían esquina a la de San Salvador, por el Este con terrenos del Colegio Sagrado Corazón y el Acueducto Fernando VII y al Oeste con fondos de casas de la citada calle San Salvador. Se encontraba cercada por muros de mampostería de dos metros de alto, con excepción del tramo en que la cruzaba el canal de Fernando VII, donde el borde lo fijaba una cerca de tablas y piña ratón.

Hasta 1839 la estancia fue propiedad de doña Juana Castañeda, que ese año, por escritura ante don Francisco Valerio de 25 de noviembre, la vende a doña Leonor Herrera de la Barrera, esposa de don Rafael O'Farrill y Arredondo, e hija de los Condes de Jibacoa, don Miguel Antonio Herrera y Pedroso y doña Ascensión de la Barrera y Contreras.

La finca vivió años de esplendor, atendidos sus cultivos y casa de vivienda por una dotación de cuarenta esclavos. El matrimonio O'Farrill-Herrera no tuvo sucesión, por lo que a la muerte del marido, doña Leonor, en testamento otorgado en 1865, instituyó por heredero a su sobrino Miguel Kessel Herrera y su esposa doña Ascensión de Cárdenas y Herrera, quienes convivían con ella en la estancia de Calzada del Cerro número 659.[1]

Doña Leonor fallece a los 86 años el 30 de diciembre de 1877 y es enterrada en el nicho familiar del *Cementerio de Espada*. Había establecido como albaceas testamentarios a sus sobrinos José María Kessel, IV Barón del título y primero nacido en el País y a Miguel Kessel; pero habiendo fallecido este último con é1 años en marzo de 1876, una vez satisfechos algunos legados hechos por la testadora, se adjudicó la finca, valorada en 107 mil 500 pesos a doña Ascensión de Cárdenas y Herrera, su viuda.

Miguel Kessel y Ascensión de Cárdenas tampoco tuvieron sucesión en su matrimonio, por lo que esta última llevó a vivir a la estancia a una sobrina de nombre igual al suyo, que con el tiempo contraería matrimonio con Teodoro de Zaldo Benniman.

Ascensión de Cárdenas y Herrera falleció el 2 de junio de 1893 y en testamento otorgado un año antes, estableció como heredera a su sobrina Ascensión de Cárdenas y Chappotín y como albacea testamentario al esposo de ésta, Teodoro de Zaldo.[2]

LOS CENTROS REGIONALES Y SUS CASAS DE SALUD

Paralelamente a los sucesos familiares antes relatados, en La Habana, a partir de la entrada en vigor de la Constitución Española de 1876 que otorgó luz verde a la formación de asociaciones, los peninsulares radicados en Cuba se dieron a la tarea de organizar sociedades regionales.

El primer centro regional organizado en la Isla fue el gallego, oficialmente constituido en reunión celebrada en el *Teatro Tacón* a fines de 1879 y con local social abierto desde inicios de 1880 en Prado y Dragones. Le siguió en octubre de 1880 la *Asociación de Dependientes del Comercio*, instalada en Prado 85 desde 1881, en que, al cerrarse la *Sociedad Ateneo de La Habana*, compró sus efectos y alquiló el edificio. Inicialmente se denominó *Ateneo del Comercio.*

Más tarde, en 1885, se organiza el *Centro Catalán* instalándose primeramente en Prado 123, con su anexo posterior, el *Circo Teatro Jané* y trasladándose después para Príncipe Alfonso 3 (Calzada de Monte). El *Centro Catalán* se disolvió en 1890 para nuevamente resurgir a inicios del siglo xx.

Por su parte, el *Centro Asturiano* queda constituido en la llamada *Reunión de los cincuenta*, que tuvo lugar el 2 de mayo de 1886 en el modesto local de la *Coral Asturiana* en los altos de *La Parra* en Reina número 31 esquina a Ángeles.

De ese humilde origen, con el aporte mensual de las cotizaciones de la colonia astur que poblaba las principales fábricas de tabacos situadas en los barrios extramuros, los grandes almacenes de víveres y tejidos y otros de la parte vieja de la Ciudad, las tiendas de ropa, bodegas, fondas y cafés, la nueva sociedad, aquella que en sus inicios fuera calificada de *grupo de descamisados*, crecería y ganaría en fuerza, alcanzando cotas tan altas que ni el más optimista podría haberlo soñado.

De estos centros, fue la *Asociación de Dependientes del Comercio* la primera que estableció casa de salud propia, al comprar en 1884 el edificio de Alejandro Ramírez 5, en el Cerro, y habilitarlo para tal finalidad.

El *Centro Gallego* dispuso de casa de salud a partir de 1894, cuando procede a comprar las instalaciones, mobiliario y útiles de la *La Benéfica*, que venía funcionando como sanatorio particular desde 1875 en precarias condiciones, dado su edificio de madera enclavado en una zona pantanosa y por ello, con condiciones poco higiénicas para la finalidad a que se destinaba.

El paso de *La Benéfica* al *Centro Gallego*, no significó obstáculo para que se mantuviese el contrato de atención a los asociados del *Centro Asturiano* convenido con el anterior propietario. Existían similares arreglos con otras casas de salud particulares, como la *Quinta del Rey*, fundada desde 1857 en la Calzada de Cristina 38, o la de *Garcini*, establecida por esa misma época en las inmediaciones de Carlos III, cercana a la colina conocida como *Paradero de Concha*, de la línea del ferrocarril de Marianao.

Mas el clamor por un sanatorio propio crecía entre los asociados del *Centro Asturiano*, a fin de eliminar los inconvenientes que presentaban las casas de salud contratadas, a las que era preciso presentar quejas

continuamente por informalidades reiteradas y hacerles advertencias a cada una de ellas con harta frecuencia.

LOS ASTURES Y LA ESTANCIA DEL CERRO: AMOR A PRIMERA VISTA

El primer encuentro de los asturianos con la antigua estancia de doña Leonor Herrera, tiene lugar en mayo de 1891, cuando directivos del *Centro* acuerdan con don Juan Bajá, quien la tenía por entonces arrendada a Teodoro de Zaldo y su esposa María de la Ascensión, utilizarla para una gira campestre con almuerzo para doscientos asociados. La fiesta tiene lugar y constituye todo un éxito... y un caso de amor a primera vista. Desde entonces los participantes no dejaron de soñar en lo amplio, saludable y bien situado de aquel paraíso arbolado, para establecer su casa de salud. Sueños y deseos que no podían concretarse: por entonces el *Centro* estaba muy lejos de poder aspirar a propiedad tan valiosa.

Pero la casa de salud propia era una aspiración innata a la constitución de la asociación y si bien en los primeros tiempos debieron conformarse con contratos más o menos ventajosos con sanatorios particulares, por fuerza constituía una meta a alcanzar, dado que la asistencia recibida por sus asociados no era en modo alguno satisfactoria.

Se visitaron varias quintas de recreo en El Vedado, con limitaciones en cuanto al número de enfermos que podían alojar y esto sin muchas comodidades. Análoga situación encontraron en Puentes Grandes, La Ceiba, Los Quemados y Marianao, Como norma, o no se hallaban en venta, o se pedía por ellas precios excesivos.

En enero de 1895, directivos del *Centro* encabezados por su presidente, Manuel Valle Fernández, recorrieron en detallada visita la antigua Quinta de doña Leonor Herrera. Indagado el precio –caso de posible venta– obtuvieron por respuesta 106 mil pesos oro español, 20 mil centenes. Para la institución constituía una cifra inalcanzable, que no podía entrar a considerarse siquiera.

LA CASA DE SALUD PROPIA ERA UNA ASPIRACIÓN INNATA A LA CONSTITUCIÓN DE LA ASOCIACIÓN Y SI BIEN EN LOS PRIMEROS TIEMPOS DEBIERON CONFORMARSE CON CONTRATOS MÁS O MENOS VENTAJOSOS CON SANATORIOS PARTICULARES, POR FUERZA CONSTITUÍA UNA META A ALCANZAR, DADO QUE LA ASISTENCIA RECIBIDA POR SUS ASOCIADOS NO ERA EN MODO ALGUNO SATISFACTORIA.

LA QUINTA QUE LOS ASTURIANOS HABÍAN CONSTRUIDO PARA RESTABLECER LA SALUD DE AQUELLOS DE SUS MIEMBROS QUE LO NECESITAREN, A LA VEZ QUE BRINDAR SEGURIDAD DE ASISTENCIA A TODOS EN EL MOMENTO QUE LO REQUIRIESEN, CON EL TIEMPO FUE TAMBIÉN DE LAS FAMILIAS CUBANAS DE ÉSTOS Y A LA POSTRE, LOS NACIDOS EN EL PAÍS CONSTITUYERON MAYORÍA ENTRE LOS ASOCIADOS.

Continuaron las gestiones de búsqueda, que les condujo entre otras a la finca conocida como *Loma de Joaquín* en Jesús del Monte y se escucharon proposiciones sobre la *Quinta de Garcini*, sanatorio que se encontraba en venta. También se pensó en comprar la *Quinta del Rey*, que si no tan bien ubicada como la de *Garcini*, reunía mejores condiciones de amplitud y comodidad.

El estallido de la Guerra de Independencia poco después de la visita efectuada a la Quinta de doña Leonor Herrera, vino a facilitar los deseos de los asturianos con relación a la misma: la insurrección adquirió en corto tiempo considerables proporciones, lo que trajo aparejado la contracción de la actividad económica, se comenzó a resentir el crédito y los valores inmuebles, tanto de fincas rústicas como urbanas iniciaron una preocupante tendencia a la baja.

De los 106 mil pesos oro en que sus propietarios valoraron la estancia en el mes de enero, para el 24 de marzo, exactamente al mes de iniciada la contienda bélica, ésta le fue ofrecida a Manuel Valle en 70 mil; para finalmente obtenerla por 62 mil 500 pesos, de los cuales solo 20 mil se entregaron al momento del otorgamiento de la escritura de venta y el resto quedó convenido en pagos escalonados anuales al 9 por ciento de interés, distribuidos a partir de 1896 hasta 1901.

QUINTA COVADONGA: CRISTALIZACIÓN DE UN SUEÑO

La hermosa posesión adquirida por el *Centro Asturiano de La Habana*, fue descrita por el doctor Manuel Bango León, quien fuera el primer director de la *Quinta Covadonga*, y rigió sus destinos desde marzo de 1897 hasta 1909, en los términos siguientes:

"[...] donde la naturaleza por una parte y los prolijos y permanentes

Pabellón Manuel Valle

LA NUEVA DIRECTIVA ACORDÓ EN ENERO DE 1897 LEVANTAR UN MONUMENTO A MANUEL VALLE EN EL SANATORIO EN CONSTRUCCIÓN, QUE TODAVÍA HOY PRESIDE EL PARQUE FRENTE AL PABELLÓN ASTURIAS RECIÉN REINAUGURADO POR GARCÍA VALLEDOR. ASIMISMO, OTORGÓ SU NOMBRE AL PRIMER PABELLÓN, EL COMENZADO EN ABRIL DEL AÑO ANTERIOR, A CADA LADO DEL CUAL YA SE LEVANTABA LA OBRA EN PROCESO DE OTROS DOS.

cuidados de sus primitivos dueños por otra, habían ido preparando poco a poco bosques hermosos, praderas llenas de encanto, sombrías alamedas, extensas avenidas de empinadas palmeras; regia entrada de añosos pinos y verdes álamos, sembrados unos al lado de los otros, mezclados entre sí por estrecho tejido de variadas enredaderas, prestando con su verdura y su sombra un aspecto encantador y majestuoso a aquel ancho camino circundado de espléndida y exuberante vegetación, que conducía a la casa señorial [...]"

Sin previo acuerdo, comenzó a denominarse entre los asociados como *Quinta Covadonga*, el lugar en que se levantaría el sanatorio. A partir de los planos del arquitecto Toraya, se procedió a colocar la primera piedra, del primer pabellón en abril de 1896, con la presencia del Obispo de la Diócesis. El suceso no fue motivo de fiesta, ya que dado el estado de guerra existente y lo calamitoso de la economía, resultaba más apropiado el recogimiento y la meditación.

Se vivían entonces los años luminosos y sangrientos de la epopeya independentista. La columna invasora encabezada por Antonio Maceo había penetrado en la provincia de La Habana el primero de enero de 1896 y concluido su recorrido en el extremo occidental de Pinar del Río el 23 del propio mes. En todo el occidente del País la tea mambisa arrasaba con la riqueza azucarera y cafetalera, sostén económico del poder colonial y la guerra arrojaba sobre pueblos y ciudades miles de campesinos que huían de ella, o eran víctimas de los bandos de reconcentración dictados por el capitán general Valeriano Weyler.

La situación económica del *Centro* se volvía cada vez más precaria. Había adquirido el lugar ideal para el sanatorio, pero ahora precisaba levantar los pabellones, avituallarlos de mobiliario y ropa de camas, construir la cocina-comedor y otras instalaciones auxiliares. A todo ello vino a sumarse el fallecimiento el 21 de noviembre de 1896, luego de prolongada dolencia, de quien durante diez años había sido alma y timonel del *Centro*: Don Manuel Valle Fernández, quien no alcanzó a ver culminados sus empeños de casa de salud propia para los asturianos.

Dado lo crítico de la situación económica de la Isla, con el comercio muy quebrantado y los jornales sufriendo importantes rebajas, se temía que un proyectado incremento en la cuota mensual en 50 centavos, lejos de mejorar el balance de la caja social, ocasionara la baja de miembros.

Celebradas elecciones para cubrir la presidencia vacante, resultó elegido Ramón Argüelles Alonso, quien ejerció el cargo entre diciembre de 1896 y marzo de 1900. La nueva directiva acordó en enero de 1897 levantar un monumento a Manuel Valle en el sanatorio en construcción, que todavía hoy preside el parque frente al pabellón *Asturias* recién reinaugurado por García Valledor. Asimismo, otorgó su nombre al primer pabellón, el comenzado en abril del año anterior, a cada lado del cual ya se levantaba la obra en proceso de otros dos.

La inauguración de la *Quinta Covadonga* tuvo lugar el 15 de marzo de 1897 en un sencillo pero solemne acto, consistente en una Misa de campaña y la bendición de los tres pabellones por el Obispo de la Diócesis, a tono con la situación de guerra que asolaba al País. Ese propio día se cerraron los convenios con las casas de salud particulares y al siguiente, el 16, fueron trasladados todos los enfermos ingresados en las mismas al nuevo sanatorio.

El cuerpo médico de la flamante institución, además de su director, Manuel Bango, quedó integrado por los doctores José Casariego, Abraham Pérez Miró, Manuel Varona Suárez y Francisco F. González. Además, como médicos externos, figuraban Manuel Larios, José A. Presno, José Ferrán y Juan B. Pujol.

LA QUINTA COVADONGA DE 1897 A 1898: ALGUNOS DATOS ESTADÍSTICOS

Siguiendo la pauta vigente en la época, de que la mujer podía ser examinada por un médico sólo en presencia del padre o el marido, el sanatorio astur fue en sus primeros años una posibilidad reservada únicamente a los varones.

El primer ingresado que falleció en el recién estrenado sanatorio fue Benigno Fernández González, soltero, de 35 años, natural de Grado en la provincia de Oviedo y vecino de Estévez 18 en el barrio del Pilar, a causa de tuberculosis. El suceso acaeció el 24 de marzo y el certificado de defunción fue emitido por el doctor Manuel Larios.

En lo que restó de ese año primigenio de la casa de salud, se produjo la muerte de otros sesenta y dos pacientes y con la excepción de uno cubano, el habanero José Díaz Canel, de 22 años, soltero y vecino de la Calzada de Luyanó número 100, fallecido a consecuencia de tuberculosis, el resto fueron todos españoles, fundamentalmente asturianos, aunque también incluyó gallegos, andaluces o vascos.

LOS OTROS SANATORIOS LEVANTADOS POR ESPAÑOLES: LAS QUINTAS GALLEGAS, BALEAR, CANARIA... BRINDARON UNA INESTIMABLE CONTRIBUCIÓN AL BIENESTAR HUMANO DE SUS ASOCIADOS E HICIERON UN SEÑALADO APORTE A LA CULTURA SANITARIA DE LA POBLACIÓN EN GENERAL.

EN OCASIÓN DEL RENACER DEL PABELLÓN ASTURIAS Y EL REMOZAMIENTO QUE YA HA TENIDO LUGAR Y CONTINUARÁ EN EL FUTURO EN LA QUINTA COVADONGA-HOSPITAL SALVADOR ALLENDE, SIN AÑORANZAS, PERO SÍ CON RECONOCIMIENTO Y RESPETO PARA AQUELLOS QUE CON TANTO AMOR LEVANTARON ESOS COLOSALES PALACIOS DESTINADOS A ALIVIAR EL DOLOR DE SUS SEMEJANTES, EL AGRADECIMIENTO DE UN CUBANO QUE NUNCA FUE ASOCIADO DE NINGUNO DE ELLOS...

Las causas fundamentales de muerte en 1897, correspondieron a tuberculosis (21 por ciento), tifus (16 por ciento), fiebre amarilla (13 por ciento) y diarreicas agudas (10 por ciento), Esas cuatro causales de fallecimientos, fueron responsables del 60 por ciento de los decesos acaecidos.

Durante 1898, el deterioro generalizado acumulado por cuatro años de guerra, que incluía la parálisis de la actividad económica, la miseria y las enfermedades incrementadas, una deplorable situación sanitaria, a lo que se sumaba la desesperada situación de los reconcentrados que pululaban por calles, plazas. estaciones de ferrocarril y ómnibus, determinaron un crecimiento notable de la mortalidad en La Habana. La ciudad sufrió un riguroso bloqueo a partir del 21 de abril por parte de la marina de guerra norteamericana, en tanto por tierra se vivía una comprometida situación de asedio de las fuerzas insurrectas.

En un *Padrón Eclesiástico* confeccionado a principios de ese año bajo la dirección del párroco Luis Marrero Valdés, de la *Parroquia del Salvador*, en cuyo perímetro quedaba incluida la *Quinta Covadonga*, fueron censados 58 ingresados en el sanatorio, de los cuales 47 eran españoles, 9 cubanos y 2 belgas. Las edades fluctuaban desde los 10 a los 66 años, con una promedio de 36. Excluyendo tres menores de 10, 14 y 15 años, el resto estaba integrado por 34 de estado civil solteros, 16 casados y 5 viudos.

El número de fallecidos en la *Quinta Covadonga*, por tratarse de enfermos sujetos a cuidados y alimentación de la que carecían los reconcentrados y otros desplazados por la guerra, o el resto de la población no amparada por sociedades regionales o carentes de recursos, no reflejan fielmente el grado de deterioro de la situación sanitaria de aquellos días.

Para tener una idea de ello, es preciso comparar el total de fallecidos sólo en el área de la *Parroquia del Salvador* en los diferentes años, a la que a partir de 1897 se suman las cifras de

defunciones del sanatorio astur, para comprobar su crecimiento en flecha. Así, en el último año de preguerra, 1894, la cifra de muertes fue de 205; en 1895 se mantiene en 225; durante1896 prácticamente se duplica a 404; en 1897 asciende a 646; para alcanzar en 1898 la cifra record de 1000, de los cuales correspondieron a la *Quinta Covadonga* 98, para el 10 por ciento.

Sin embargo, las causales de muerte informadas por esta casa de salud, son reveladoras de la deplorable situación que se vivía. Ese año, del total de defunciones reportadas, el 32 por ciento se debieron a tuberculosis, un 10 por ciento a paludismo; otro 10 por ciento a diarreicas agudas y un 7 por ciento a tifus. Con otro 3 por ciento a cuenta de las viruelas y un 2 por ciento a fiebre amarilla, esas causales agrupan el 64 por ciento del total de defunciones.

Del total de fallecidos, 87 fueron españoles, 7 cubanos, uno no especificó naturalidad y los tres restantes correspondieron a un mexicano, un ciudadano alemán y un anciano italiano de 75 años.

LA PAZ SIN INDEPENDENCIA

El protocolo de paz fue firmado por España en Washington el 12 de agosto de 1898 y el 10 de diciembre del propio año, el Tratado de París estableció el cese de la soberanía española sobre Cuba y otros territorios. El 1 de enero de 1899 las autoridades militares de los Estados Unidos de América se hicieron cargo de la administración del País. España había perdido la guerra y Cuba no alcanzaba su independencia.

El estado material de la Isla al cesar la dominación española era realmente alarmante. Debe acreditarse a la administración norteamericana una cierta actividad en resolver los problemas de saneamiento más perentorios, que la propia conservación de las guarniciones extranjeras exigía.[3]

El crédito a la administración extranjera a que se alude en la cita anterior, conllevó a que solo en el perímetro de la *Parroquia del Salvador* que nos viene sirviendo de referencia, de los 1000 fallecidos en el año anterior, la cifra se redujese en 1899 a un tercio, con 367.

En el caso específico de la *Quinta Covadonga*, de los 98 fallecidos en el año 1898, la cifra se redujo a 56 en 1899: 52 españoles, 2 cubanos, un norteamericano y otro italiano. Es de señalar, que en el Centro Asistencial, ese año no se producen decesos a consecuencia de tifus, paludismo o viruelas. Las causales principales de muerte fueron: tuberculosis con el 23 por ciento; fiebre amarilla con el 16 por ciento; diarreicas agudas con 11 por ciento y corazón, por primera vez, con 11 por ciento.

Por último 1900 reportó 111 fallecidos en el centro astur, de los que el 51 por ciento correspondió a fiebre amarilla; 11 por ciento a diarreicas agudas y 9 por ciento a corazón. De ese total de fallecidos, el 29 por ciento correspondió a jóvenes entre 12 y 17 años. Por naturalidad, 105 eran españoles, 4 cubanos, un francés y otro italiano.

El combate contra el mosquito como agente trasmisor, poniéndose en práctica las tesis del sabio cubano Carlos Juan Finlay, sería determinante para que en el futuro inmediato, el flagelo de la fiebre amarilla dejara de figurar entre las causales significativas de muerte en Cuba.

EPÍLOGO

Los años que siguieron, fueron testigos del florecimiento de la *Quinta Covadonga*, su crecimiento en pabellones, personal asistencial y asociados. Para los años treinta del siglo xx, sus edificios principales sumaban tres decenas, encontrándose integrado su personal por 50 médicos, 4 dentistas y un quiropedista, apoyado por personal paramédico y de otras categorías en número mayor de 400. La *quinta* que los asturianos habían construido para restablecer la salud de aquellos de sus miembros que lo necesitaren, a la vez que brindar seguridad de asistencia a todos en el momento que lo requiriesen, con el tiempo fue también de las familias cubanas de éstos y a la postre, los nacidos en el País constituyeron mayoría entre los asociados.

Situación igual o parecida se repitió en los casos de los otros sanatorios levantados por españoles: las *Quintas Gallegas, Balear, Canaria*... brindando todas ellas una inestimable contribución al bienestar humano de sus asociados y haciendo un señalado aporte a la cultura sanitaria de la población en general.

En la ocasión del renacer del pabellón *Asturias* y el remozamiento que ya ha tenido lugar y continuará en el futuro en la *Quinta Covadonga-Hospital Salvador Allende*, sin añoranzas, pero sí con reconocimiento y respeto para aquellos que con tanto amor levantaron esos colosales palacios destinados a aliviar el dolor de sus semejantes, el agradecimiento de un cubano que nunca fue asociado de ninguno de ellos, pero que sin embargo vio morir a su abuelo bien atendido en *La Benéfica* de los gallegos, visitó tíos enfermos que posteriormente fallecieron en los pabellones de *La Covadonga* y creció tranquilo, sabiendo que el único recibo que en la familia podía pagarse, porque no había dinero para los demás, amparaba en la quinta asturiana los tratamientos contra el asma de la única asociada: la madre. Ω

NOTAS:

1. Todas las numeraciones de inmuebles citadas en este trabajo, se corresponden con las antiguas de la ciudad.

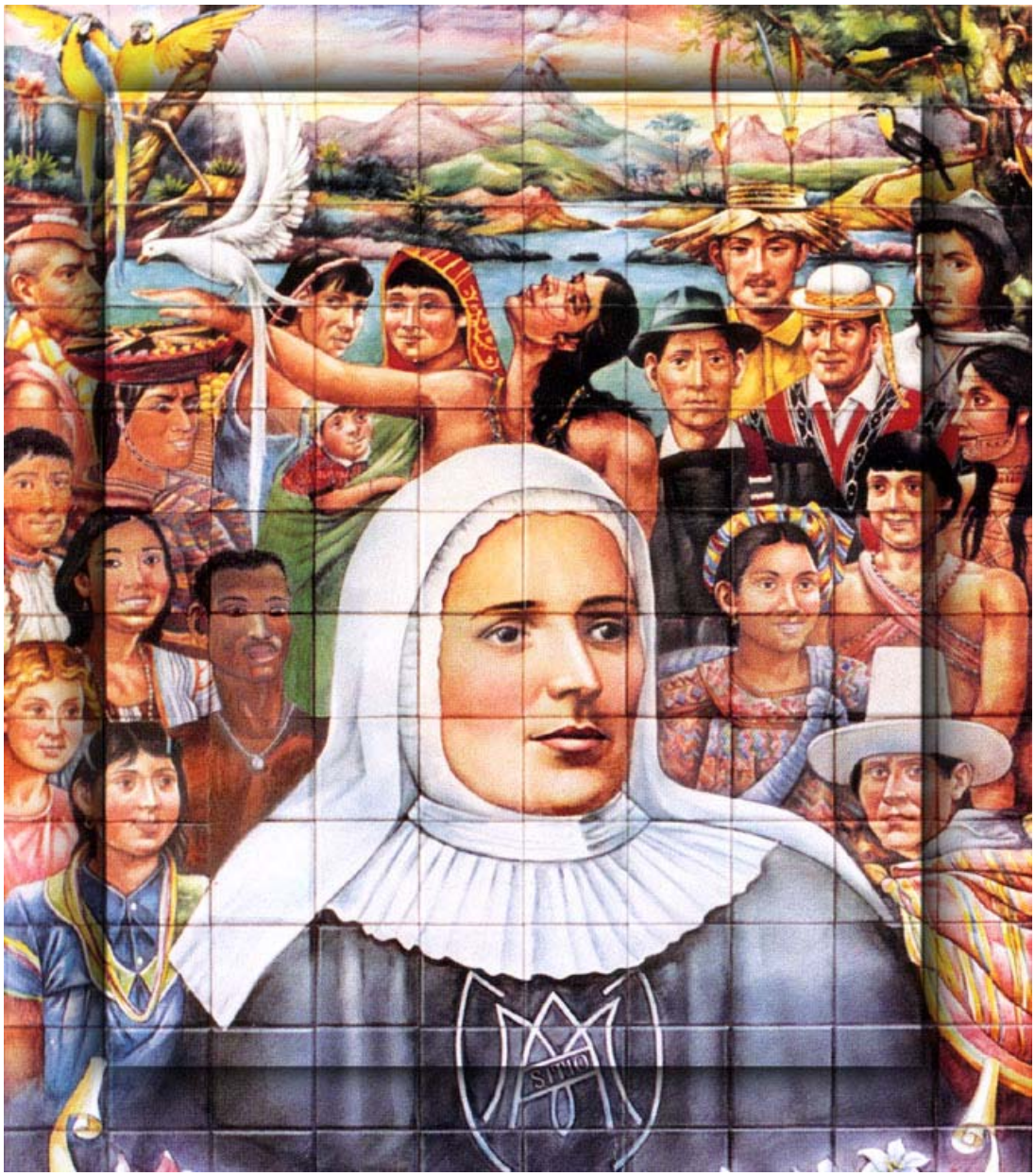
2. Datos de fechas y sucedidos correspondientes a libros del Registro de la Propiedad y de Difuntos de la parroquia del Salvador del Cerro.

3. Julio Le Riverend, *Historia Económica de Cuba*, Editora Pueblo y Educación, 1974, pág. 553.

4. Otras fuentes: Centro Asturiano, *Historia social* y *Libro de Cuba* 1930.

* *Licenciado en Economía. Historiador. Colabora con la prensa católica cubana.*

De nuestra América al mundo:
Beata Laura Montoya



SEGMENTO

por Evarista O. CALDERÍN SEVILLA

Reconocida hoy en todas partes como pionera de la inculturación del Evangelio, mujer descollante en defender los derechos del indígena, al servicio infatigable de Cristo y fundadora de la congregación "Misioneras de María Inmaculada y Santa Catalina de Siena" es Laura Montoya Upegui un ejemplo para todo aquel que, enfrentándose a todos los retos de la vida, decide entregarse por completo a Dios y al prójimo.

EL VENERO DE SUS PADRES

Nació Laura en Jericó, Colombia, el 26 de mayo de 1874, del matrimonio formado por don Juan de la Cruz Montoya González y Dolores Upegui Echevarría, fue bautizada a las cuatro horas de nacida, pues su madre decía que ninguno de sus hijos podía pasar una noche sin recibir la gracia bautismal. Su padre fue defensor de la verdad y la justicia y había dicho: "Por encima de mi cadáver ultrajarían la religión en Jericó como lo han hecho en otras partes". Fue asesinado por un enemigo de las ideas católicas durante una guerra religiosa en la cual fueron muy perseguidos obispos, sacerdotes y por supuesto, los que defendieron al catolicismo. En 1876 se había agilizado la oposición entre Estado-Iglesia en Colombia.

POBREZA Y ORFANDAD

A los grandes santos no les escasea el sufrimiento y Laura, desde pequeña, tocada por la mano de Dios, lo experimentó. Dada a la orfandad, a la cual se sumó la extrema pobreza, fueron confiscados los bienes de su familia. Su madre se vio obligada a enviar a Laura a casa de uno de sus parientes y más tarde, a buscar refugio en la hacienda de su padre:

"Los más amargos fantasmas de orfandad se agolparon a mi mente, el corazón se me partía, pero le di un sí resuelto a mi madre, que mostró el partido que había de tomar.

Me hizo la más amarga caricia y me entregó a mi tío José de la Cruz, pues iba a casa de mi abuela paterna. Todavía me retrata la imaginación una cuesta larga y triste por donde me subieron. Iba bañada en lágrimas, pero sin dar una queja ni grito, el camino fue un manantial de reflexiones." (Autobiografía de la Madre Laura).

LOS GOLPES DEL HORMIGUERO Y DEL BANCO

Desde niña, su madre la enseñó a orar, más –como ella escribe en su autobiografía– la oración no le decía mucho; sin embargo, la naturaleza le atraía, y un día, inmersa en su contemplación, se quedó extasiada observando como unas hormigas cargaban su provisión de hojas desde un árbol hasta el hormiguero. "De pronto –nos dice–, fui herida como por un rayo. Un conocimiento de Dios y de sus grandezas tan magnífico, tan amoroso, que hoy, después de tanto estudiar y aprender, no sé más de Dios que lo que supe entonces"... A esto le llamará "el golpe del hormiguero".

Hizo su primera comunión a los ocho años, y hacia los diez, trabajaba con su madre en un corredor de la casa de campo, junto a un banco y allí, sin explicárselo, experimentó "un gusto, un toque, una impresión" muy fuerte, mediante la cual entendió lo que significaba el sagrario, la santa hostia, la eucaristía,... "me inundó el vehemente deseo de comulgar"; ella llamará a este momento "el golpe del banco".

Por eso, siendo niña, a escondidas del abuelo, se fugaba junto con su hermana y se iba al pueblo, muy de mañana, a comulgar. Consiguió después, cuando era normalista, que le permitieran salir de la escuela a recibir la comunión todos los días, lo cual no era frecuente en esa época.

"UN SOLO DOLOR
Y UNA SOLA ASPIRACIÓN
HABÍA EN MI VIDA:
DIOS ULTRAJADO
Y NO CONOCIDO
Y MI ANSIA
POR DARLO
A CONOCER"
AUTOBIOGRAFÍA

POBREZA: SUFRIMIENTO Y ESCUELA

Los primeros años de Laura los pasó en varios pueblos y con diversos familiares, solo los domingos se encontraba con su madre. Hasta los once años no pudo asistir a la escuela y fue su madre quien la enseñó a leer, escribir, algo de números y el catecismo: le enseñó a rezar el rosario y un padrenuestro todos los días, por el que había asesinado a su padre.

Un día la madre de Laura comprende que la niña debe estudiar y la matricula en el colegio del Espíritu Santo, en Medellín. A este centro acudían jóvenes pudientes que al verla llegar con unos burdos zapatos y un vestido amarillo limón se mofaron de ella y la apodaron "la canaria". Al realizar los exámenes del curso, sus calificaciones fueron decepcionantes, los informes de la maestra muy negativos y la madre decidió sacarla del colegio.

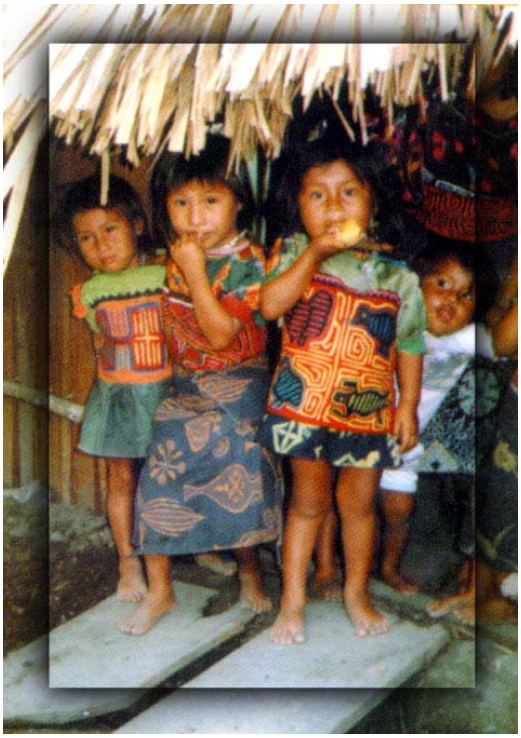
Al morir el abuelo se acentúa la pobreza familiar y la solución para salir de la crisis económica es que Laura se gradúe de maestra y pronto. Se presentó en la Normal de Medellín a solicitar una beca que concedían ese año; debía luchar y demostrar conocimientos, pues ella era una entre decenas de solicitantes: "Bolívar en Pativilca no estaba más resuelto a triunfar que yo, sólo que él contaba con un valor y yo con mi incapacidad, por lo cual esperaba la cooperación más directa de Dios..." (Autobiografía).

Y Dios "cooperó", Laura obtuvo la beca y se graduó de maestra a los diecinueve años. Fue muy consagrada a la formación de sus alumnas a quienes daba excelentes clases y con su palabra y ejemplo les mostraba el amor a Jesús Eucaristía.

En 1897, su prima Leonor, que había sido su condiscípula en la Normal, había fundado el colegio de "La Inmaculada" en Medellín, la llamó para que velara especialmente por la parte moral de las alumnas: la enseñanza de la religión, los retiros y ejercicios espirituales.

Por desgracia, Leonor murió muy joven. Laura tomó las riendas del colegio y todo marchaba de maravilla hasta que la calumnia tendió su negro manto sobre la directora de "La Inmaculada".

"Ser de inmensa bondad, Dios poderoso, / (...) rasgad de la calumnia el velo odioso/ y arrancad este sello ignominioso/ conque el mundo mandar quiere mi frente." Plácido.



Hija de la envidia y del ultraje, la calumnia se goza en destruir lúcidas imágenes y tiene tanta fuerza que aunque se apague su fuego, quedan rescoldos. ¿Qué sucedió realmente? La estudiante Eva Castro del colegio de "La Inmaculada", dirigido por Laura, decidió casarse, pero ya al llegar el momento del matrimonio, manifestó su incertidumbre y los familiares atribuyeron el hecho a la influencia de la directora. Un hermano de la estudiante, escribió una novela en la cual argumentó sobre la enseñanza religiosa y las prácticas realizadas y enseñadas en el colegio. Los padres fueron retirando a sus hijas y ante el desprestigio general, Laura tuvo que cerrar la institución.

Aconsejada por el Obispo y su sacerdote, Laura escribió una "Carta abierta" en la cual explicaba los sucesos, pero el mal ya estaba hecho: abrió el colegio nuevamente, mas poco tiempo pudo funcionar.

Años más tarde, el novelista dijo: “Aquello de la novela fue un disparate de mi juventud, Laura Montoya era una mujer noble y virtuosa”.

EL CAMINO DE LA CELDA O EL CAMINO DE LA SELVA

Aunque se sentía feliz impartiendo clases nuevamente, le atraía la vida consagrada, deseaba entregarse totalmente a Dios, pero de manera contemplativa. Pensó hacerse religiosa carmelita y solicitó un cupo en el convento de Medellín. Algunos de sus superiores no le aprobaron la idea, luego accedieron.

Para Laura los sacrificios de una religiosa enclaustrada no resultaban difíciles, pues desde muy joven había hecho votos de pobreza, obediencia, castidad y humildad, consciente de que con estos votos Dios sería glorificado y ella podría alcanzar la perfección personal.

Entonces llegan a sus manos unos “Anales de la Propagación de la Fe”, los leyó y empezó a nacer en su corazón el deseo de ser misionera. Escucha que en varios lugares donde había indios estos eran asediados por las sectas protestantes. Impresionada por la noticia decide conseguir un permiso para irse con algunas compañeras a catequizar a los indios. Había optado por la selva.

PIONERA DE LA INCULTURACIÓN DEL EVANGELIO

En su deseo de ver a Dios conocido y amado y por el amor que realmente sentía por los pobres y marginados –tal vez teniendo en cuenta su triste infancia y los resultados de una vida llena de incomprensiones–, Laura escribe a sacerdotes de comunidades del país y extranjeras, exponiéndoles el estado miserable en que se encontraban los indios y cuáles eran las intenciones de ella. De todos recibió negativa pues ya antes se había intentado un trabajo misionero y había resultado un fracaso.

Laura pensó que la ineficiencia de las anteriores gestiones se debió a la falta del elemento femenino con su ternura y

abnegación, para abrirse paso entre los seres a quienes la sociedad consideraba “salvajes”.

LA INCULTURACIÓN DEL EVANGELIO: AUDAZ DESAFÍO DE CARA A UNA REALIDAD

En 1914, apoyada por Monseñor Maximiliano Crespo y confiando en la protección de María Inmaculada, comenzó a convertir en realidad su sueño evangelizador: “Un solo dolor y una sola aspiración había en mi vida: Dios ultrajado y no conocido y mi ansia por darlo a conocer” (Autobiografía). El 14 de mayo llegó con cinco compañeras y su madre, Dolores Upegui, a la pequeña población de Dabeiba, después de un viaje de diez días en mula, remontando la cordillera central de los Andes y bajando hasta la orilla del Río Sucio. Ese recorrido entre fieras y culebras bravías, alojada en bohíos o toldas, en pleno bosque, ascendiendo a pie o en mula por despeñaderos, navegando ríos impetuosos en frágiles canoas o atravesando pantanos insalubres y sin el alimento necesario, hablan del temple de estas mujeres que rompieron el esquema de una sociedad machista que consideraba a las mujeres

un estorbo para las grandes empresas. En su anhelo incontenible de anunciar el Evangelio y ayudar a los más necesitados, aquellas mujeres comenzaron una extraordinaria aventura que devendría en otras hermosas e intrépidas.

Madre Laura y sus compañeras aprendieron la lengua indígena y respetaron su cultura: "No faltan quienes piensan que la catequización debe principiar por hacer que los indios voten la paruma[1] para vestirse de pantalón, que olviden su lengua primitiva para reemplazarla por el castellano, que destruyan los bohíos y que se les arranque, con la fuerza de un mandato, o con la disciplina marcial, sus tradiciones y costumbres, para que adopten lo que ven con horror en aquellos que, con más o menos responsabilidad, han causado la ruina casi total de su raza... eso, sobre imposible, es cruel. ¿Quién no ama su lengua? ¿Quién no quiere las tradiciones de sus antepasados como pedazos de su mismo corazón?" (Autobiografía).

La Madre Laura enseñaba, curaba y amparaba a los indios, los defendía ante las autoridades civiles y colonos que querían aprovecharse de sus tierras, pedía a favor de ellos auxilios y legislaciones adecuadas para conservar su cultura y sus derechos inalienables.

Al fundar la congregación de las Misioneras de María Inmaculada y Santa Catalina de Siena quiso que las hermanas fueran místicas en la acción misionera: "Dado el fin especial de la congregación –según lo expresa en las constituciones–, por el cual sus miembros a menudo deben vivir una vida casi nómada a fin de que los salvajes puedan gozar de la belleza y bondad de los principios católicos, las hermanas se esforzarán en conservar y adelantar en la vida interior del espíritu". (Artículo 4). "Nuestra oración se ambienta en la realidad histórica del pueblo, integrando en la vida la acción y la contemplación" (Artículo 40).

Pero si Laura tenía ya en mente lo que formalmente apareció después en constitución, al principio no lo manifestó, sino que el único título que tenían ella y sus compañeras era el de "maestra de los indios".

Sólo después de la llegada a Dabeiba y tras cambiar sus vestidos del mundo por el hábito consistente en una túnica blanca, con un zócalo azul, ceñida a la cintura con una faja azul y un gorro blanco, fue que decidieron llamarse "Hermanas" y a Laura "Madre".

LA LOCURA DE LA CRUZ

Cuando empezaron a presentarse algunas señoritas para evangelizar a los indios, Laura, para mostrarles cuál sería su futuro les hacía entre otras las siguientes preguntas:

-¿Se someten ustedes al hambre, o en caso necesario, comer lo mismo que comen los indios o raíces y hojas del monte?

-¿Se resuelven a que los indios en cualquier momento nos atropellen o nos hagan huir a los montes y tengamos que amanecer entre malezas de la selva?

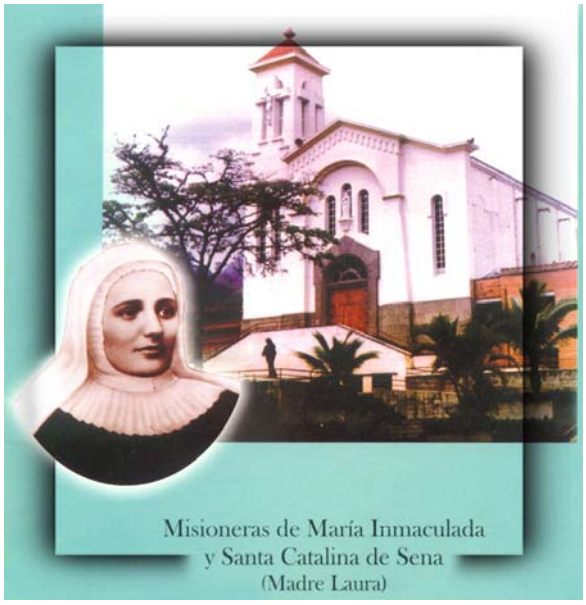
-¿Se someten a tener que volver, huyendo de la ferocidad de los indígenas y aguantar la rechifla en Medellín?

-¿Se someten a que digan que nos vamos a ocultar delitos y a vivir más libremente?

-¿A confesarse con cualquier sacerdote con tal que esté unido al Obispo?

-En fin, ¿todo lo sacrifican por la salvación de esas pobres almas y así darle a Dios la mayor gloria que pide de nosotras?

Ya el padre Dueñas, s.j., le había dicho que ella estaba obligada a lo heroico y así ella lo deseaba



de las que le acompañaran en la locura de la Cruz.

MARÍA, ESTRELLA DE LA EVANGELIZACIÓN

Como consecuencia de su encuentro con Dios, Laura se sintió atraída por la quinta palabra de Jesús en la Cruz: "Tengo sed" y este fue su lema; para calmar esta sed debía afrontar los mayores sufrimientos. Pronto comprendió que en ese camino debía estar protegida por la Virgen María; nadie como la esclava del Señor, nadie como la primera discípula de Cristo, nadie con su estoicismo al pie de la Cruz. "Cuando he sufrido mucho, María se me parece a una sonrisa que me alumbra en el dolor" (Autobiografía).

Recomendaba a sus compañeras que tuvieran mucho amor a María, Maestra y Madre. Para los indígenas fue su primera lección y su primer puro amor. El nombre de la Virgen lo aprendían antes que el de Dios, delante de su imagen se impartían todos los conocimientos. "Sin ella nuestros métodos de evangelización no hubieran tenido éxito" (Autobiografía).

La Madre Laura creía que su obra se llamaría algo así como "Compañía Mariana", pero monseñor Maximiliano Crespo, Obispo de Santa Fe de Antioquia, a quien la Madre Laura llamaba "Nuestro Fundador", le dijo que el nombre debía ser Misioneras de María Inmaculada y Santa Catalina de Siena y además que ella se llamaría Madre Laura de Santa Catalina: ella aceptó con gusto y obediencia.

La Obra fue aprobada como Congregación de derecho diocesano el 1 de enero de 1917 y como Congregación de derecho pontificio, por su Santidad Pablo VI, el 11 de julio de 1968.

Preparada largamente por las contradicciones de los hombres, la Congregación tuvo una vida itinerante: primero en la prefectura de Dabeiba, entre los indios Embera-Katios de la región de Urabá; después de diez años tuvo que dejar la región por incomprensión con la jerarquía, dada la manera de ser religiosas-misioneras. Luego instaló la casa general y el noviciado en la diócesis de Santa Rosa de Osos; de allí tuvo que salir por dificultades insalvables y la recibieron en la diócesis de Santa Fe de Antioquia. En 1940, Medellín le abrió las puertas y allí plantó su tienda definitiva.

UN BAÑO DE LUZ DESPUÉS DE HACER EL BIEN AL PESO DE LA CRUZ

Laura tuvo la dicha de ver extendida la Congregación de Misioneras de María Inmaculada y Santa Catalina de Siena en tres países con noventa casas, 467 religiosas y 120 novicias.

Después de una prolongada y dolorosa agonía, su santa muerte sucedió el 21 de octubre de 1949. Treinta y cinco años estuvo en la Congregación, de ellos nueve en una silla de ruedas y desde allí dirigiendo atenta con su palabra y con su pluma. Escribió varios libros, constituciones, circulares, artículos para la revista *Almas* fundada por ella, y en todos sus escritos, francamente evangelizadores, mostró a Dios, a la Virgen, a Jesús y a la Iglesia, deviniendo esto en amor al prójimo, traducido en el interés por los indígenas y por todos los discriminados y marginados.

Para la Madre Laura la pluma fue un necesario instrumento al servicio de su ideal misionero y hoy, su obra, especialmente la autobiografía, libre de confidencias íntimas, experiencia de sus angustias, desolaciones e ideales, de vibraciones de su alma al contacto con la divinidad, constituyen una fuente donde pueden beber los que inquietos por el deseo de servir a Dios, quieren saber cuánto

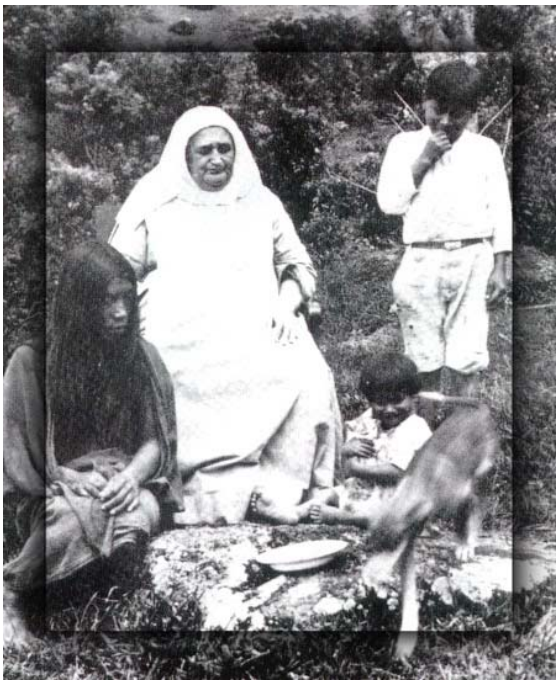
"NUESTRA ORACIÓN SE AMBIENTA EN LA REALIDAD HISTÓRICA DEL PUEBLO, INTEGRANDO EN LA VIDA LA ACCIÓN Y LA CONTEMPLACIÓN."
(CONSTITUCIONES. ARTÍCULO 40)

se sufre en el camino de la evangelización y cuánto se goza por la satisfacción del deber cumplido ante Dios y ante los necesitados de comprensión individual y social.

El ejemplo de Laura y de sus cinco pioneras ha calado en muchas conciencias y actualmente las Hermanas Lauritas, como cariñosamente se les conoce, están presente en 19 países: Colombia, Ecuador, Venezuela, Brasil, Perú, Bolivia, Panamá, Costa Rica, Honduras, Guatemala, México, República Dominicana, Angola, República Democrática del Congo, Italia, España, Cuba, Haití y Chile.

La piedra angular de su vida: Cristo es el viento y el impulso de su celo apostólico: María, pedagoga del Evangelio, animadora, modelo y compañera inseparable.

En un proceso renovador, necesario por lo cambiante de las sociedades, no solo se fue a un nuevo uniforme, sino que volviendo siempre hacia la Madre Laura, investigando, estudiando sus palabras, las Hermanas descubrieron y revitalizaron la presencia del espíritu en sus vidas para adaptarse a las exigencias actuales, y no solo de nuestra América, sino de otros continentes. Y en su redescubrimiento observamos como su carisma misionero se aviene al de Cuba, reflejado en el párrafo 381 del documento final del ENEC (1986): "En el proceso evangelizador la Iglesia valora el testimonio como el medio más idóneo de evangelización, trata de que su palabra y sus actitudes estén despojadas de todo lo que pudiera tener apariencia de juicio condenatorio, anti-evangélico, y camina desde dentro del pueblo, iluminando dialogalmente los diversos aspectos de la realidad familiar (...)".



PRESENCIA EN CUBA DE LAS MISIONERAS DE LA MADRE LAURA (LAS HERMANAS LAURITAS)

A Santa Cruz del Sur, Camagüey, llegaron en 1997. Fue tal su celo apostólico y su carisma misionero que lograron la incorporación de tres jóvenes cubanas a la Congregación.

Hoy cuentan con una profesa y dos novicias. No se ha detenido esa atracción, y algunas jóvenes se ven inquietas por el compromiso que sacia la sed de Jesús.

Se insertaron en el año 2002 en la vida de la Comunidad de Santiago Apóstol, en Santiago de las Vegas, Ciudad de la Habana y ya no a los indios, sino a todos los necesitados de sentir en sí mismos el amor de Dios.

BEATIFICACIÓN DE LA MADRE LAURA

Muy cercanos a la beatificación de la Madre Laura nos llenamos de alegría y orgullo ante este acontecimiento, cuya causa se había iniciado en 1964. El 7 de julio del 2003 el Papa Juan Pablo II promulgó el Decreto de Beatificación, y fue declarado por la Congregación un Año de Gracia del 21 de octubre del 2003 al 21 de octubre del 2004.

El 25 de abril se efectuará la insigne ceremonia y nosotros queremos unirnos a las plegarias que por esta causa ya se están escuchando en el mundo católico. Digamos como la Virgen a quien tanto amó Madre Laura:

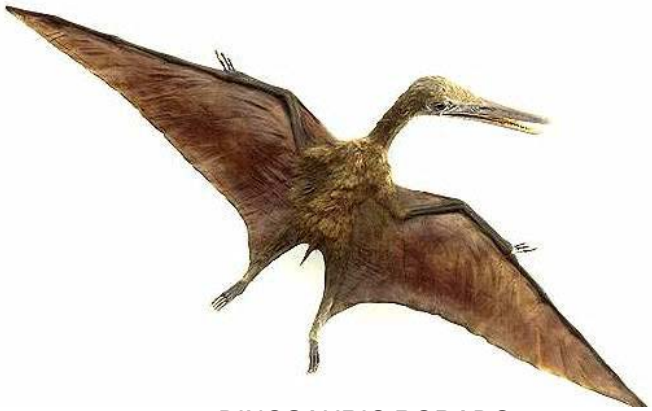
"Mi alma glorifica al Señor, y mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador, porque ha mirado la humildad de su sierva..." (Lucas 1,47). Ω

NOTA

1. Vestimenta propia de los indios.

a cargo de Nelson Orlando CRESPO ROQUE

Peripecias



DINOSAURIO ROBADO

El esqueleto de un raro ejemplar de dinosaurio fue robado de un museo de Newcastle, una ciudad en suroeste de Australia, a 100 kilómetros de Sidney. El fósil de 110 millones de años de antigüedad pertenecía a un Psittacosaurus sinesis, un dinosaurio cuya boca tenía forma de pico. El esqueleto robado, de unos 60 centímetros de altura, es uno de los seis ejemplares que existen en todo el mundo. "Tiene el tamaño de un perro, pero su esqueleto se parece más al de un pavo", comentó el director del Museo Regional de Newcastle, Gavin Fry.

El fósil formaba parte de una exhibición sobre dinosaurios chinos destinada a poner en evidencia los vínculos entre los pájaros contemporáneos y los grandes dinosaurios. "El esqueleto no tiene un gran valor económico, pero su valor científico es inmenso", agregó Fry. El ladrón rompió la vitrina donde se hallaba el dinosaurio. La policía encontró restos de huesos en el museo, por lo tanto se sospecha que se trata del acto de un ladrón común y no un profesional. "Si un coleccionista hubiese encargado el robo, no se sentiría muy contento si le entregan un objeto dañado", concluyó el director.

BBC, 21/7/2003

DESCOMUNAL YUCA

Una descomunal yuca de 2,18 metros de longitud y 36 kilos de peso apareció en una cooperativa agrícola de nuestro país. "Hasta ahora no tengo referencia de una yuca con semejante tamaño", dijo el campesino Bruno Núnez, aún sorprendido tras extraer esta yuca en una granja estatal de la provincia de Ciego de Ávila, en el centro de la Isla. Núñez, quien lleva 40 años dedicado a trabajar la tierra, dijo que la yuca tiene un diámetro de 75 centímetros en su parte más gruesa, precisó la Agencia de Información Nacional. Además, posee otras tres ramificaciones de consideración. Una yuca normal puede medir entre 30 y 40 centímetros y pesar alrededor de 4,5 kilos.

La aparición de esta yuca siguió a una serie de curiosidades que se vieron en la Isla en los últimos días, entre ellas la muerte de una gallina cuando trataba de poner un enorme huevo de 168 gramos y 12 centímetros de largo, así como un pollo con cuatro extremidades.

Reuters, 29/3/2004

¿FALSA PROMESA?

El marinero sevillano Juan Rodrigo Bermejo, más conocido como Rodrigo de Triana, fue el primer español que avistó tierra americana durante el primer viaje de Colón. Éste, prometió un premio para el primero que viera la costa de lo que él creía que era Cipango (Japón). Sin embargo, a su vuelta a España, Colón no tuvo dinero suficiente para pagar a Rodrigo de Triana lo prometido (también se dice que no quiso cumplir su promesa). Rodrigo de Triana, irritado y desilusionado, acabó sus días en el norte de África convertido al islamismo.

¿ABUNDANTE LÍQUIDO?

Beber abundante líquido cuando se sufre un resfriado o una infección respiratoria podría causar más mal que bien, han afirmado investigadores. Los médicos suelen recomendar beber líquidos, pero el científico Chris Del Mar, de la Universidad de Queensland, en Australia, dijo que no se han hecho suficientes investigaciones que demuestren que sea un buen consejo.

"Encontramos datos que sugieren que dar líquidos a pacientes con infecciones respiratorias podría causar daño", dijo Del Mar en un artículo publicado en el *British Medical Journal*. El organismo humano libera grandes cantidades de una hormona que retiene el agua cuando la persona tiene una infección respiratoria como un resfriado o bronquitis. Beber más cuando esos niveles son elevados podría conducir a un exceso de líquidos y a una enfermedad conocida como hiponatraemia, o bajas concentraciones de sodio, necesario para las funciones corporales normales.

Del Mar y los miembros de su equipo investigaron estudios médicos y hablaron con expertos, pero no pudieron encontraron pruebas que ofrecieran resultados comparativos en lo referido al impacto de aumentar o restringir la cantidad de agua durante un resfriado. "Hasta que tengamos esa evidencia deberíamos ser cautelosos en cuanto a recomendar de forma general el incremento de la ingesta de líquidos a pacientes, especialmente a aquellos con infecciones en la parte baja del sistema respiratorio", agregó Del Mar.

CNN, 27/2/2004

Concisos

COMIDA DE ALTURA

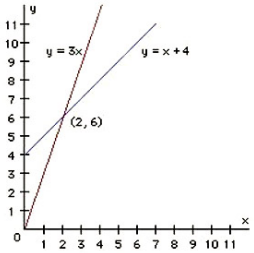
El rey persa Darío III (c. 380-330 a.C.) tenía a su servicio 276 cocineros, 29 mozos de cocina, 13 pasteleros y 86 viticultores

COMERCIAL LONGEVO

El primer anuncio escrito que se conoce data del 3000 a.C. Se trata de un cartel aparecido en las ruinas de la ciudad egipcia de Tebas, en el que se ofrece recompensa de una moneda de oro a quien capture y devuelva a su amo un esclavo huido llamado Shem.

X

La palabra árabe que se usaba para representar una cantidad desconocida era 'shei'. Se transcribió al griego como 'xei'. Se fue acortando y quedó como 'x'. Por eso representamos con X un número cualquiera.



ESCRITURA MECÁNICA

Mark Twain fue el primer autor que usó la máquina de escribir para una de sus obras: *Life on The Mississippi*. Aunque se dice que no la escribió directamente sino que otra persona fue quien la pasó a máquina.

DEL ZOOLÓGICO AL ESTRELLATO

Sylvester Stallone, la estrella de Hollywood, se ganaba la vida limpiando las jaulas de los leones en un zoológico en el Bronx, Estados Unidos.

por Alfredo MUÑOZ-UNSAIN*

QUE EL DESEO DE PAZ PUEDA ALBERGAR UN IMPULSO tanático suena paradójico. Daría la razón a Sigmund Freud al descifrar a su modo ciertos mitos de la Grecia clásica.

locos por LA GUERRA

Honorables personas indignadas ante la guerra contra Irak comparten una perversa lógica de doble vía. En uno de los carriles se dice que al aumentar las muertos norteamericanos, la opinión de Estados Unidos reaccionará como cuando la guerra en Vietnam, y logrará que cese. En el otro, que eso llegará sólo cuando los muertos del *establishment* sean más que las muertes de *white trashers* y *rednecks*.[1, 2 y 3]

Entre las fuerzas armadas enviadas a Vietnam (reclutas forzosos) y las enviadas a Irak (soldados profesionales) hay una diferencia sustancial.

La rebelión contra el reclutamiento (y de carambola contra la guerra en Vietnam) empezó en las universidades, donde se aprende a integrar la *èlite* y se elabora la tela, o la venda de yeso, que mantiene en el sitio asignado a las clases en la sociedad estadounidense. Los soldados de hoy aceptan la guerra como profesión rentada y de ahí que tantos hijos de familias pobres se enlisten voluntariamente.

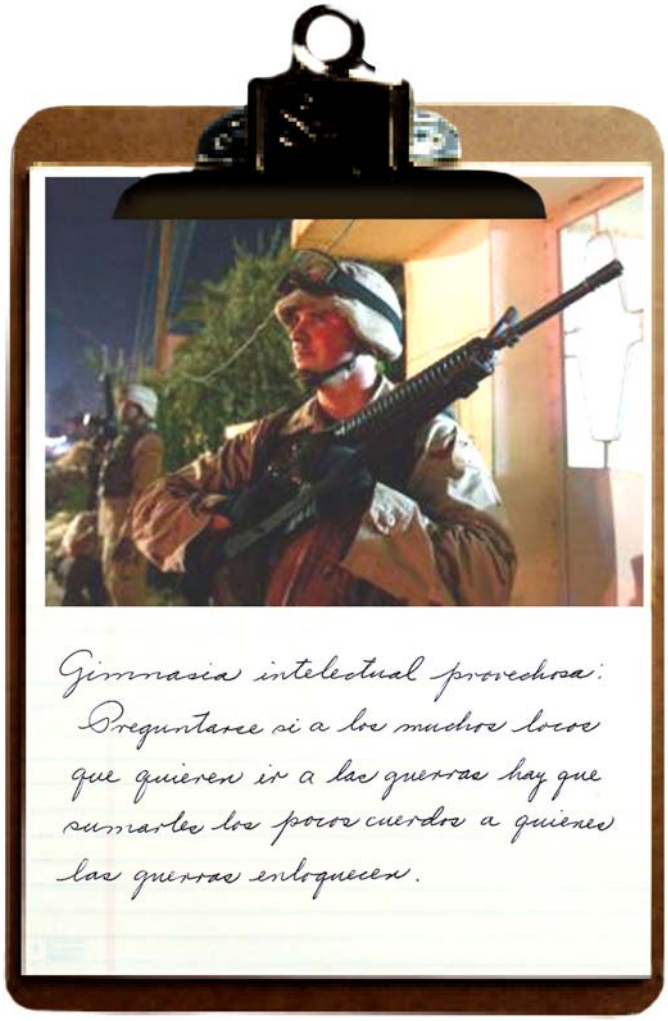
Se cuantifica el costo de las guerras estadísticamente en muertos y heridos. No se suele notar que las guerras también mutilan la psiquis y que esas mutilaciones nacen de heridas físicas y también de la ausencia de heridas físicas. Parte del horror de la guerra queda por dentro: no haber muerto, haber matado.

NADA NUEVO BAJO EL FUEGO

Veteranos de la Primera Guerra Mundial sentían mareos, eran olvidadizos y tenían la ira a flor de piel. Con los de la Segunda se le llamó "fatiga de batalla". En la jerga bélica actual, "estrés de combate" abarca un abanico de síntomas: ansiedad, insomnio, depresión...

En el lenguaje de la era tecnológica, se le nombra *post traumatic stress disorder* (desorden de estrés postraumático, DEPT). Es tratado como un problema personal y abarca los efectos más psicológicamente mutiladores del trauma bélico.

Puede ser causado por experiencias violentas, por exposición repetida al miedo, por incertidumbre moral.



Aviones con casi 200 soldados recién sacados de Irak aterrizan diariamente en Estados Unidos. Cada uno un caso personal y juntos son un problema social en crecimiento geométrico.

En meses regresará el resto de la 101 División Aerotransportada y cerca de 100 mil otros soldados en lo que será la mayor rotación de tropas desde la II Guerra Mundial.

Según investigaciones militares, 25 por ciento de los soldados en líneas del frente de cualquier guerra sufre estrés de combate y es posible que donde no hay líneas de frente el porcentaje sea mayor.

Fort Campbel está entre Kentucky y Tennessee. Allí algunos combatientes de la 101 División Aerotransportada vueltos de Irak esperan que su aptitud para volver al servicio activo sea clasificada, o el monto de su paga de retiro por mutilación sea fijada[4].

ALBUM DE MUESTRAS

La sargento Jenni McKinley es uno de muchos ejemplos. Su "super jeep" Humvee en Irak volcó y le aplastó una mano. En la camilla contigua en el hospital de campaña yacía un *marine* con una bala en el rostro: el médico que le atendía la mano corrió varias veces para revivir al *marine*. Al fin las enfermeras lo alejaron por la fuerza. Llena de morfina, la sargento miraba.

Meses después se desvela por el aullido de sirenas que anunciaban irreales ataques químicos o biológicos, o por los misiles volando antes de estallar, o por el *marine* muerto que la contempla, al lado de la cama, y le pregunta por qué no se fue con él.

Otro: Jeremy Gilbert, soldado. Por indicación médica toma cierto analgésico, por decisión propia dobla la dosis. Dice que le ha creado "seria dependencia física" porque cada vez que salta una dosis "el dolor le parte la cabeza".

Otro: Caleb Nall, cabo. Un cohete le explotó a la espalda y quedó 70 por ciento sordo, con parte de la pelvis destrozada, con severas quemaduras en el torso. Toma el mismo analgésico: "dos, y bebo seis latas de cerveza pero no puedo dormir". Una madrugada oyó el camión de la basura y salió a la calle listo a disparar con su fusil, una de las siete armas de fuego que tiene al alcance de la mano.

Otro: Robert Shrode, soldado, brazo amputado en un hospital de campaña en Bagdad. Cuando alguien dejó caer una bandeja en la cafetería del hospital, se tiró en pánico debajo de una mesa. Por consejo médico toma día a día tres analgésicos, un antidepresivo y un antinflamatorio.

TERAPIA AL INSTANTE

El mando militar envía ahora a Irak "equipos para estrés de combate" que recetan medicamentos contra la ansiedad a los soldados con angustia en campaña.

Por chalecos y cascos de Kevlar y moderna cirugía bélica, más soldados sobreviven en Irak que en otras guerras. Por lo menos nueve son heridos cada día, aunque cifras y declaraciones oficiales son confusas.

En febrero el Departamento de Defensa dijo que había 2 mil 600 heridos en acción y 403 en incidentes "no hostiles". El mismo mes la Oficina del Cirujano General afirmó que 604 soldados habían sido evacuados por heridas de guerra y otros 5 mil 184 por razones médicas diferentes. De éstos, 569 bajas psiquiátricas.

Según el Departamento Médico del Ejército ha habido "más" de 12 suicidios y "cientos" de evacuados por razones siquiátricas en la tropa. Otra fuente del Pentágono dijo que los suicidios han sido "más o menos" 21, otros 25 sujetos a confirmación, y 6 ocurridos ya de regreso. El Subsecretario de Defensa William Winkenwerder afirmó a periodistas que los suicidios "confirmados" eran 18. Eran 21 según James Peake, Cirujano General del Ejército.

El Ejército inició un estudio sobre el bienestar mental de las tropas en Irak a partir de la cantidad de suicidios. Se conversó en el terreno con soldados que han vivido bajo acción y 75 por ciento opinó que a nivel de mando de batallón el liderazgo era "pobre" y mostraba "falta de preocupación" por la tropa.

Desde la óptica castrense, se trata de "moral y cohesión bajas" ("seriamente bajas", corrigió Jonathan Shay, siquiatra de la Oficina de Asuntos de Veteranos).

¿Y SI FUESE AL REVÉS?

La encuesta en el terreno motivó que el Ejército en su informe señalara "inadecuado entrenamiento" de los psicólogos y "problemas de distribución de antidepresivos y píldoras somníferas".

El Pentágono da *Lariam*, una nueva medicina contra la malaria, a las tropas enviadas a zonas con mosquitos. Pero la Federal Drug Administration, que debe autorizar los medicamentos, autorizó su uso con una advertencia: "puede causar pensamientos suicidas, ansiedad, paranoia, alucinaciones y psicosis".

Gimnasia intelectual provechosa: preguntarse si la "baja cohesión" en vez de paralela a la "baja moral" es en cambio consecuencia de una alta moral, o conciencia ética. Preguntarse si a los muchos locos que quieren ir a las guerras hay que sumarles los pocos cuerdos a quienes las guerras enloquecen. Ω

NOTAS

Los datos figuran en *The permanent scars of Irak*, artículo de Sara Corbett publicado en ***T**he New York Times Magazine*, en un despacho de *United Press Internacional* firmado por Max Benjamin, y en un artículo de Thomas E. Ricks publicado en The Washington Post en base a un informe del Ejército.

1. Las personas que ocupan los puestos dirigentes.
2. Las personas pobres habitantes blancos urbanos de los estados sureños.
3. Los habitantes rurales de igual categoría y la misma región.
4. Como los préstamos de Shylock, se pagan con carne. El Departamento de Asuntos de Veteranos determina el Rango de Inhabilidad de cada mutilado. La regla: entre 60% y 90 por ciento por un brazo amputado, por inhabilidad total un retiro de 2 mil 269 dólares mensuales.

* *Periodista argentino residente en Cuba.*

CONMOCIÓN EN TIERRA SANTA

El VATICANO e ISRAEL

"ISRAEL TIENE AVIONES, HELICÓPTEROS Y TANQUES. Nosotros no tenemos más armas que nosotros mismos. Quienes se inmolan son mártires y les espera el paraíso". Esta consigna ha causado centenares de muertos en los últimos años. Su autor, el jeque Ahmed Yasin, murió el 22 de marzo cuando salía de una mezquita –junto con miembros de su escolta y otras víctimas civiles– como consecuencia del impacto de un misil disparado por el Ejército israelí.

Se esperaba la reacción del Vaticano, que mantiene una prudente equidistancia en la espiral acción-reacción entre Ariel Sharon y los terroristas palestinos, dado que en el conflicto están implicados los Lugares Santos y a causa de la existencia de una comunidad palestina cristiana menguante y que padece graves dificultades de unos y otros.

El director de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, Joaquín Navarro-Valls, transmitió a los informadores, el mismo día de los acontecimientos, la condena de "este acto de violencia injustificable en cualquier Estado de Derecho".

Ariel Sharon controla entradas y salidas.

LA SANTA SEDE INSISTE EN QUE LAS DOS PARTES TIENEN QUE CEDER

Por eso Navarro-Valls repitió el firme llamamiento del Papa ante el Cuerpo Diplomático en la recepción del 12 de enero: "La opción por las armas, el recurso de unos al terrorismo y de otros a las represalias, la humillación del adversario y la propaganda rencorosa, no conducen a ninguna parte. Sólo el respeto a las legítimas aspiraciones de unos y otros, el retorno a la mesa de negociación y el compromiso concreto de la comunidad internacional pueden conducir al inicio de una solución", que deberá ser "fruto de una acción moral y jurídica", y no de "una simple exhibición de fuerza".

En los últimos meses Juan Pablo II ha tenido ocasión de insistir sobre estos puntos a los dirigentes de ambos bandos. El 18 de noviembre, a Ariel Sharon, que estaba en Roma aunque no fue recibido por el Papa porque no lo solicitó, a diferencia de otras veces.

Del mismo modo, el pasado 12 de febrero fue recibido en el Vaticano el primer ministro de la Autoridad Nacional Palestina, Ahmed Qoreï, que escuchó el mismo mensaje de noviembre dirigido a Sharon: "La Tierra Santa tiene necesidad de reconciliación y de perdón, no de venganza; de puentes, no de muros".

LA CRISIS DE LAS VISAS

A fines de marzo, los organismos católicos en Tierra Santa denunciaron la no renovación del visado a más de cien misioneros y religiosos que ejercen su ministerio allí.

Es la primera vez que ocurre algo de tal magnitud desde la fundación en 1948 del Estado hebreo, y abre la que quizá puede acabar siendo la crisis más grave entre Tel-Aviv y el Vaticano desde el establecimiento de relaciones en 1994. La policía aborda a religiosos para comprobar que su documentación está en regla, y en caso contrario son detenidos como inmigrantes ilegales, sin consideración a que algunos de los afectados llevan muchos años en el país o en los territorios ocupados. Hay incluso varios franciscanos afectados, una orden religiosa vinculada a Tierra Santa desde el siglo XIII.

NINGUNA SOLUCIÓN EN PERSPECTIVA INMEDIATA

Ahora Sharon intenta forzar la máquina causando a la comunidad católica en Tierra Santa un daño incalculable, en la expectativa de romper la equidistancia entre atentados terroristas y represalias israelíes que mantiene la Santa Sede.

Todas las organizaciones religiosas católicas tienen reconocida su personalidad jurídica plena en Israel desde 1997, y el Acuerdo Fundamental autoriza a la Iglesia a disponer de sus propio personal para atender iglesias, escuelas, parroquias, hospitales, etcétera, instituciones que, de continuar esta política, podrían quedar progresivamente desatendidas. Ω

Fuente: Elsemanaldigital.com

...y el LATINO se volvió a llenar de gloria

por Nelson DE LA ROSA RODRÍGUEZ*

ENRIQUE DÍAZ CONECTÓ LARGO doblete entre left y center field impulsando a Rudy Reyes y al emergente Yasser Ottamendi en la parte final de la novena entrada y el estadio Latinoamericano se volvió a llenar de gloria, tal como ocurrió en 1986 cuando Agustín Marquetti le conectó jonrrón a Rogelio García en la final Industriales-Vegueros, colmando de felicidad a todos los capitalinos y a cuantos siguen al equipo Industriales dentro y fuera de nuestra isla.

El equipo grande de la Capital retuvo la corona del Campeonato cubano al vencer a Villa Clara cuatro victorias por cero, reeditando la labor del año anterior, aunque en condiciones muy diferentes si tenemos en cuenta los resultados de la etapa preliminar, pues hace un año los azules dominaron el grupo B de la zona occidental, imponiendo récord de 66 victorias y 23 derrotas.

No obstante, el comienzo de la Serie depararía otros sinsabores para los monarcas, pues fueron separados del equipo dos de sus principales bateadores: Kendry Morales y Bárbaro Cañizares debido a una decisión de la Dirección Nacional de Béisbol por causas hasta hoy desconocidas para la inmensa mayoría de los amantes de este deporte. Más adelante se unió la pobre labor de su principal lanzador el año pasado, Yadel Martí, quien no estuvo en su mejor campaña al terminar con saldo de 3 ganados y 10 perdidos alejado del rendimiento que lo llevó a participar en varios eventos internacionales.

Así las cosas, los llamados "Azules de la Capital" ganaron 14 partidos menos y quedaron segundos en su grupo detrás de los "gallos espirituanos", resultado inferior al del año anterior pero válido para alcanzar el boleto a la post temporada, resultado anhelado por cada equipo participante en la lid.

Después del largo doblete de Enrique Díaz...

Cristóbal Herrera/AP Photos.

Ya en los juegos extra calendario Industriales no era favorito para ningún especialista. En la ronda de cuartos de final tuvo que enfrentar a Sancti Spíritus (en mi opinión el mejor equipo del Campeonato pero que llegó con varios atletas lesionados a la etapa *play off*) y logró vencer 3 juegos por 2 y ya en semifinales volvió a dejar fuera a Pinar del Río al imponerse 4 juegos por 2.

Es justo decir que este equipo se creció en los finales y de la intermitencia de la Serie regular no quedó ni rastro en la etapa decisiva, gracias a un pitcheo consistente encabezado por los jóvenes abridores Deynis Suárez, Yamel Guevara, Francisley Bueno y Osbeck Castillo, así como los relevistas Frank Monthieth, Frank Javier Menéndez y Sandy Ojito.

El cuerpo de tiradores preparado por Julio Romero y José Elosegui tuvo tal hermetismo que hombres como Heriberto Collazo, Jorge Luis Machado, Roberto Ibáñez y René Espín prácticamente no trabajaron.

Unido a eso, en la ofensiva atletas como Rudy Reyes, Abdel Quintana, Alejandro Regueira, Doelsis Linares y Joel Galárraga lucieron en los finales muy por encima de lo mostrado en la ronda eliminatoria y unieron sus esfuerzos a figuras establecidas como el imprescindible Enrique Díaz, el siempre útil Yasser Gómez (me agrada sobremanera ver como corre hacia la inicial después de recibir una base por bolas), Carlos Tabares (un gigante cuando juega bajo presión) y el veterano Antonio Scull.

Es imposible alcanzar un resultado así sin el trabajo de un colectivo de dirección. Rey Vicente Anglada demostró que el campeonato del año pasado no fue casualidad y siempre

ponderó el trabajo de su colectivo técnico en el que aparecen estrellas de nuestro Béisbol como Carlos Cepero, Rolando Verde y el ya mencionado Julio Romero. Ganó Rey Vicente por segundo año consecutivo con los Industriales destrozando el pronóstico de los escépticos que afirmaban: "..no hay manager que logre dirigir con éxito dos años consecutivos a Industriales, es un equipo muy difícil".

Hay muchos ejemplos que ilustrarían la grandeza de este equipo, que no es perfecto, pero que dio muestras de un gran colectivismo durante la Serie. No fue difícil escuchar a varios de sus integrantes decir: "gracias a Dios todo salió bien" o "mañana ganaremos, si Dios quiere". No obstante, prefiero quedarme con el noble gesto de la visita a los niños enfermos de cáncer, horas antes del penúltimo juego del *play off*.

Es cierto que para muchos aficionados ellos formaban su "*show*" con protestas a los árbitros y otras manifestaciones, sobre todo en partidos televisados, pero eso forma parte del espectáculo y a los aficionados les gusta. Si no fueran así no serían los Industriales, mucho más dirigidos por Anglada quien fue todo un espectáculo durante las series que jugó.

EL GRAN EQUIPO DE LA PELOTA CUBANA

Es Industriales un equipo imprescindible en nuestros clásicos beisboleros, así como lo son los Yankees de Nueva York en la pelota estadounidense, el Real Madrid en el fútbol español ó los Bulls de Chicago en el baskett de la NBA.

Tienen los capitalinos simpatizantes y detractores en toda la Isla. Unos van a verlo ganar y otros anhelan verlo perder, pero a muy pocos les resulta indiferente. Ellos tienen la capacidad de hacer cambiar de equipo a los aficionados de una semana a la otra. Conozco amantes de la pelota que hincharon por Sancti Spíritus, luego por Pinar y finalmente sufrieron con Villa Clara, esperando siempre una derrota azul que nunca llegó.

La hermética defensa fue uno de los pilares del equipo azul.

Cristóbal Herrera/AP Photos.

Es, por mucho, el equipo más laureado de nuestros clásicos con 10 coronas (pudieran ser 11, pues en la Serie del año 1975 Industriales compitió con el nombre de Agricultores dirigidos por Orlando Leoroux y conquistó la corona), además de 8 subcampeonatos y 5 medallas de bronce para un total de 23 preseas en 41 presentaciones, pues tampoco participó en la primera Serie.

Por sus filas han pasado hombres como Urbano González, Pedro Chávez, Antonio "Ñico" Jiménez, Alfredo Street, Manuel Hurtado, Santiago "Changa" Mederos, Raúl Reyes, Jorge Trigoura, Raúl López, Ramón Villabrille, Eulogio Osorio, Julián Villar, Germán Aguila, Lázaro Vargas, Juan Padilla, Agustín Marquetti, Pedro Medina, Pablo Miguel Abreu, Lázaro de la Torre y Lázaro Valle, entre muchos otros que han llenado de gloria nuestro pasatiempo nacional.

Es Industriales el equipo más consistente de la pelota cubana, a pesar de la baja en el rendimiento durante los años finales de la década del 70 y comienzos de la del 80, debido sobre todo a la suspensión de varios peloteros (Anglada incluido), tanto de sus filas como de Metropolitanos, indiscutible cantera del principal colectivo de la Capital.

Fueron esos los años del debut de hombres como Javier Méndez, Lázaro Vargas, René Arocha y Jorge Luis Rivero sin haber cumplido los 17 años. Ellos se formaron y luego llegaron a ser verdaderas estrellas de nuestro pasatiempo nacional. No obstante, Industriales siguió sufriendo bajas en sus filas en los años siguientes debido al éxodo de peloteros hacia otros países buscando mayor desarrollo deportivo.

Jugadores de Industriales fueron los lanzadores Orlando "el Duke" Hernández, Liván Hernández, René Arocha, Iván Alvarez, Osvaldo Fernández Guerra y Euclides Rojas, los jugadores de cuadro Bárbaro Garbey, Jesús Ametller, Osmani Estrada, Vladimír Hernández, Roberto Colina y el receptor Francisco Santiesteban, además de los jardineros Luis Alvarez Estrada, William Ortega y Alexis Cabreja. Todos ellos lograron insertarse en los diferentes niveles del Béisbol profesional estadounidense, especialmente "el Duque" y Liván ganadores de Series Mundiales de Grandes Ligas con los Yankees y los Marlins, respectivamente.

Para concluir, me gustaría utilizar una frase que he escuchado en más de una provincia: "es cierto que Industriales juega la mejor pelota de Cuba. Sus jugadores hacen lo que hace todo el mundo, pero diferente, por eso da gusto verlos jugar".

La cuadragésimo tercera Serie Nacional ya es historia. El monarca siguió con su corona y llenó de gloria la Capital. Ω

* *Comentarista deportivo.*

por Perla CARTAYA COTTA

La casa ILUSTRE

El Apóstol del pensamiento cubano se refirió, al menos en ocho de los escritos que publicó en *Patria*, a la institución que era, a su juicio "... la más alta y meritoria de las Sociedades de Cuba."[1] Evoca, en algunas de esas ocasiones, a compatriotas que habían desempeñado con rigor y dignidad responsabilidades en el seno de la misma: a José de la Luz "el padre amoroso del alma cubana..."[2] o Bachiller y Morales, a quien llama "el alma de la Sociedad"[3]... y expresa su júbilo al saber que Gabriel Millet y Raimundo Cabrera "acaban de llevar al hermano mulato, al noble Juan Gualberto Gómez, a la casa ilustre donde han tenido asiento los hijos más sagaces y útiles de Cuba."[4] El Maestro se refería a la Sociedad Cubana de Amigos del País de La Habana.

Si no existiesen otras razones, las ya acotadas serían suficientes para "desempolvar" la obra de la benemérita institución, así calificada por José María Chacón y Calvo.

I

Una buena parte del pueblo ignora que Europa Occidental es la cuna de las Sociedades Económicas: hijas de la *ilustración*,[5] cuya paternidad se disputan Francia e Inglaterra.

Ya desde el reinado de Felipe V (primer rey de España de la Casa de Borbón, llamado en 1700 a ocupar ese trono por testamento de Carlos II), se observa la inclinación a sacar al País del letargo en que se encontraba. Poco a poco, iba formándose –en contacto con las principales naciones europeas– una escuela de hombres en quienes la tradición nacional se apagaba.

Por esos años, don Melchor de Macanaz había recomendado la creación de las instituciones ya mencionadas: "Es preciso recurrir a establecer y fomentar la industria popular, que dará a los pobres utilidades copiosas y al Estado riquezas inmensas. Mande S.M. se establezcan Sociedades Patrióticas en los pueblos de bastantes vecinos, y, a proporción de los frutos de cada uno, que se establezcan fábricas para enriquecerlos."[6]

Sin embargo, no será hasta la época de Carlos III (rey de España a partir de la muerte de Fernando VI, acaecida en 1759) que ese anhelo se hará realidad.

Don Pedro Rodríguez, conde de Campomanes (1723-1813), fue el fundador de las Sociedades Económicas en España, mérito histórico reconocido por don Gaspar Melchor de Jovellanos (1744-1811), jurista y escritor español que mucho hizo por el engrandecimiento de su país. Creo que tiene razón Rafael Montoro cuando analiza que tal decisión era un rasgo muy propio del sistema que se llamó *despotismo ilustrado*.[7]

II

En 1790 se hizo cargo del gobierno superior de Cuba el general don Luis de las Casas, hombre culto con experiencia en esos trajines. No demoró en advertir que la prosperidad que se abría paso en la Isla –sobre todo en La Habana y su jurisdicción– no se correspondía con el estado material y cultural de la misma. Desde el año anterior, la Corona había empezado a promulgar reales órdenes que le daban carácter legal al comercio de esclavos; más adelante quedarían liberadas de impuestos las importaciones necesarias a los ingenios. El censo de población de 1791 arrojara que de los 272 mil habitantes de Cuba, 138 mil 700 eran negros y 133 mil 500 blancos. Se afirma que las exportaciones pasaban de 10 millones de pesos al año y los ingresos aduanales se acercaban a un millón.

Sede de la Sociedad Económica de Amigos del País.

Las Casas halló en La Habana un grupo de criollos sorprendentemente cultos y tuvo el talento de apoyarse en ellos para desarrollar sus planes de gobierno.

Veintisiete habaneros de las familias más distinguidas y pudientes delegaron en don Francisco Joseph Basave, el conde de Casa Montalvo, don Juan Manuel O'Farrill y don Luis Peñalver y Cárdenas, para que se dirigieran al Capitán General de la Isla (alentados por él mismo), para solicitar la formación de una Sociedad Económica de Amigos del País, similar a las existentes en España. Vale aclarar que, desde 1787, había sido autorizada una institución de ese tipo en Santiago de Cuba; pero por lo reducido del número de patricios que la fundaron y del ambiente cultural en que se movían, no logró trascender.

El 9 de enero de 1793, ante la presencia de las personas más ilustradas de la Ciudad, se celebró en el Palacio de Gobierno (hoy Museo de la Ciudad), la sesión inaugural de la Real Sociedad Patriótica de Amigos del País de La Habana (erigida por real decreto de 6 de junio de 1792). Su primer presidente fue don Luis de las Casas.

El objetivo de esta institución, según sus Estatutos, era "promover la Agricultura y Comercio, la crianza de ganados e industria popular, y oportunamente la educación e instrucción de la juventud..."[8]

El número de socios era indeterminado, pero todos debían contribuir, inicialmente, con ocho pesos y pagar la misma cantidad cada un año. Sólo los socios honorarios, los Religiosos Mendicantes y los profesores muy sobresalientes estarían exentos de la contribución referida, pero gozarían de los mismos derechos que los otros.

LA INSTITUCIÓN NACIÓ CON LAS SIGUIENTES SECCIONES:

1. De Ciencias y Artes. 2- De Agricultura. 3- De Industria popular y hermosura del pueblo. 4- De Comercio.

A la primera sección se encomendó todo lo relacionado con la instrucción; la dedicada específicamente a la educación y su Comisión de Literatura surgirían hacia 1818, cuando ya la Sociedad había adquirido mayor conciencia de sus fines y tenía mayores recursos.

Entre las primeras tareas que acometieron se encontraban las relacionadas con la industria azucarera (incluía promover una escuela de química), la fundación de una biblioteca pública (la primera del País) y el apoyo a los proyectos científicos del doctor Tomás Romay.

No relegaron hurgar en la educación:

1. Fray Félix González es designado para redactar un informe sobre el estado de las escuelas de primeras letras. Esto exigió investigar. Resultado: se imponía establecer dos escuelas gratuitas de inmediato (una para niñas y otra para varones).

2. Nombran la Comisión integrada por el padre José Agustín Caballero, don Francisco Isla y fray Félix González, para redactar una Memoria que normase todo lo concerniente a las escuelas que habrían de crearse: primer documento cerca de la organización escolar en Cuba.

3. El padre Caballero tiene a su cargo traducir las *Lecciones Preliminares*, de Condillac, para distribuirlas entre los maestros y los aspirantes a serlo.

El año 1803 marcó un momento importante en la historia de esta institución: el ascenso del obispo Espada a su dirección; él logró, entre otras cosas, tener entre sus colaboradores a Francisco de Arango y Parreño y aunar voluntades en torno a la valiosa obra social que impulsó desde esa posición.

La labor de la Sociedad no se limitó a la ciudad de La Habana: organizó y sostuvo diputaciones en Matanzas, Villaclara, Trinidad, Sancti Spíritus y Puerto Príncipe. Notables trabajos se realizaron en ellas, distinguiéndose algunos socios en el desempeño de los mismos, como don Tomás Yener en Matanzas, y don Gaspar Betancourt Cisneros en Puerto Príncipe.

La Sociedad publicaba anualmente sus Memorias; la lectura de las mismas –y también de sus Actas– permite apreciar la realización de una valiosa obra en la cual estaba presente cuanto era importante y necesario en aquellos años; por supuesto, no exenta de los errores propios de cualquier tiempo.

Ya creada la Sección de Educación, los maestros con sus alumnos tenían la oportunidad de participar en concursos de conocimientos que estimulaban a unos y a otros.

Los intelectuales eran convocados para presentar sus trabajos en concursos que, periódicamente, se celebraban; estos eventos fueron un acicate para jóvenes como José Antonio Saco, que ganó premio en dos ocasiones.

En el seno de la corporación hallaron espacio los jóvenes ilustrados, formados en las aulas del Colegio Seminario de San Carlos y San Ambrosio. En la Sociedad lucharon, en 1833, José Antonio Saco, José de la Luz, Domingo del Monte, Felipe Poey y Manuel González del Valle, entre otros, para lograr que el gobierno español accediera a la fundación de la Academia Cubana de Literatura. Aunque esta gestión tuvo éxito y la Academia se instaló al año siguiente, sus promotores se independizaron de la Sociedad porque ya existían fuertes divergencias entre estos y las viejas concepciones del grupo encabezado por Claudio Martínez de Pinillos (intendente de Hacienda) y el presbítero Juan Bernardo O'Gavan, presidente de la institución en aquellos momentos.

Los conflictos entre los criollos partidarios de la independencia y los integristas (españoles y criollos) se acentuaron, en el seno de la Sociedad, con el correr de los años, pero la Sección de Educación siguió siendo trinchera de cubanía bajo la acertada dirección de José de la Luz quien, en ocasiones, simultaneó la jefatura de la misma con la Dirección de la corporación. Y hay que reconocer

que, a pesar de todo, esos fueron años de notables esfuerzos a favor de la educación y la preparación de los maestros: *tengamos al magisterio y Cuba será nuestra*, parece haber sido la consigna de aquellos hombres.

Por los años 1842-1844 el gobierno metropolitano promulgó un Plan de Instrucción Pública para Cuba y Puerto Rico, que incluía la creación de una Inspección de Estudios dependiente de la Administración, es decir, del Capitán General. Debe considerarse este hecho como una agresión directa a la Sociedad: se extinguía la Sección de Educación, el más poderoso instrumento de que disponía a favor de la nacionalidad cubana.

A partir de ese momento proliferan los colegios privados a lo largo de la Isla. Y son "amigos del País" la mayoría de los maestros que seguirían realizando en esas aulas la misión de educar a los niños cubanos.

EPÍLOGO

La casa ilustre, que con acentuado interés promoviera las investigaciones históricas y la publicación de obras de ese género, siguió viviendo durante los primeros sesenta años de vida republicana. Fue fiel a sus tradiciones científicas y culturales. Mantuvo su obra a favor de la educación hasta que un aire fuerte entornó sus ventanas.

La casa ilustre reabrió sus puertas hace unos años, y a partir de su trayectoria histórica aúna esfuerzos para seguir adelante. Ha reanudado el concurso "José de la Luz y Caballero" destinado a la escuela primaria. Un dato al respecto: el premio José de la Luz y Caballero fue decisión de don Gabriel Millet de Lara, quien dejó establecido en su testamento, entre otros premios, que el de Luz no podía dejar de celebrarse y era para siempre.

La casa ilustre sigue trabajando. Pero no es tiempo todavía de valorar en toda su dimensión y alcance la obra que en la actualidad realiza. De ello se encargará la historia. Ω

REFERENCIAS

1. *José Martí*: Obras completas, I. 4 p. 418.
2. Ibídem.
3. Ibídem, T. 5 p. 147.
4. Ibídem.
5. Ilustración: movimiento cultural europeo del siglo XVIII, caracterizado por una gran confianza en la razón por la crítica de las instituciones tradicionales y la difusión del saber.
6. Fernando Ortiz. Recopilación para la Historia de la Sociedad Económica Habanera, T. 1, 1929, pp. 7-8.
7. Ibídem, p.9.
8. Ibídem p. 179.

ALGUNOS DE LOS ASPECTOS DE LA SILENCIOSA, PERO INGENTE LABOR DE LA SOCIEDAD, SEGÚN LOS DOCTORES MARBÁN Y LEIVA

1. Tomó a su cargo, durante algunos años, el patronato de la Casa de Beneficencia.
2. Constribuyó al sostenimiento del *Papel Periódico*, de cuya publicación se encargó a los dos años de aparecida.
3. Cooperó con calor a la propagación de la vacuna en Cuba por el doctor Romay y el obispo Espada.
4. Creó una Biblioteca Pública, la más antigua de Cuba y una de las primeras de América (con más de 60 mil volúmenes en 1959 y con colecciones valiosísimas de periódicos, revistas y libros cubanos).
5. En el orden económico: protegió la industria, la agricultura y el comercio; publicó notables informes sobre cuestiones arancelarias, tributarias y monetarias; de presupuestos y convenios mercantiles; sobre la libertad comercial; acerca del fomento de la población blanca y limitación del tráfico negrero, etcétera.
6. Publicó (1830) un informe acerca de la necesidad de ferrocarriles en Cuba, el cual fue factor importante en la inauguración, siete años más tarde, del primer tramo de vía férrea que hubo en Cuba (de Bejucal a La Habana).
7. Creó una Escuela de Obstetricia, una cátedra de Economía Política, una Escuela de Náutica y un Jardín Botánico.
8. Fundó la Escuela de Pintura y Escultura de San Alejandro.
9. Publicó la *Revista Bimestre*, considerada por el notable poeta español Quintana como "el mejor periódico de su clase escrito en castellano."
10. En el período de propaganda autonomista tomó participación, por concesión de la ley, en la elección de un senador ante las Cortes españolas.
11. Administra los legados de Zapata, Teurbe Tolón, Junco, Benítez, Villate, Martínez y Millet, que crearon instituciones de enseñanza gratuita, que la sociedad dirige y atiende.

Historia de Cuba. Parte Primera. Desde los Orígenes hasta Tacón. La Habana 1959.

por Zita MUGÍA SANTÍ*
fotos: Orlando MÁRQUEZ

El Ángel de la corona

Entrevista a Beatriz del Carmen Corona Rodríguez

EL ESPECTRO DE LA MÚSICA sacra es muy amplio y, entre nosotros, Beatriz del Carmen Corona Rodríguez ha sido pródiga en la composición de misas: hasta la fecha seis, y ya prepara la séptima. En su acogedora casa, esta músico excepcional y madre de tres hijos, nos dice que titula sus misas por números, aunque la denominada *Sexta Misa*, estrenada el pasado 6 de marzo en el Teatro Auditórium Amadeo Roldán, podríamos llamarla *Misa Pastoral*, porque la concibió desde hace mucho tiempo para una persona a la que considera muy singular por su carisma, que admira y ama: Su Eminencia el arzobispo de La Habana y cardenal Jaime Ortega y Alamino.

La *Sexta Misa*, fue ejecutada por la Orquesta Sinfónica Nacional acompañada por los Coros Schola Cantorum Coralina, dirigido por Alina Orraca, Vocal Leo, dirigido por Corina Campos y Ensemble Vocal Luna, dirigido por Sonia McCormack, junto a la exquisita soprano solista Alioska Jiménez. En la batuta, como directora invitada, la propia autora, que condujo de como un ángel.

Pero Beatriz Corona ha sido sumamente fecunda en otros géneros musicales. Hasta el momento tiene en su haber más de 300 obras y desde muy temprano ha incursionado en la música coral, en la música incidental, en la música sinfónica y de cámara.

Beatriz Corona y la autora de la entrevista.

Beatriz Corona Rodríguez: Empecé a escribir misas desde 1989. La primera misa la hice por un encargo de unos suecos que me pidieron una obra, pero ellos estaban pensando en una misa negra o yoruba, para un festival de música religiosa que tenían en Suecia. Pero no hice tal misa yoruba y entonces hice una misa católica, en latín. Después, muy pronto, hice la segunda y seguí escribiendo música religiosa por placer. No soy religiosa, pero me da mucho gusto cultivar este género de música. Así vino la tercera, la cuarta, la quinta..... La cuarta la compuse por un amigo mío que cantaba en el Coro Exaudi y se fue para Venezuela. Allí tenía un coro de niños en un colegio religioso y me pidió una misa para hacerla con niños en español, con un canto de entrada a la Virgen de Chiquinquirá. Hay dos misas que son *a capella*, una en cinco partes y la otra en ocho. Ya te digo, no sé por qué lo hago, pero me da mucho gusto hacerlas. Alina Orraca me pidió que hiciera una misa en español sencilla y que la pudieran cantar los feligreses, los coros de las iglesias, a dos voces o algo así.

Esta *Sexta Misa* se la dediqué al cardenal Jaime porque él ha sido siempre conmigo muy deferente. Él es un hombre que continuamente me ha cautivado, es muy fino, muy culto, muy especial, y aunque en el

Programa del Concierto se menciona que se la dediqué por sus 25 años de obispo, yo no sabía nada de eso, porque en realidad la hice y se la dediqué a él desde antes. Quise hacerle una obra y dedicársela, porque ¿a quién mejor que a él? Yo había hecho tanta música religiosa y no había tenido la oportunidad de halagarlo de esa manera y de halagarme yo, en fin..... Para mí eso fue un honor, ya que él es una gran figura de la religión católica

Zita Mugía Santí: *¿La concebiste íntegramente o por partes? ¿Te inspiraste en algún texto bíblico?*

B.C.R.: La concebí por partes. Algunas las he hecho en cinco partes. Son como subdivididas, el *Sanctum* con el *Benedictum*, los separo, como el *Quitolis* con el *Gloria* y entonces la fui proyectando con una forma; o sea, pensé en temas para cada una de las partes y la hice muy rápido, en cuatro o cinco días. Me inspiré en el texto propio de la liturgia de la Misa y siento que todo tiene su música. Trato de expresar, de darle a la música lo que expresa el texto como tal. Esta misa es una música muy tonal, muy tranquila, muy lírica y creo que respeto el sentimiento religioso. En latín, porque es muy musical y también es más universal. Tengo además seis Ave Marías, Misereres, Padrenuestros. Ahora quiero hacer un *Stabat Mater* o un *Magnificat.*

Z.M.S.: Una cosa es escribir música y otra es oírla ya con la orquesta y los coros. ¿Qué experimentaste con este acontecimiento en el Teatro?

B.C.R.: Una emoción muy especial. Uno la toca en el piano, la ve en la partitura, pero ya cuando la escucho, como tu dices, tiene otra dimensión, me da mucho placer, mucho gusto...

Z.M.S.: ¿Te gustaría poder ejecutar tus misas en la Catedral de La Habana?

B.C.R.: Sí, claro. Sería el lugar idóneo para hacerlo. Yo también quisiera hacer una grabación de toda esa música. Ahora tengo un proyecto con la SGAE y vamos a ver si se puede hacer un álbum, porque es más de tres horas de música. O empezar por un CD sencillo desde la primera misa que se estrenó en Suecia, que también se canta en Estados Unidos por varias agrupaciones y entonces queda como música de concierto.

Z.M.S.: Es una pena que no se le diera la debida divulgación a ese concierto...

B.C.R.: Fue muy poca gente, pero la que estuvo presente fue muy entusiasta y les gustó mucho. La explicación que me dieron sobre la divulgación es que se tiene que hacer con mucho tiempo de anticipación. Primero se iba a hacer el 28 de febrero, no se pudo hacer y se pospuso. Lo iba a dirigir Enrique Pérez Mesa, pero él se fue para Santiago de Cuba y ya teníamos fecha para el 6 de marzo y fue por eso que yo lo dirigí; o sea, no teníamos pensado ni siquiera de que yo la iba a hacer. Nuestro concierto fue un día extra, el sábado, y a mí me dieron solamente una hora de ensayo de martes a viernes esa misma semana del estreno, aunque tuvimos un poquito más de tiempo jueves y viernes.

Z.M.S.: La familia Corona tiene herencia musical...

B.C.R.: Mi papá fue abogado, pero muy buen músico de afición, tocaba muy bien la guitarra, el *feeling*. Mi mamá no tenía nada que ver con la música profesionalmente, pero estudió canto y le gustaba mucho la ópera y la música clásica. Desde chiquitos nosotros tuvimos ese ambiente en la casa. Venían a la casa Leo, Chucho Carlos Emilio, Ortega... Somos cuatro hermanos. Mi hermano más chiquito es músico percusionista y Patricia, mi hermana mayor, es médico, toca su poquito de piano y es muy musical; pero los compositores somos Kiki y yo. Estudié en la Escuela de Música Alejandro García Caturla, después en la Escuela Nacional de Artes y me gradué en el Conservatorio Amadeo Roldán de Piano y Dirección Coral.

Z.M.S.: ¿Oyes música sacra?

B.C.R.: Generalmente oigo muy poca música. Apenas oigo música, cosa rara ¿sí?

Z.M.S.: ¿Crees en la inspiración o piensas como Carlos Fariñas que la inspiración no existe?

B.C.R.: No me viene la inspiración, no es que venga, yo la hago. Es un problema de estado de ánimo y de oficio. Sobre todo de oficio. Porque ya al compositor, cuando tiene cierta cantidad de obras y maneja ciertos formatos, le es mucho más fácil. Creas una melodía, la mueves, la desarrollas... Eso de la inspiración de que viene y va, no creo en eso. Coincido con Fariñas.

Nos despedimos de esta maravillosa mujer, con los deseos de tener la posibilidad de escuchar muy pronto su *Séptima Misa* y muchas más. ¡Aleluya! Ω

** Licenciada en Historia. Colabora con la prensa católica cubana.*

José María Heredia

El idioma, además de ser el vehículo esencial de comunicación entre los hombres, tiene la facultad de romper las barreras geográficas y políticas. A través de la lengua podemos transmitir nuestro pensamiento, dialogar o debatir, establecer lazos de relación y estampar una huella que perdure en el tiempo. De acuerdo con el conocido pasaje bíblico, cuando los hombres intentaron levantar una torre capaz de llegar al cielo, Dios condenó ese atrevimiento multiplicando sus lenguas. De esa forma ya no pudieron entenderse y el ambicioso proyecto fue abandonado. No quedó duda alguna acerca de la importancia del habla en la consecución de cualquier empresa colectiva.

Nuestro Día del IDIOMA

por Jorge DOMINGO CUADRIELLO*

"¡Ay, qué felicidad, cómo me gusta habla epañol!"
PEDRO LUIS FERRER

En el caso de Cuba, la conquista y colonización por parte de España exterminaron casi por completo la población aborigen y se estableció el castellano como nuestro único idioma. Desde entonces ha sido posible que los cubanos nos comuniquemos entre nosotros sin dificultad y al mismo tiempo estemos hermanados con otros muchos pueblos hispanohablantes. Por otra parte, también hemos quedado libres de los enfrentamientos lingüísticos existentes en otras naciones. En la propia España, por ejemplo, las tensiones provocadas por las diversas lenguas que se hablan en su territorio –castellano, gallego, catalán, eusquera, asturiano– con frecuencia son motivo de enfrentamientos y malquerencias de carácter aldeano que llegan hasta el ridículo.

Complacidos de nuestra norma del español, los cubanos nos caracterizamos por ser muy comunicativos, quizás en exceso, y por hablar con mucha fluidez y gesticulación. Al margen de aquellos que maltratan la lengua y poseen un vocabulario muy reducido, se han alzado siempre individuos capaces de enaltecer el idioma, ya sea a través del verbo o de la palabra escrita. Basta para demostrarlo citar a José María Heredia, José Martí, Rafael Montoro, Alejo Carpentier y José Lezama Lima.

Con motivo de rendirle homenaje a la lengua castellana, elemento de unión entre los países hispanoamericanos y la ex Metrópoli, en los primeros años del siglo XX cobró fuerza en España el proyecto de establecer el Día del Idioma, que debería celebrarse cada año a través de distintos actos culturales el 23 de abril en honor al más célebre de sus escritores, Miguel de Cervantes Saavedra, fallecido ese día de 1616. Al ser conocida en Cuba esta iniciativa, de

De izquierda a derecha, sentados en primera fila, Ciriaco Sos, Jorge Mañach y Emeterio Santovenia.

inmediato se alzaron las voces de algunos intelectuales deseosos de incorporarse a ese homenaje y establecer también entre nosotros el Día del Idioma. El más entusiasta y persistente seguidor de esa idea fue un escritor hoy olvidado que soportaba con resignación el estrafalario nombre de Ciriaco Sos y Gautreau. Había nacido en la ciudad de Camagüey el 14 de octubre de 1870 y en la Universidad de La Habana, centro de altos estudios de la ciudad donde se estableció, había alcanzado el título de Licenciado en Derecho.

Desde joven comenzó a colaborar en distintas publicaciones habaneras como *El Arlequín* y *La Joven Cuba* y en 1893, oculto tras el seudónimo de César de Guanabacoa, imprimió el folleto *Julián del Casal o Un falsario de la rima*, destinado a ridiculizar la obra poética del autor de *Bustos y rimas*, a quien consideró un poeta "por equivocación", no por vocación. Con minucioso ensañamiento se había dedicado a buscar deslices gramaticales y expresivos en los poemas de Casal para después señalarlos de modo burlesco. Apegado a los conceptos clásicos de la literatura, fue incapaz de comprender el anhelo de renovación poética que animaba al joven autor habanero, considerado uno de los iniciadores del movimiento modernista. Con ese opúsculo, para mayor escarnio publicado unos meses antes de morir Julián del Casal, Ciriaco Sos se granjeó el odio de los numerosos admiradores del poeta, quienes cada año marchaban en peregrinación a la cripta del Cementerio de Colón, donde reposan sus restos, a homenajear su memoria.

Como descargo a favor de Sos podemos apuntar que su admiración por la literatura española lo llevó a convertirse en las primeras décadas del siglo xx, junto a José de Armas y Cárdenas (*Justo de Lara*), Atanasio Rivero, Pedro Giralt y José María Chacón y Calvo, en uno de nuestros más destacados cervantistas. Así lo demostraron su volumen *Notas cervantinas* (1932) y los numerosos artículos que publicó en el *Diario de la Marina* y en la revista mensual *Cervantes*. Como miembro de la Asociación Bibliográfica Cultural de Cuba, propuso celebrar cada 23 de abril el Día del Idioma con un acto cultural ante la estatua de Cervantes que se alza en el Parque San Juan de Dios, de la calle Empedrado. Esta idea fue apoyada de inmediato por los integrantes de dicha institución y por otros escritores cubanos. Con ese estímulo a su favor, Sos redactó el borrador de una propuesta para oficializar dicha celebración y lo envió a distintas instancias ministeriales. De seguro gracias al respaldo ofrecido por intelectuales vinculados estrechamente al gobierno como Juan José Remos, Emeterio Santovenia, Juan Marinello, Jorge Mañach, Chacón y Calvo y Carlos Rafael Rodríguez, su iniciativa navegó con buena suerte y el 25 de febrero de 1944 fue suscrito el Decreto Presidencial número 495 que establecía el Día del Idioma. El 11 de marzo siguiente vio la luz en la *Gaceta Oficial*, firmado por Fulgencio Batista, Ramón Zaydín y Santovenia, Presidente de la República, Primer Ministro y Ministro de Estado, respectivamente. En uno de sus Por Cuanto el Decreto señalaba: "Importa velar por que (sic) no se produzca la desnaturalización del idioma español por efecto de la influencia de lenguas extrañas, y es oportuno estimular toda iniciativa encaminada a preservar su pureza." Resulta obligatorio recordar que en aquellos días, como consecuencia de la penetración cultural norteamericana, se diseminaban entre nosotros numerosos anglicismos y, como resultado de la II Guerra Mundial, se habían establecido en nuestro país numerosos judíos procedentes de Europa que hablaban diversas lenguas.

Miguel de Cervantes

El 23 de abril de 1944, hace sesenta años, ante la estatua de Cervantes realizada por el escultor Carlos Nicoli e inaugurada en 1908, se celebró esta vez de modo oficial el Día del Idioma con un programa que incluyó discursos del historiador Enrique Gay Calbó, presidente de la Asociación Bibliográfica Cultural de Cuba, Santovenia, también presidente de la Academia de la Historia de Cuba, y Mañach, ensayista y profesor universitario. El acto contó además con las interpretaciones del Coro del Centro Superior Tecnológico de Ceiba del Agua bajo la dirección de María Muñoz de Quevedo. En la presidencia ocupó un asiento el ya septuagenario Sos, quien para la ocasión escribió los folletos *La gloriosa mano estropeada* y *Biografía de Cervantes*, que fueron obsequiados a los numerosos asistentes. Su labor como promotor de aquel homenaje fue reconocida de modo público por Gay Calbó a través de las siguientes palabras: "Fue el iniciador del Día del Idioma el admirable cervantista señor Ciriaco Sos". En la revista *Cervantes* también quedó estampada su decisiva contribución a tan noble proyecto. Cuando falleció en La Habana poco tiempo después, el 23 de octubre de 1946, a los 76 años, víctima de una hernia estrangulada, quizás pudo sentir por un instante la satisfacción de haber alcanzado uno de sus más ambiciosos proyectos intelectuales.

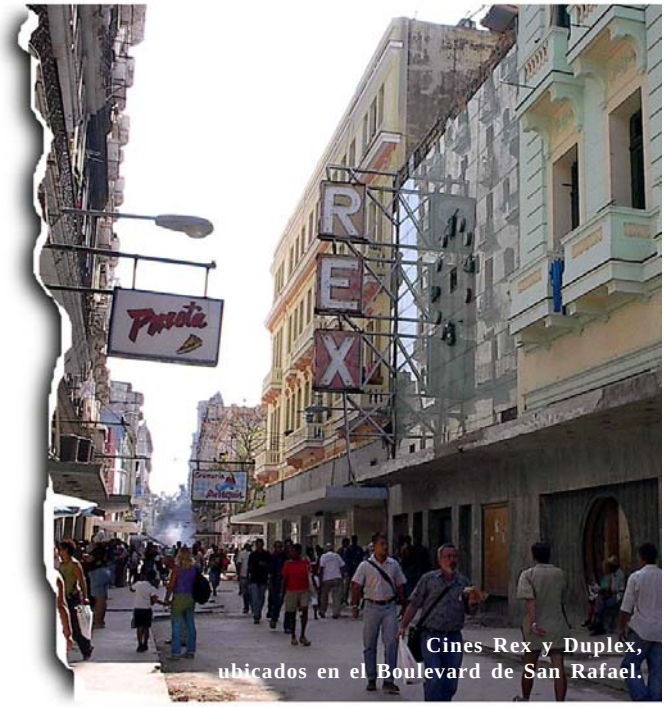
A aquella primera celebración oficial de igual modo se sumaron con actos culturales independientes la Academia Cubana de la Lengua, la Universidad de La Habana y otras instituciones tanto de la Capital como del resto del País. Y a partir de entonces con mayor o menor grado de brillantez se ha venido realizando esta fiesta dedicada a la lengua española. Ω

* *Investigador del Instituto de Literatura y Lingüística. Escritor.*

ADIÓS, *Mariana de mi juventud*

por Julio CÉSAR PEREA*

CUANDO VEO DE NUEVO
ALGUNAS PELÍCULAS COMO CASABLANCA,
LO QUE EL VIENTO SE LLEVÓ,
QUE DIOS SE LO PAGUE,
LO MEJOR DE NUESTRAS VIDAS,
O BREVE ENCUENTRO
Y RECUERDO OTRAS MUCHAS,
MENTALMENTE REFORMO UNA FRASE
MUY FAMOSA DE BILLY WILDER:
"YA NO SE HACEN PELÍCULAS ASÍ",
O ME VIENE AL RECUERDO AQUELLA
BELLÍSIMA CINTA QUE VI EN LA ADOLESCENCIA,
PROCEDENTE DE LA ENTONCES
ALEMANIA OCCIDENTAL, Y DA TÍTULO
A ESTE ARTÍCULO LLENO DE NOSTALGIA...



Cines Rex y Duplex, ubicados en el Boulevard de San Rafael.

CUANDO UNA PERSONA ALCANZA CIERTA EDAD, tiende a sublimar los recuerdos de la niñez, la adolescencia y la juventud. Otras personas no quieren mirar hacia atrás porque sienten un rencor incondicional hacia un pasado que quizás está lleno de traumas, privaciones y dolor. Pero de entre toda esta urdimbre de hechos, logra emerger algo cierto: no se puede cambiar lo ya vivido. Hay personas que sustentan que el futuro sí se puede torcer. En algunos casos o aspectos de la vida esto es realmente posible, en otros no.

Los que me hayan conocido de adulto, jamás serán capaces de imaginar que fuera un niño hiperactivo hasta el grado de casi llevar al paroxismo de la desesperación a mis amantes y amados padres. Si existen mil diabluras que un niño menor de cinco años sea capaz de realizar, yo alcancé las mil doscientas largas. Puedo escribir un libro sobre el tema. Mi padrino, que además era mi tío y me quería incondicionalmente, solía decir que cuando nacieron los sinvergüenzas (él utilizaba una definición más cruda), ya yo estaba colando el café.

Un buen día, mi padre hizo un acopio de paciencia y en lugar de darme la paliza que me había ganado con creces y con el objetivo de que mi sufrida madre pudiera preparar la comida en paz, decidió llevarme al cine La Palma que se encontraba a dos cuadras de nuestro hogar. Entramos en la sala oscura en el mismo momento en que comenzaba la función. Ese día se exhibía *El triunfador* (*Champion*, 1949) de Mark Robson protagonizada por Kirk Douglas, una de las cintas más violentas, crueles y ácidas que haya visto en toda mi vida. Me quedé como soldado a la luneta con mis estupefactos ojitos de cinco años clavados en la pantalla, aquella tela de lienzo amarillento y con lunares de suciedad. Ese primer encuentro marcó un rumbo en mi vida, conformó mi gusto por el cine y logró que al fin mis pobres padres pudieran vivir en paz. Encontraron una fórmula maravillosa. Si no me portaba bien, no iba al cine. De la noche a la mañana me convertí en un niño modelo. Sin apenas mediar transición, pasé de "La mala semilla" a "Marcelino pan y vino".

De tal forma, estuve yendo diariamente a mi ineludible cita durante años. Y no crean que perdonaba los oestes de matinés, las comedias de rompe y raja de *Los tres chiflados*, y creo haber visto un importante porciento de aquellos legendarios seriales de doce y quince capítulos que propiciaban las delicias de los entonces niños y de los no tan niños. Vi de todo. Hasta un día logré colarme subrepticiamente, con siete u ocho años,

a una exhibición de *La torre de los placeres*, un filme de Silvana Pampanini que repletaba los cines, sobre todo de hombres.

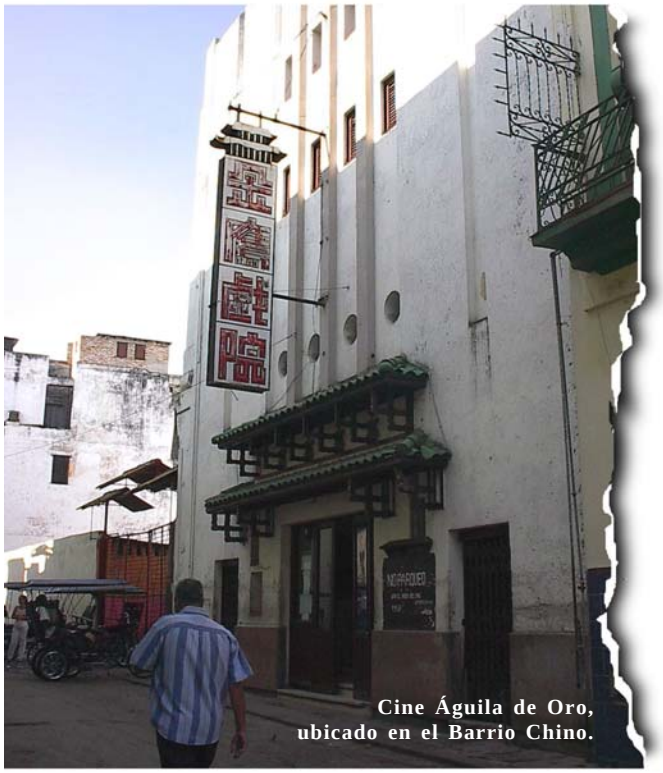
Había seis o siete circuitos de primera donde se estrenaba semanalmente una cinta y se exhibía otra de relleno que muchas veces resultaba mejor que el estreno. Luego estaban los circuitos de segunda donde iban a dar los estrenos para su segunda semana de exhibición, generalmente también con un relleno o se estrenaban películas que no eran estelares. Y por último los llamados cines de barrio, donde había funciones que casi siempre eran conformadas por dos películas diarias de lunes a jueves y primera exhibición de algún estreno de dos o tres semanas atrás con su correspondiente relleno, que ocupaba el tiempo de viernes a domingo. Otros cambiaban su cartelera diariamente con dos o tres películas y hasta había uno, el Pacífico, situado en la esquina de Zanja y San Nicolás, que exhibía diariamente cuatro películas por quince centavos, excepto el domingo que valía veinticinco y donde había que sentarse debajo el balcón, pues de allá arriba te podía aterrizar cualquier cosa desagradable. En algunos de los cines de barrio, había exhibiciones especiales martes y jueves, en los llamados Día de las Damas, en que las féminas pagaban media entrada y donde se exhibía, en una función, melodramas mexicanos o argentinos y en la otra norteamericanos. Estaban también las funciones de las doce de la noche en varios cines de la Capital, que cambiaban su cartelera cada día.

Uno de mis deberes más agradables era salir el sábado por todos los cines de La Habana Vieja y Centro Habana, que era mi zona de operaciones, recogiendo los programas de la semana siguiente, para de esa forma hacer mi propia planificación.

¿Géneros? De todo, lo mismo mezclados que unificados. A veces me paraba delante de las carteleras públicas (parecidas a las que aún existen y radican ahora sólo en los cines) y me decía: “hoy quiero ver un par de oestes” y de seguro los encontraba en mi entorno.

Los jóvenes y no tan jóvenes, hacían sus intentos amorosos invitando a la amada de turno al cine, porque ir al cine era una salida de lujo. Llevar a una muchacha al América o al Payret, con sus potentes equipos de aire acondicionado y su olor a desinfectante ambientador, era como tirar la casa por la ventana, sobre todo si uno estaba acostumbrado al intenso calor y al familiar y hoy añorado olor a orines agrios del Bélgica o el Rialto. Recuerdo haber llevado a mi primer amor al Rodi (hoy Mella) para ver *Verano de amor* y no sabía si mirar a mi hermosa acompañante (con suegra incluida) o a Sandra Dee, uno de los íconos juveniles de la época, una rubia tan linda que mirarla producía escozor en los ojos.

¿Cuántas cosas se unieron para dar un cambio radical al futuro del cine en sentido general y al sistema de exhibición mundial en particular en los años sesentas? Incontables, pero las más importantes fueron en mi opinión, el advenimiento de la televisión una década atrás, que iba cobrando una increíble fuerza, a pesar de que se hacían grandes esfuerzos técnicos para que sirvieran de contrapartida. De tal forma, aparecen en los años cincuentas el Cinemascope, el Vista Visión, la Tercera Dimensión, el Technirama, el Todd-AO, el Cinerama, el Sistema Estereofónico Perspecta, el color DeLuxe, el Eastman, el Trucolor, Metrocolor, Warnercolor, por supuesto el Technicolor que ya venía de antes y bastantes cosas más. En segundo lugar, surgen movimientos en Europa que resultan muy importantes como la Nueva Ola francesa y los *Young Angry Men* ingleses, que comienzan a poner sobre el tapete problemáticas sociales y éticas de suma crudeza, con una nueva manera de decir. En los propios Estados Unidos, directores, actores, fotógrafos, músicos, etcétera, comienzan a hacer una especie de independencia de los estudios, negándose a firmar contratos por más de una cinta, comienzan a irrumpir jóvenes directores provenientes de la televisión y además, se produce un movimiento de independientes y si bien los principales terminaron integrándose al cine comercial, hicieron sentir su influencia. Se produce una apertura en España y en la Unión Soviética que también aportan algunos títulos significativos, Italia concreta un grupo de talentos extraordinarios con Fellini, Antonioni y Visconti a la vanguardia, Polonia irrumpe como el cine de mayor fuerza expresiva y calidad técnica en el bloque socialista. En fin, en unos pocos años la mayoría de los mayores productores dan un vuelco impetuoso y Hollywood comienza por romper con el Código Hays, que le impide contrarrestar lo que está sucediendo en el mundo y que se constituye como



Cine Águila de Oro, ubicado en el Barrio Chino.

otra amenaza mortal. Resulta muy significativo que en 1959 la superproducción de William Wyler, *Ben-Hur* sea quien arrase con los Oscars, once en total (aunque *Titanic* y *El señor de los anillos III* los merezcan menos), coincidiendo, por ejemplo, con *Algunos prefieren quemarse*, pues en lo adelante, ésta será la tónica imperante. Lo que primará en los años futuros será el cine espectacular y una exacerbación de la violencia y del erotismo, la mayoría de las veces gratuitos. El tiempo de las películas que engrandecían el espíritu, que conmovían el alma o que nos transportaban de emoción, prácticamente quedaba liquidado. Del año 1960 hacia atrás, se puede hacer una lista interminable. En adelante, recuerdo muy pocas grandes historias de amor que quedaran colgadas en la memoria y a grandes saltos como *Los paraguas de Cherburgo*, *Nuestros años felices* (con una onda retro) y *Los puentes de Madison*; el oeste y el musical, géneros que hicieron grande al cine norteamericano comienzan a declinar y prácticamente desaparecen. La sangre desborda las pantallas y luego de ver de cuánto son capaces héroes como Charles Bronson, Clint Eastwood, Sylvester Stallone, Arnold Schwarzenegger, Jean-Claude Van Damme, Alain Delon o Jean Paul Belmondo, caemos en la cuenta de que al fin y al cabo, Humphrey Bogart, John Wayne, James Cagney, George Raft o John Garfield sólo eran duros de postalistas.

En nuestro caso, ocurre una circunstancia histórico-política que incidió decisivamente en la declinación y caída definitiva de la exhibición cinematográfica y fue la ruptura de relaciones entre Cuba y Estados Unidos, precisamente en los mismos inicios de los años sesentas, cuando se van produciendo los cambios que enumeramos antes. ¿Qué sucedió? No pudimos ver la evolución en su progresión histórica. En cambio, comenzó a entrar cine europeo tanto occidental como oriental y, con excepción del inglés, que tiene un ritmo similar al norteamericano, el resto se caracteriza por una gran lentitud en su *tempo*, a la que el espectador nacional no estaba acostumbrado, que le chocó por la brusquedad del cambio y, aunque se exhibieron películas de gran calidad (*Cielo despejado* y *La balada del soldado* están entre mis favoritas), los aficionados las rechazaban por no comprenderlas, o simplemente, porque no les gustaban las temáticas que abordaban, generalmente los horrores de la guerra o las penurias económicas y sociales que pasaban otros seres humanos. Aquellos que asistían al cine para divertirse, pasar un rato refrescante que les sacara de sus propias penurias diarias o para ver obras de calidad con una dinámica y sicología muy parecida a la suya y por tanto que comprendía muy bien, dejaron de ir al cine progresivamente. Muy de vez en cuando aparecía algo como *Vacaciones en el mar* o *Vals para un millón* que eran una nadería, pero resultaron ser de las pocas opciones agradables que vinieron de esas latitudes. La segunda estuvo a punto de eternizarse en el cine Dúplex.

De tal forma transcurrieron unos diez años, los padres no llevaban a sus hijos a ver ese cine que a ellos no les gustaba y una mayoría de los nuevos jóvenes buscaban otras maneras de emplear su tiempo libre.

Con el decursar de los años y tal vez por razones de índole material o por simple abandono, las salas de cine se fueron deteriorando y poco a poco se han ido cerrando y/o convirtiéndose en otras cosas. Por ejemplo, el Rialto es ahora una empresa, el Universal un parqueo de bicicletas y motos, el Águila de Oro desapareció, ignoro qué ha sido del Verdún con su techo móvil y el Bélgica primero se convirtió en el Lumumba (lo cual lejos de ser un homenaje era un insulto al dirigente africano) y luego también desapareció, no tengo idea de qué hay adentro. Y así sucesivamente. Alrededor de mi vivienda estaban tres cines de estreno, salas de primera que han dejado de existir: el Florida, el Moderno y el Apolo.

El cine dejó de ser una opción de lujo aunque los verdaderos cinéfilos aprendimos a apreciar el buen cine de cualquier latitud, y cuando volvimos a ver cine norteamericano ya no era el mismo, no tenía la misma forma de llegar al espectador, había trocado la espiritualidad por el sensacionalismo, los valores éticos por el tremebundismo técnico, la violencia a espuertas, el sexo gratuito y el lenguaje soez. No dejo de reconocer que existe en todas partes del mundo un cine de calidad, de preocupación social, que muchas veces intenta y pocas consigue conmover, aunque a pesar de todo es buen cine.

Los cinéfilos cubanos se dan cita una vez al año, en tiempos del Festival de Cine Latinoamericano y luego vuelven a su relativa indiferencia.

Algo que también ha conspirado contra la asistencia a la exhibición es la falta de propaganda. De aquella cartelera gigantesca que ocupaba hasta tres y cuatro páginas en los principales diarios de la época, se fue reduciendo gradualmente hasta sólo informar los estrenos dela semana. Actualmente no existe ningún tipo de información al respecto.

También los adelantos técnicos han conspirado contra la exhibición. Televisión por cable, vídeo, CD o DVD, y el Vídeo Beam ha resultado ser el balazo final, al sustituir definitivamente el amado lienzo de plata que luciera sus primeras galas en las intrépidas tiendas de campaña en sus comienzos.

Y cuando veo de nuevo algunas películas como *Casablanca*, *Lo que el viento se llevó*, *Que Dios se lo pague*, *Lo mejor de nuestras vidas*, o *Breve encuentro* y recuerdo otras muchas que probablemente nunca volveré a ver, mentalmente reformo una frase muy famosa de Billy Wilder y pienso: "Ya no se hacen películas así", o me viene al recuerdo aquella bellísima cinta que vi en la adolescencia, procedente de la entonces Alemania occidental, y da título a este artículo lleno de nostalgia, mientras digo adiós para siempre a aquel cine, que fuera la "Mariana de mi juventud." Ω

** Escritor. Guionista de Televisión.*

Gala del 1 de enero de 2004. Escenario del Gran Teatro de La Habana. Alicia Alonso, *prima ballerina assoluta* y directora del BNC, y el doctor Miguel Cabrera.

MI ENTRADA AL BALLET NACIONAL DE CUBA NI CAMBIÓ MI PERSONALIDAD NI MIS PERCEPCIONES ARTÍSTICAS, SOLO ME PERMITIÓ CUMPLIR MUCHOS ANHELOS, SOÑADOS DESDE QUE, JUNTO CON OTROS JÓVENES, ORGANIZABA ESPECTÁCULOS EN EL LICEO DE MI PUEBLO, PUNTA BRAVA.

por Hilario ROSETE SILVA *

fotos: cortesía del entrevistado

ANIVERSARIO 55 DEL Ballet Nacional de Cuba

"FELICES LOS DE ESPÍRITU DE POBRE"

MIGUEL CABRERA (La Habana, 1941), durante 35 años ininterrumpidos historiador del Ballet Nacional de Cuba (BNC), es un hombre de provecho, amante de su profesión, pero que igual ha conocido el dolor, ha llorado, y quien sabe si aún llora a escondidas. Paciente, compasivo, de alma limpia, no ha hecho otra cosa que trabajar por la paz, léase por la familiarización de las grandes masas con el arte del ballet. No nos consta que haya sido perseguido por su generosidad, no se lo preguntamos directamente, pero así, porque anda hambriento y sediento de justicia, o, como diría su madre, por ser muy «bosticón» (contestón), ha sido incomprendido por quienes no lo conocen bien. Esta entrevista, vistazo sobre su vida en el camino del BNC, refleja su espíritu de pobre, ensalzado en las Bienaventuranzas (Mt 5, 1-12), y su esencia agradecida. Aquí viene a afirmar que una sola persona no crea nada, que todos somos el fruto de muchos. De este modo, como el samaritano de los diez leprosos (*Lc 17, 11*), compensa la decepción que sufrimos Dios y los hermanos con la gente desleal y descortés.

EL RETRATO DE SWANILDA

Hilario Rosete Silva: Ballet Nacional de Cuba. Medio siglo de gloria *(Ediciones Cuba en el Ballet, 1998), el libro que usted escribió para honrar el aniversario 50 del BNC, abarcó cinco décadas, pero la Historia no se detuvo...*

Miguel Cabrera: Ni tampoco se ha interrumpido mi trabajo. Tuve la suerte de ser un historiador *sui generis*. Generalmente los historiadores son eruditos, sabios, pero se acercan desde fuera, con frialdad, a un hecho histórico o a una institución. Yo he estado dentro de la compañía, he visto crecer a sus bailarines, estos han sido mis alumnos, puedo hablar de mis relaciones de trabajo, de cómo compartí ideas y opiniones con los coreógrafos. Ellos se hicieron grandes mientras yo crecía como historiador. Buena parte de *Tarde en la siesta*, por ejemplo, se gestó en mi casa. Fue allí

DESTACO LOS LIBROS EL HOMBRE MEDIOCRE, *DE JOSÉ INGENIEROS, Y* LA MONTAÑA MÁGICA, *DE THOMAS MANN. EL PRIMERO ME HIZO DESCUBRIR LO IMPORTANTE QUE ES MANTENERSE FIEL A UNA IDEA. DEL SEGUNDO RECUERDO QUE UNO DE LOS PERSONAJES, A PUNTO DE OBSERVAR A OTRO POR EL FLUOROSCOPIO, LE PREGUNTÓ, ¿PUEDO VERTE POR DENTRO?*

donde Alberto Méndez escuchó por primera vez la que luego sería la música del ballet, porque yo la tenía en disco, *Lecuona plays Lecuona*, y se la facilité. En un primer momento el ballet no contaba una historia, solo tenía la hechura del *Pas de Quatre* de Jules Perrot (*compuesto en 1845 por el bailarín y coreógrafo francés para las bailarinas danesa, sueca, e italianas, en ese orden, Lucila Grahn, Maria Taglioni, Carlota Grisi y Fanny Cerrito*). Luego nació la historia. A mí siempre me gustó el *Vals azul*, de Lecuona. No sé si fue por mi solicitud, o porque Alberto sintió dicha música como apropiada para la coda, lo cierto es que hacia el final de *Tarde...*, cuando veo a las intérpretes bailar al compás de la pieza, recuerdo la sala de mi casa, él y yo escuchando la música, y yo imaginando cómo bullían las imágenes en su cabeza.

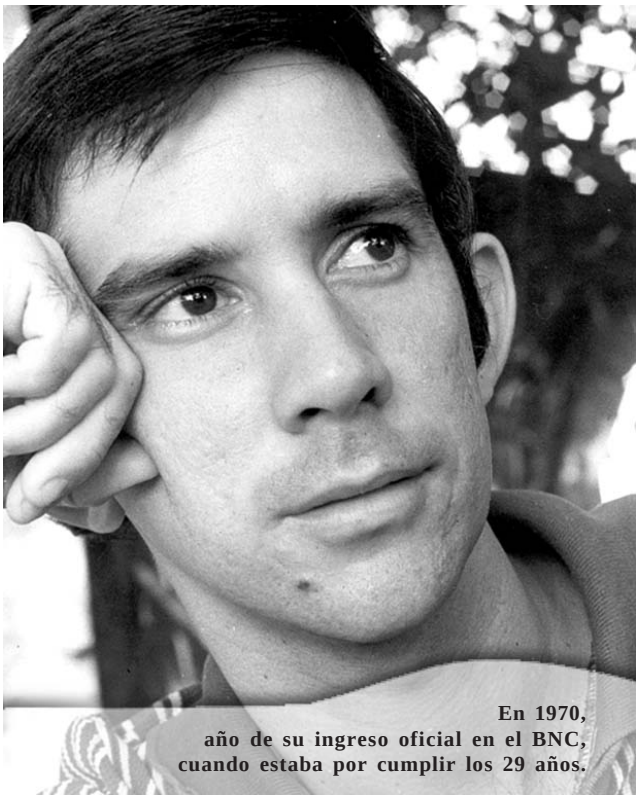
H.R.S.: Usted ha dicho que casi "por accidente" halló el camino del BNC. ¿Cómo fue?

M.C.: Entre marzo y abril de 1967, como parte de mis ejercicios académicos en la Universidad de La Habana –mi graduación sería en mayo de ese año–, estaba realizando un trabajo de investigación en el Archivo Nacional sobre la "huelga de marzo"» de 1935 [*en medio de una tensa situación de repudio al régimen de Batista y Mendieta, la Confederación Nacional de Obreros de Cuba (CNOC) convocó a una huelga general, ampliando así la de maestros, que había comenzado el día 3; la «huelga de marzo», esfuerzo insurrecto contra la tiranía, fue ahogada en sangre por los esbirros de Batista*], cuando hallé un original retrato publicitario: la graciosa niña Alicia Martínez del Hoyo, que hacía sus pininos en el mundo del arte, centralizaría, el día 20 de ese mes y año, en el papel de Swanilda, acompañada del joven Alberto Alonso, en el personaje de Franz, la obra más ambiciosa concebida por la Escuela de Ballet de la Sociedad Pro-Arte Musical de La Habana, *Coppélia*, en una puesta de Nikolai Yavorski, ex bailarín y cantante de ópera rusa que entonces dirigía la escuela de referencia. (*Alberto Alonso aparece en el elenco fundador de 1948 como director artístico y primer bailarín; también a él se deben varias coreografías; su labor en el BNC concluiría en 1986.*)

CON LA MISMA DEVOCIÓN

H.R.S.: ¿Cómo explicar la trascendencia que tuvo para usted el hallazgo del retrato?

M.C.: En 1967, ¿quién no conocía a Alicia Alonso en Cuba? Sus triunfos eran glorias de todos, era un símbolo de la patria, mas para mí, que iba a cumplir 26 años, lo era de modo especial. Yo había nacido en Punta Brava, localidad que marca el fin de la actual provincia de Ciudad de La Habana por el occidente, pero que entonces era un pueblecito de La Habana interior. Venía de una familia humilde, de padres campesinos, donde no había nadie con trayectoria artística. Pero hubo dos personas claves en mi niñez, ambas admiradoras de la diva cubana. La primera fue Onelia, Ayita, la segunda de mis hermanas. Ayita, una mujer sensible, más que ilustrada, murió cuando yo era joven. Me sentaba con ella en un sillón y oíamos juntos *De fiesta con Bacardí*, un programa de divulgación popular del arte y la cultura. Ella hablaba con



En 1970, año de su ingreso oficial en el BNC, cuando estaba por cumplir los 29 años.

SOY UN HOMBRE APEGADO A LA MEMORIA. SEGÚN MI RECUERDO MÁS ANTIGUO, ME VEO EN LA SALA DE MI CASA, CON PISO DE MADERA, OYENDO EL PROGRAMA RADIAL DE FIESTA CON BACARDÍ, *SENTADO EN UN SILLÓN EN CUYO BRAZO RESALTABA UN PUNTO ROJO: RESTO DE ESMALTE DE UÑAS...*

frecuencia sobre la Alonso, haciéndome notar no solo los triunfos de aquella bailarina de clase mundial, sino el amor y el orgullo de la artista por Cuba, nuestra patria, y su preocupación por impulsar el ballet en la Isla. Otro tanto hizo un personaje pintoresco de mi pueblo, el barbero Sixto Pablo Falcón, Sixtico, un viejito que aún vive en los Estados Unidos, hombre de una increíble capacidad, que aprendió a hablar inglés de forma autodidacta, que estudió guitarra y se hizo *luthier* (*fabricante de instrumentos musicales de cuerdas*). En su barbería se debatían múltiples temas culturales: la ópera, la zarzuela... Él era devoto de Guyún (*Vicente González Rubiera, 1908-1987, guitarrista y profesor de armonía de origen santiaguero; en la década del 30, en La Habana, fue el trovador que mayor calidad alcanzó en las interpretaciones vocales e instrumentales de música cubana y de otros países de América*) y, como ya dije, también elogiaba a Alicia Alonso. Sixtico afirmaba que el blasón y el orgullo de la que para él era la bailarina más grande del mundo, capaz de triunfar en los escenarios norteamericanos y europeos, era su cubanía. Yo guardaba en mi mente todos esos comentarios, los de Sixtico y los de mi hermana, atesoraba todas esas referencias y volvía sobre ellas. Las «glosas» calaban en mí, un niño que antes de ir a la escuela aprendí a leer ojeando la *Bohemia*. Recuerdo reportajes, interviús a la Alonso publicados en la revista. Había una foto, se la habían tomado en la terminal aérea de un país europeo, con toda seguridad durante una de las giras del *Ballet Theatre of New York*, elenco que a mitad de los 50s se llamaría *American Ballet Theatre*. Estos fueron los antecedentes de mi encuentro, en 1967, con la instantánea de Alicia Martínez del Hoyo disponiéndose a bailar, en 1935, el *Coppélia* de Nikolai Yavorski. Ellos explican por qué dicho hallazgo no fue insignificante. Aunque nunca en mi vida yo había visto ni asistido a un teatro, la insigne artista en la que se convirtió aquella niña, ya era, en mi juventud adulta, un personaje familiar para mí.

H.R.S.: Antes de hallar la foto, aún en los 50,¿esos antecedentes siguieron creciendo?

M.C.: Dicho "acervo" vino a enriquecerse el 9 de febrero de 1955, día en que Alicia Alonso actuó por primera vez para la televisión cubana. En el programa Casino de la Alegría, del Canal 6 de la *CMQ-TV*, hizo el estreno mundial de *Sinfonía Clásica* (*con coreografía de Alberto Alonso*), y yo, como muchos cubanos, al fin pude verla. Esto fue para mí un suceso inolvidable, a tal punto que en la dedicatoria de la tesis para mi grado de doctor en Ciencias del Arte (*cuya defensa ocurrió el pasado 3 de diciembre de 2003*) escribí: "A Alicia Alonso, con la misma devoción de aquella noche del 9 de febrero de 1955." A esta presentación sucedieron otras. Su última exhibición en televisión fue el 10 de octubre de 1956. En ese año el Ballet de Cuba rechazó los intentos de la tiranía batistiana por convertirlo en entidad oficial –para usarlo como instrumento propagandístico–, vio cortada la ayuda que recibía del Instituto Nacional de Cultura, y, en señal de protesta, recesó sus actividades teatrales en la Isla.

UN TRABAJO ÍMPROBO

H.R.S.: Volvamos al hallazgo del retrato y al año 67. En aquel momento, ¿se conocía bien la obra individual de Alicia Alonso?

M.C.: Se conocía a la gloriosa Alicia Alonso, pero muchos datos de su pasada y reciente carrera permanecían en el olvido. En esos meses (*abril de 1967*) la revista *Cuba* publicó un trabajo de Luis Agüero titulado *Alicia y su país de maravillas*, y, con él, un recuadro de Ricardo Reymena, diseñador gráfico y de escena que luego se convertiría en uno de mis grandes amigos, denominado (*el recuadro*) "Itinerario de una bailarina". Por fin Reymena hablaba allí de la Alicia Alonso discípula de George Balanchine (*coreógrafo de origen ruso nacionalizado estadounidense*); de la tenaz y voluntariosa intérprete que, a causa de una neumonía sufrida por la bailarina norteamericana Nora Kaye (*del Ballet Theatre of New York*), debió aprenderse en tiempo récord y asumir los roles de Carolina, en *El jardín de las lilas*, de Antony Tudor (*coreógrafo inglés*), y de Lizzie Borden, en *La leyenda de Fall River*, de Agnes de Mille (*coreógrafa norteamericana*); ensalzaba a la brava cubana que interpretó *Billy the Kid* junto al propio coreógrafo de la obra, el estadounidense Eugene Loring... Aquí nunca se habían dado a conocer esos detalles. Para nosotros Alicia era Alicia en *Giselle*, en *El lago de los cisnes*, en *Don Quijote*, en el *pas de deux* de *Cascanueces*, en *El sombrero de tres picos*, que, por cierto, me provocó un trauma, porque la vi bailando con tacones.

H.R.S.: ¿Para usted Alicia solo podía usar zapatillas de punta?

M.C.: Más o menos, y debí aprender que ella es una y múltiple, que es un misterio que nunca se termina de descubrir. Se equivoca quien piense que ha conocido a Alicia: ha conocido facetas de ella. Alicia Alonso es un ser que tiene el raro don de sorprender hasta a los más cercanos, a los que llevan años en su cercanía: de pronto aparece una Alicia que es la misma y distinta, de repente comenta un aspecto de su vida, de su historia, de su credo estético o artístico, de su postura social y política, y uno dice: "Yo nunca había oído esto." ¡Es una mujer de sorpresas!

H.R.S.: El desconocimiento de aquellos detalles, sumado a los antecedentes descritos, ¿lo impulsaron a querer conocer más y mejor el ya naciente mito Alicia Alonso?

M.C.: En efecto. Y mientras estudiaba las huelgas obreras, las comisiones estaca (*grupo de personas que de forma pacífica o violenta impone o mantiene una consigna de huelga*), y las protestas estudiantiles,

comencé a hacer fichas, a establecer una bibliografía para mi uso personal: recuérdese que en ese minuto, si bien estaba lleno de ansias de investigación, yo era todavía un estudiante universitario.

H.R.S.: ¿Cuál fue su primera meta?

M.C.: Lo he contado otras veces, mas prefiero repetirlo para dar una idea de su valor. Todos hablaban de *Giselle*, el personaje mejor interpretado por la excelsa bailarina. Incluso hoy ya suele hablarse de *Giselle* antes y después de la Alonso. Pero increíblemente en 1967 no se sabía a ciencia cierta qué día Alicia había bailado *Giselle* por primera vez. "Alicia Alonso que recientemente..." "Alicia Alonso que hace unos años..." "Alicia que en fecha muy cercana..." Así que me propuse resolverlo, auto-dirigiéndome, empleando la metodología de la investigación aprendida en la universidad, y para eso revisé toda la prensa cubana de la época, aún desde 1931, cuando Alicia empezó, como alumna, en la Escuela de Ballet de Pro-Arte, hasta 1967: un trabajo ¡ímprobo! que, de primera instancia, no arrojó el fruto esperado.

LAS BESTIAS DE LA HEMEROTECA

H.R.S.: ¿Por qué no se lo preguntó a ella o a uno de sus colaboradores?

M.C.: Eso mismo fue lo que me aconsejó un amigo, Omar Chávez. Y yo puse el grito en el cielo. Aunque no los critico, nunca fui de los que se acercan a los artistas, los interpelan y les piden autógrafos, ni nunca había pisado el escenario de una sala donde actuaran artistas profesionales. Mi debut en la farándula fue como tramoyista, halando la cortina del liceo de Punta Brava, ahí sí había participado, en galas de aficionados y artistas locales. Pero mi amigo me siguió insistiendo: "En la sala García Lorca, concluida la función, se abren las puertas laterales de acceso a la pata del teatro, y el público puede pasar, y allí están los bailarines y las bailarinas, y saludan, y firman autógrafos, y hablan con la gente." Y yo: "¡Qué va!" Y él tanto me insistió, que un día me decidí, crucé la puerta de la derecha, mirando desde el lunetario, y... Allí estaba ella, después de bailar *La fille mal gardée*, con un abejeo en derredor. Por primera vez ni me acerqué, solo la miraba, a distancia, me gustaba mirarla, es una mujer que siempre ha tenido un imán para mí. Fueron pasando los minutos, los corros fueron replegándose y casi se quedo sola. Me animé: "Alicia, buenas noches, soy un estudiante de Historia, estoy haciendo una bibliografía sobre usted y sobre el BNC, y me falta un dato, no aparece en la prensa cubana cuándo usted bailó por primera vez *Giselle*..." "Véalo con Adolfo Roval", me sugirió, refiriéndose a quien atendía las relaciones públicas, había sido bailarín y llevaba años en la compañía, "le confieso que yo tampoco me acuerdo, solo sé que fue hace mucho tiempo".

H.R.S.: ¿Precisó hablarlo con Adolfo Roval?

M.C.: No. Aquella noche, cuando iba a abandonar el escenario, una persona me elevó hasta su condición, y también a ella la menciono en la dedicatoria de la tesis para mi grado de doctor: "A Ángela Grau (*1923, graduada de Filosofía y Letras en la Universidad de La Habana, en 1949 fue secretaria de la Dirección de Cultura de la FEU, fundó y dirigió distintas publicaciones, entre ellas Cuba en el Ballet*), que puso su mano en mi hombro y creyó en mí." Y me habló Ángela: "Joven, me interesa ese trabajo que usted dice haber hecho, creo que en mi casa yo tengo el dato que usted necesita..."

H.R.S.: ¿Y usted se fue corriendo para la casa de Ángela Grau?

M.C.: Tampoco. Seguí yendo a las funciones de ballet, pero me resistía a ir a su casa. No quería ir –debo ser honesto y reconocerlo, amén de que después se lo he dicho muchas veces, y ella siempre me lo perdonó– por miedo. Yo era un simple estudiante, recién graduado o a punto de graduarme, había confeccionado muchas fichas, ese era mi tesoro, y algunos me decían, "no se lo des a nadie, mira que te roban la investigación, es una joya lo que tienes ahí". Así que me pasé un tiempo pensándolo, y ella, cada vez que me veía, "joven, no ha ido por allá", hasta que llegó el año 68, y los festejos por los 20 años del BNC, organizados, entre otros patrocinadores, por la Comisión Nacional Cubana de la UNESCO y la Universidad, y fui por fin al reparto Alta Habana, donde vivía y todavía vive Ángela, y ella, generosa, puso en mis manos los archivos, álbumes de recortes, y libros de recuerdo del ballet y de Alicia que guardaba, "tenga, ahí está todo", sentenció, y yo me encerré en aquella bilbioteca-estudio de su casa, y volví al otro día, y al otro, y al otro, siguiendo una rutina diaria: me iba para la Biblioteca Nacional, realizaba varias búsquedas, a la hora del almuerzo bajaba a la cafetería, ubicada en el sótano del edificio, me compraba un pan con croquetas cosmonautas, de las que se pegaban al cielo de la boca, y agarraba la ruta 76 frente a la Terminal de Ómnibus, hoy Estación Central Astro, con rumbo suroeste. A las dos o las tres de la tarde llegaba a lo de Ángela, y eran las nueve y media o las diez de la noche, y aún estaba allí. Después supe que los hijos le decían, "Mamá, este hombre está aquí adentro y no come", y me llevaban un bocadito, un boniatillo, un poquito de arroz con leche, un pastelito, pero yo nunca pedía nada, y eso les llamaba la atención. También supe que me vigilaban: cuchilla en mano yo podía haber mutilado y robado cualquier documento, como lo hicieron durante años ciertas "bestias" asiduas de la hemeroteca cubana.

GISELLE CUANDO DEBE SER

H.R.S.: ¿En qué terminó aquello?

M.C.: En lo que yo buscaba. Un día abrí un álbum y me encontré dentro de un nylon, con unas coberturas de plástico, unas críticas del *The New York Herald Tribune*, del *Dance News*, y del *New York World-Telegram and Sun*.

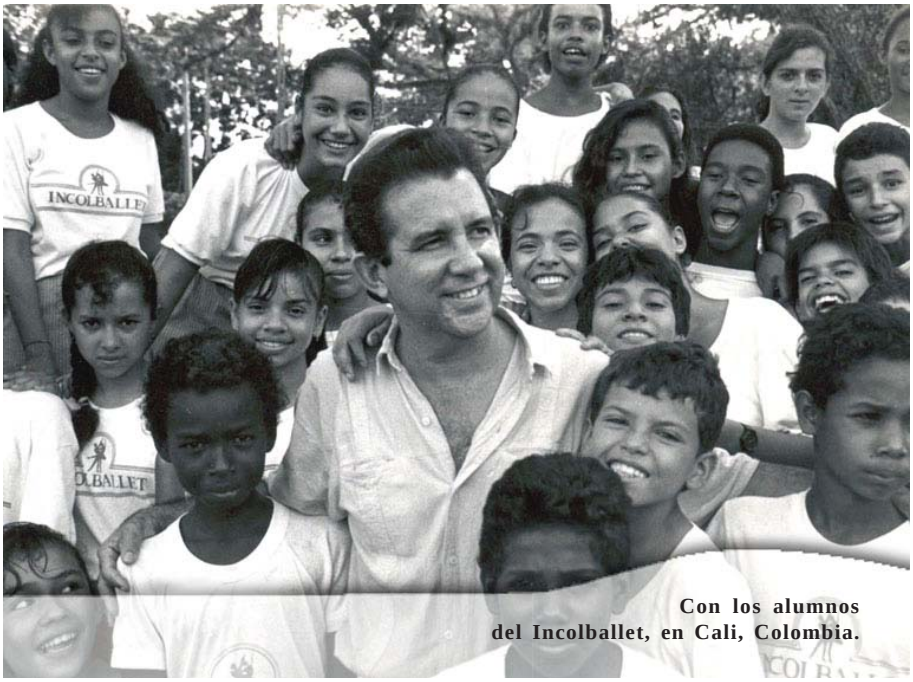
Fechadas el 3 de noviembre, decían: "En la noche de ayer, tuvo lugar el exitoso debut de Alicia Alonso..." No había dudas: El 2 de noviembre de 1943 Alicia Alonso había interpretado por primera vez el personaje de *Giselle* en la escena del *Metropolitan Opera House*.

H.R.S.: Entonces llegaron los festejos por los 20 años del BNC...

M.C.: Exacto, y Ángela Grau, testigo del rigor de mi trabajo, propuso mi inclusión en la lista de oradores sobre Alicia Alonso y el Ballet de Cuba. Otros conferenciantes fueron Ricardo Reymena, uno de los primeros en teorizar sobre la escuela cubana de ballet; y Jorge A. González Bermúdez, insigne maestro cubano (*responsable de la sección de investigación y documentación de la Casa del Teatro y profesor de Historia del Ballet de la Escuela Nacional de Arte*) por cuya memoria guardo gran respeto: cuando yo correteaba en bombacho, ya él estudiaba y escribía sobre ballet. La clausura del ciclo de conferencias, ocurrido en la sala Talía, en el *mezzanine* del antes edificio odontológico, hoy Facultad de Economía de la Universidad de La Habana, corrió a cargo de Juan Marinello Vidaurreta (*1898-1977, designado en 1962 rector de la Universidad de La Habana, y presidente del Movimiento por la Paz y la Soberanía de los Pueblos de Cuba*). Mi conferencia fue bien acogida, sirvió para tender un puente entre datos que permanecían dispersos. Mi anhelo era que Alicia asistiera, pero esa noche, 25 de septiembre de 1968, operaron de glaucoma a su esposo, Fernando Alonso (*director general fundador, en 1948, del BNC, entonces Ballet Alicia Alonso; en él permaneció por espacio de 27 años; su matrimonio con Alicia se disolvió en 1975; antes, en diciembre de 1967, propiciaron el nacimiento del Ballet de Camagüey*).

H.R.S.: Desde entonces celebramos el 2 de noviembre cual fecha ilustre del ballet cubano...

M.C.: Cosa que no siempre sucedió con la fidelidad requerida, inclusive en el propio 1968, cuando se cumplían 25 años del debut de Alicia en *Giselle*. A pesar de la precisión que yo hice en mi conferencia, llegado el momento de festejar, con una gala, el cuarto de siglo del personaje en el *curriculum* de la Alonso, esta volvió a bailarlo en la función conmemorativa efectuada el día ¡1 de noviembre de ese año!, y fue Josefina Méndez, una de las cuatro joyas del BNC, quien, por capricho del destino, bailó *Giselle* la noche siguiente, ¡dos de noviembre de 1968! La falta de rigor histórico me disgustó mucho. Desde entonces soy muy matraquilloso, y persevero para que las cosas sean cuando deban ser y no otro día. Estuve en aquella función, con todo muy bella, en la actual sala García Lorca del Gran Teatro de La Habana. Azari Plisetski, interpretó a Albrecht, duque de Silesia; y Aurora Bosch, a Myrtha, reina de las Wilis. Yo me senté en un palco con José Antonio Portuondo (*profesor universitario; en diferentes épocas ejerció como rector de la Universidad de Oriente, director del Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba, y embajador ante la Santa Sede*), y con Antonio Fernández Reboiro (*1935, diseñador y director de cine, se vinculó al Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos, ICAIC, casi desde su fundación, realizó los documentales* Un retablo para Romeo y Julieta, *en 1970, y* Edipo Rey, *en 1971; reside en España*). A partir de ahí desvalijé, investigándolos, todos los archivos de Ángela, y traté con Alicia y con Fernando, –él le había hecho precisiones a mi conferencia–, quienes igual me abrieron las puertas de su casa y de sus registros.



Con los alumnos del Incolballet, en Cali, Colombia.

EN UNA ÉPOCA
HALLÉ PLACER
EN LEER LA BIBLIA.
CONSERVO
LA PRIMERA QUE TUVE,
REGALO DE UNA COMPAÑERA
DE LOS JÓVENES REBELDES.
TENGO EN MENTE,
EN POSITIVO,
LA PARÁBOLA DEL HOMBRE
QUE NO TUVO PACIENCIA
NI PERDONÓ A SU PRÓJIMO
(MT 18, 23-35).
LA BIBLIA ES UN OCÉANO
DE ÉTICA Y SABIDURÍA.

H.R.S.: Un paréntesis: usted habla de fe en la bondad humana. ¿Y en Dios?

M.C.: Aunque no soy creyente en el sentido tradicional, me pregunto, como en su momento se preguntó Fernando Cardenal (*sacerdote jesuita nicaragüense, vicecoordinador nacional de la Juventud Sandinista durante aquel gobierno*) con respecto a Nicaragua: "¿Dónde están los ateos en Cuba?" El ateo es el que no ama, ese es quien realmente negaría a Dios...

H.R.S.: Volviendo al tema. Ya integrado al equipo de trabajo del BNC, ¿quiénes fueron sus primeros e inmediatos superiores?

M.C.: Ángela Grau, ya mencionada, y Sarah Pascual (*compañera de luchas de Julio A. Mella y de Rubén Martínez Villena, profesora de la Universidad Popular José Martí y militante de la Liga Antimperialista de Las Américas*). Sarah fue otra de las mujeres extraordinarias que pasaron por mi vida. De gran experiencia social y política, era de las creyentes en que todo ser humano tiene derecho a cultivarse. ¿Por qué este va a ser un gurú (*dirigente espiritual de grupos religiosos y, por extensión, visionario capaz de predecir el futuro y de ejercer influencia sobre otros*), y en cambio aquel vivirá encerrado en la miseria espiritual?

H.R.S.: ¿Quiénes otros se integraron al equipo?

M.C.: A los trabajos de divulgación o difusión masiva, al impulso a la cultura comunitaria, a la cultura general integral, diríamos hoy, se sumaron, junto a mí, un compañero ya fallecido, Francisco Lara, me place mencionarlo, y un joven talentoso, que escribía críticas para *Juventud Rebelde*, y que vestía su uniforme de miliciano cuando Fernando Alonso me lo presentó: Pedro Simón, actual director de la revista *Cuba en el Ballet* y del Museo de la Danza. Nos conocimos en 1969, pero habíamos coincidido años antes, sin saberlo, en el Seminario Martiano de la Universidad de La Habana, donde recibimos clases, indistintamente, de Juan Marinello y de Gonzalo de Quesada y Miranda (*legatorio del archivo de Martí, fundador de la Fragua Martiana y del referido Seminario*). Después supe que Pedro Simón asistió a aquella, mi conferencia del año 68.

Él, Francisco Lara, y yo, con una entrevista que le hicimos a Fernando Alonso el 27 de octubre de 1969, fundamos el programa Ballet, transmitido cada domingo, durante años, muchas veces en vivo, por la emisora *CMBF, Radio Musical Nacional*, desde la cabina donde en 1957 José Antonio Echeverría hiciera la alocución en su ataque a *Radio Reloj*.

H.R.S.: Usando el léxico de las tablas, ¿recuerda su estreno en la misión de familiarizar a las grandes masas con la técnica, la expresión y el lenguaje del ballet?

M.C.: Sarah y yo fuimos al entonces teatro Chaplin, hoy Karl Marx. Ella debía guiar una de las funciones y me arrastró consigo. Ya sobre la escena hizo lo mismo, me tomó del brazo y no me soltó. Entonces prosperó el diálogo. Ella destacaba, dirigiéndose a mí, la importancia de educar al público, la necesidad de que este conociera la Historia del Arte y su nexo con los acontecimientos sociales, y yo, graduado de Historia, confirmaba sus palabras con algún comentario, mientras los bailarines hacían lo suyo. ¡Ojo!, estábamos delante de una boca negra con 4 mil estudiantes del plan de becas, y yo, en mi nerviosismo, no vi ¡ni a uno solo de ellos!

H.R.S.: ¿Cuáles son las últimas cosechas de este trabajo de extensión cultural?

M.C.: Está el espectáculo *Un encuentro con la danza*, presentado en noviembre de 2002 en el teatro Principal de la ciudad de Camagüey ante centenares de atletas. Allí inició su gira una delegación del BNC, que continuó por las provincias centrales y occidentales, familiarizando a estudiantes de los planteles deportivos y a trabajadores del sector con el arte del ballet. La experiencia con el Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación (INDER), tuvo sus

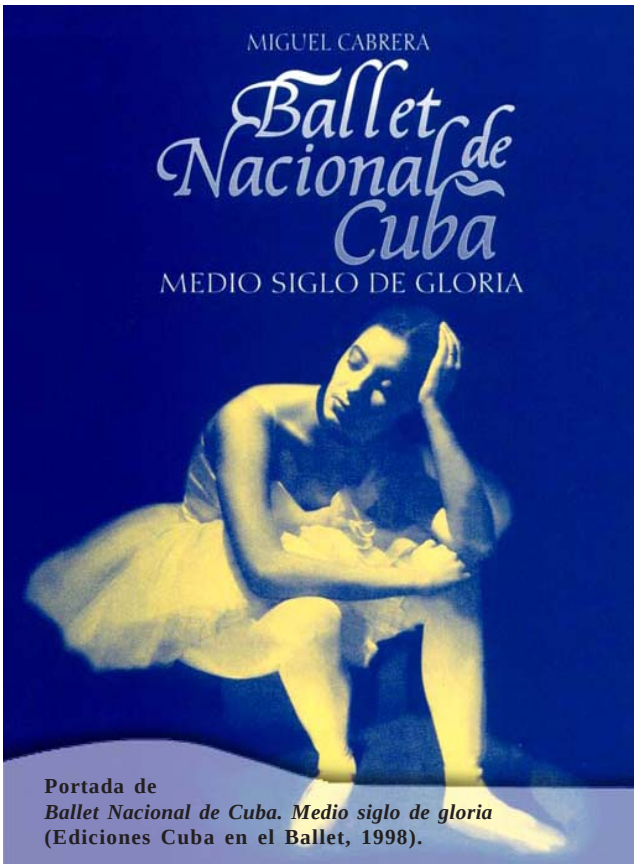
Con su maestra de tercer grado, la doctora Angelina Pedroso, en un reencuentroen El Escorial, España (1996).

antecedentes en el año 2000. Las funciones resaltaron la importancia de la cultura física en la formación del bailarín. El espectáculo fue presentado en escenarios de Colombia, Venezuela, y Perú, y ante pobladores de comunidades aborígenes asentadas a orillas del Amazonas. Del mismo modo, en diciembre de 2003 el BNC se presentó ante pacientes y trabajadores del capitalino Hospital Ortopédico Frank País.

QUÉ PANTALONES

H.R.S.: Por fin, ¿cuándo integró usted, oficialmente, la plantilla del BNC?

M.C.: En febrero del 70, llegado del Frente Hidráulico, donde ordenaba la Historia del riego por aspersión en la Isla... Poco después, en septiembre, Ángela Grau, Pedro Simón y yo, fundamos la revista *Cuba en el Ballet*. Entre 1967, con el hallazgo del retrato de Alicia, y 1970, hice otra universidad. Mis estudios, el roce con Ángela, Alicia, Fernando y Alberto Alonso, me prepararon para una nueva especialidad. Ellos me hablaron de Antony Tudor, me explicaron que él, el coreógrafo del ballet psicológico, había montado *Undertow* (*Resaca*) en 1945; ellos me pusieron al tanto sobre quién fue Mijail Fokine (*1880-1942, bailarín y coreógrafo ruso, revitalizó el ballet clásico e inauguró una nueva era en la historia de la danza*), sobre el modo en que Fokine miró las puntas (*para él, los pasos y movimientos del ballet debían reflejar el argumento, la época y la música*); ellos me revelaron el nexo entre Fokine y el ascenso de Sergei Diaghilef (*1872-1929, empresario de ballet ruso, creador de los famosos ballets que dieron gloria a su patria*), de Anna Pavlova (*1882-1931, bailarina rusa, la más famosa de su época*), de Vaslav Nijinsky (*1890-1950, bailarín y coreógrafo de ballet ruso, uno de los más grandes de todos los tiempos, cuando realizaba sus grandes saltos daba la impresión de estar suspendido en el aire*), y, en fin, de los Ballets Rusos (*1909-1929, suerte de ballets que revolucionaron la estética coreográfica*); ellos llamaron mi atención sobre el *Grand pas de quatre*, sobre el Romanticismo... Cuando terminó mi universidad oficial, empezó, entre ellos, mi otra gran universidad.



Portada de *Ballet Nacional de Cuba. Medio siglo de gloria* (Ediciones Cuba en el Ballet, 1998).

H.R.S: Para finalizar, ¿cuáles son los ballets preferidos por usted, el historiador del BNC?

M.C: ¡Es una pregunta difícil! Con el paso de los años entendí que las grandes obras pasaron la prueba de la historia porque poseen valores perdurables. Tengo la certeza de que *Giselle* es la obra cumbre del Romanticismo, y no *La sílfide* (*ballet creado para Maria Taglioni en 1832 por su padre Fi-lippo*). En *Giselle* están reflejados una serie de valores sociales, espirituales, y de conflictos de época, amen de que da oportunidad para mostrar el poderío artístico de todo el elenco, desde el cuerpo de baile hasta los primeros bailarines. *Giselle* va del reto interpretativo del primer acto (*durante los festejos por el término de la cosecha y la coronación de la reina de la vendimia*), al de reflejar la atmósfera trascendente del acto segundo (*al pie de los sepulcros de las Wilis*). Del mismo modo *El lago de los cisnes* encarna la esencia clasicista, muy superior a *Cascanueces* o a *La bella durmiente*. Con todo, hay tres grandes pilares de la coreografía contemporánea: Mijail Fokine, que como decimos aquí, "le movió el piso a todo el mundo", y, a partir de él, dos tendencias: una, la de George Balanchine y sus seguidores –"juego diabólico entre la técnica y la música", ha contado Alicia–, y, dos, la de Maurice Béjart (*1927, coreógrafo y bailarín francés*) –dígase espectáculos a gran escala, uso y destaque de bailarines clásicos junto a efectos teatrales propios de la danza moderna y la acrobacia, incorporación de textos literarios, elementos eróticos y de multimedia, y abordaje de temas socio-políticos–. Béjart lo mismo compuso *Ni flores ni coronas* para decir, a su manera, pero como ya lo había enunciado Balanchine, "¡la danza es pura!", que acaba de montar un *Cascanueces*, bien moderno, donde sale al escenario un personaje y anuncia: "Teniendo en cuenta que el coreógrafo considera que el *pas de deux* de la escena III del primer acto (*danza de la Reina y el Príncipe de las Nieves*) es una obra maestra, la ofrece a continuación en su forma pura." ¡Qué pantalones! ¡Eso sí es un balletómano! Ω

**Periodista de Alma Mater. En ella (febrero de 2004) publicó, cual primicia, el primer fragmento de este trabajo. Hoy Palabra Nueva reproduce la parte que permanecía inédita.*

por Monseñor Carlos Manuel DE CÉSPEDES GARCÍA-MENOCAL

Indiferencia religiosa e increencia en La AURORA del SIGLO XXI

ENCUENTRO EN ROMA

LAS ASAMBLEAS PLENARIAS DEL PONTIFICO CONSEJO PARA LA CULTURA SUELEN estar preparadas con mucho cuidado, a partir de informes y de las respuestas a cuestionarios enviados con antelación a los miembros y consultores del Consejo, así como a instituciones culturales y a las Conferencias Episcopales. En esta ocasión (11, 12 y 13 de marzo pasado), el tema congregante fue el título de este texto. El "documento de trabajo", que recibimos con suficiente antelación, incluyó no sólo el "mapa" del indiferentismo y la increencia en nuestro mundo, sino las hipótesis de trabajo acerca de sus causas contemporáneas, para poder entender correctamente el fenómeno, y las sugerencias para responder a los desafíos que tal situación representa para la Iglesia, que debería encararla con serenidad, respeto y efectividad pastoral. Participo en estas asambleas, desde mi primera designación como consultor, en 1983, y doy fe de que en ésta, como en todas, se trabajó bien y con buen clima. Aunque los viajes transatlánticos de ida y vuelta en muy pocos días ya me fatigan un poco más de la cuenta, reconozco que en estas asambleas continúo participando no como rutina o frío cumplimiento de un deber o compromiso, sino con un cierto entusiasmo, pues en todas aprendo. Cada una de las Asambleas me ha resultado una escuela en relación con el tema abordado. ¡Son tantas las personas capaces que tienen algo que aportar para rellenar mis lagunas! Escuchándolas con atención me doy cuenta de que, metidos como estamos, entre nosotros, en tantas y diversas cosas simultáneamente, el conocimiento, los análisis y las interiorizaciones se me han ido quedando a mitad de camino entre la epidermis y el hondón de la existencia personal. Ya es tarde para algunas adquisiciones, pero no lo es para suplir, sea a medias, con la sabiduría ajena, en las ocasiones de contacto que la vida nos presenta.

En el encuentro nos resultó evidente que el "ateísmo militante" declina en el mundo contemporáneo, tanto en los ambientes más cultivados como en los ambientes populares. Al parecer, tal forma de ateísmo que estuvo "de moda" desde el comienzo del siglo xx hasta hace un par de decenios, es hoy un fenómeno anacrónico, reservado para los ancianos, para los que vienen de ese mundo de antes. Otro tanto sucede, al menos en el mundo occidental más desarrollado, con la actitud religiosa genuinamente comprometida en la familias religiosas cristianas históricas en Occidente. Uno y otra disminuyen a favor del agnosticismo ilustrado, del indiferentismo o de una religiosidad diluida, no muy bien identificada ni comprometida éticamente y reducida a sentimentalismos, a gestos coyunturales o a snobismos encubiertos bajo las máscaras de las "raíces culturales" (sean las celtas en Europa, las aborígenes en el continente americano, o las africanas en África, Brasil, el Caribe y algunos otros rincones latinoamericanos); cuando no a favor de movimientos religiosos libres, tocados por el pseudocarismatismo y el pseudopentecostalismo, de carácter más o menos

Plaza San Pedro, Ciudad Vaticano

sectario, derivados directa o indirectamente de alguna de las familias religiosas protestantes.

Los movimientos de "religiosidad ligera" suelen agruparse, de algún modo, bajo la multiforme ola de la *New Age*.¿Tendrá una larga duración este sincretismo superficialón que sustituye el lenguaje sólido de la *Gratia Christi* y de la genuina salvación de la existencia humana, por el lenguaje ambiguo y gelatinoso de las llamadas "energías positivas", asociadas a ritos sofisticados, a lugares exótivos, a objetos y a personas que siempre me levantan sospechas de frivolidad, actuación teatral o desequilibrio engañador? Algunos participantes en nuestro encuentro romano tienen la impresión de que los creyentes más o menos coherentes, sean católicos o protestantes históricos, que caen en las trampas de los carismatismos pentecostalistas o de cualquiera de las formas de la *New Age* duran poco en estas ondas, pero cuando salen de ellas, generalmente defraudados, casi nunca vuelven a la Iglesia o a una comunidad eclesial bien definida, sino que permanecen en una suerte de indiferentismo religioso.

Y es precisamente el indiferentismo religioso y su consecuencia, el permisivismo ético, lo que por el momento parecería imponerse paulatinamente en nuestro mundo occidental, especialmente en sus sectores más desarrollados. Viene acompañado de una actitud de pseudotolerancia casi universal, ya que hay algo que no entra en ella, y es precisamente la intolerancia frente a la tolerancia indiscriminada.

No es éste el espacio adecuado para pormenorizar tales actitudes con los matices diversos con los que suele presentarse. Algo de ésto siempre ha existido, pero se tiene la impresión de que nunca antes con las dimensiones de números y de profundidad del fenómenos contemporáneo. ¿Raíces? Sin duda que varias y no coincidentes en todas las latitudes. En algunas zonas, se podría señalar la educación explícitamente atea o sumamente secularizada y cientificista que se ha impartido durante decenios; el desplome del mundo socialista con su arrastre de escepticismo y de desmoronamiento de utopías podría ser otra causa; no se debería excluir la revolución cultural de los años sesentas y las consecuencias que englobamos como post-modernidad, etcétera. Son variopintas y hasta paradójicas las causas concurrentes del indiferentismo religioso contemporáneo, pero en todo caso, comparto la opinión de que se trata de una atmósfera corrosiva, generadora de una existencia enfermiza, sin sentido.

Para que tengamos una idea de las dimensiones del fenómeno del indiferentismo y de su negativo dinamismo contemporáneo, cito algunos datos ofrecidos por los obispos católicos de Holanda en su reciente visita *ad limina*. Entre 1996 y 2002, las religiosas han descendido de 12 mil 176 a 8 mil 62; los religiosos hermanos y monjes, de 1 779 a 1 259; los sacerdotes religiosos, de 3 mil 131 a 2 mil 431. El número de católicos ha descendido en más de 50 mil en cada año, mientras que la población ha subido en 100 mil personas cada año. El número de católicos equivale al número de miembros de las "iglesias de la Reforma", el 22 por ciento de la población en cada uno de los grupos; en total, el 44 por ciento. El número de los que afirman no tener ninguna afiliación religiosa es el 53 por ciento. De acuerdo con las tendencias actuales, los sociólogos de la religión estiman que en 2010 dos tercios de la población holandesa de entre los 21 y los 70 años no tendrá afiliación religiosa; el 13 por ciento será católica, el 9 por ciento protestante, el 6 por ciento musulmana y el 4 por ciento de otras creencias. Tengo entendido que aunque las cifras y proporciones son diversas en otros países occidentales más o menos desarrollados, las tendencias de la evolución coinciden.

El fenómeno llega también a regiones del mundo no desarrollado, quizás por otros caminos. El Cardenal Arzobispo de Guatemala hacía notar que en su País hace treinta años el 90 por ciento de la población se identificaba como católica. Hoy lo hace sólo el 70 por ciento aunque él tiene la impresión de que los que permanecen en la Iglesia lo hacen con niveles más profundos de compromiso y de formación coherente.

Ante la citación actual no deberíamos dedicarnos a cantar endechas inútiles. Me parece que no cabe otra actitud coherentemente evangélica que la presentación transparente de las opciones existenciales cargadas de significado y de sentido, acompañada de un diálogo sostenido acerca de las realidades que podrían interesar todavía a los indiferentes y universalmente "tolerantes", para los que consideran que "todo vale" pero que, en el fondo, nada vale tanto como para justificar un sacrificio o un esfuerzo sostenidos. Diálogo sin duda más difícil que el diálogo con el que antaño se sostenía con el "ateísmo militante". En esta opción había convicciones, utopías y un sentido de la vida individual y comunitaria. Todas las partes sabían qué terreno se pisaba, qué intereses estaban en juego. Ahora, la impresión es la de estar en un terreno pantanoso y resbaladizo en el que no se divisan senderos bien definidos. Pero, a pesar de ello, en tal situación, insisto, la única actitud evangélica posible sigue siendo la opción existencial vivida coherentemente, con sentido, unida al diálogo respetuoso y abierto sobre las realidades humanas que comúnmente continúan interesando.

Una de esas realidades parece ser la Belleza en todas sus manifestaciones. La belleza plástica, la musical, la literaria, la de la naturaleza –relacionada con la ecología– y, quizás sobre todo, la belleza ética, la belleza interior de la persona ante la que nadie es indiferente aunque no todos estén dispuestos a confesarlo abiertamente. Se trata de la belleza que resplandece en quien es bueno y esté comprometido con la verdad, el servicio, la generosidad y cualquiera de las formas del amor genuino, no de sus caricaturas. Es la persona que suscita preguntas acerca del sentido de la vida, acerca de las fuentes y la naturaleza del ser, del bien, de la verdad y del esplendor de la belleza misma. Y todo esto, espontáneamente, sin que esa misma persona se lo proponga. Lo ofrece con su manera de ser, por transparencia más que por acción.

Un obispo de la India, refiriéndose a este tema, mencionó una anécdota de la Madre Teresa de Calcuta que yo no conocía y ahora les presento. Cuando la Madre Teresa supo que su madre, en Albania, estaba grave y moriría pronto, solicitó de las autoridades albanesas la autorización para ir a visitarla. Hacía muchos años que no la veía. La Madre Teresa llegó a dirigirse al propio Jefe de Estado, el "difícil" Enver Hoxha. Nunca obtuvo la autorización y su madre murió en Albania sin que la Madre Teresa volviera a verla. Cuando cayó el gobierno comunista albanés y muerto ya Enver Hoxha, la Madre Teresa volvió a Albania y quiso visitar la tumba de su madre. Adquirió una hermoso ramo de flores y se dirigió al cementerio. Al llegar al mismo, la persona que la acompañaba le dijo: "¡Qué coincidencias tiene la vida! En este mismo cementerio está sepultado Enver Hoxha, el gobernante que no permitió que usted acompañara a su madre a la hora de la muerte." "Entonces –dijo la Madre Teresa– vamos primero a la tumba del Señor Hoxha". Se dirigieron a la misma. Teresa de Calcuta colocó las flores que había adquirido para su madre en el sepulcro de Hoxha y se recogió un buen rato en oración. Después, ya sin las flores físicas, se dirigió al sepulcro de la madre muerta y, tras un rato de oración, abandonó el cementerio. Evidentemente, la Madre no hizo pública esta anécdota, pero los medios de prensa se encargaron de ello y en la India se supo. Este Obispo nos decía que la cosa impresionó muy profundamente no sólo a los católicos. También a los que no lo eran. "¿De dónde saca la Madre esta fortaleza, de dónde la belleza pura, la belleza interior de su alma?", se preguntaban. Sabemos de dónde y comprendo que cause estupor y admiración. Sobre esa Belleza, siempre los hombres y mujeres de buena voluntad podremos hablar y a partir de la Belleza, caminando de belleza en belleza, se puede llegar a Quien es la fuente de todo lo Bello, lo Verdadero y lo Bueno.

Termino refiriéndome a otro tipo de belleza: Roma! ¡Qué hermosa es y que hermosa está! Conozco bien esta ciudad desde hace casi cincuenta años. He tenido el privilegio de vivir en ella durante un período muy significativo y feliz de mi existencia, así como de haberla visitado más de una docena de veces en los últimos cuarenta años. La limpieza de edificios, las restauraciones y la multiplicación de las iluminaciones inteligentes, proceso que se inició en ocasión del inicio del Tercer Milenio, no han cesado. Cada vez que vuelvo, encuentro que algo que había dejado envuelto en andamios ya está descubierto y mucho más bello que antes. Con la peculiaridad de que Roma sigue siendo Roma y los romanos siguen siendo los romanos y que estas restauraciones no les han arrebatado su encanto entrañable, su aire familiar, la belleza que les es propia e intransferible. ¡Qué gozada me resulta caminar por su callejas, visitar los lugares relacionados con algún hecho de mi vida juvenil, recuperar los olores de sus recovecos y los sabores irrepetibles de la cocina romana, visitar las iglesias de mis devociones de seminarista y de sacerdote joven: las cuatro Basílicas Mayores, San Agustín, San Luis de los Franceses, Sant'Andrea della Valle, el Gesú (ahora sagrario también de la tumba del inolvidable padre Arrupe s.j.), San Ignacio, Santa María sopra Minerva, Santa Maria in Cosmedin, Santa María in Trastevere...; caminar por los parques de siempre: Villa Medici, el Gianicolo... Subir las escalinatas del Campidoglio y las de Trinità dei Monti, asomarme al Coliseo... Tomarme un capuchino en Tazza d'Oro y otro en San Eustachio cuando me detengo a contemplar el Pantheon, para continuar mi caminata hasta la Universidad Gregoriana, si subo, o hasta la Piazza Navona, si bajo, para encaminarme luego, atravesando el Campo dei Fiori, a la Piazza Farnese, con su imponente Palazzo y la entrañable iglesia de Santa Brígida –ahora más cercana que cuando era estudiante– para terminar por fin en cualquiera de los tramos del Lungotevere.

Madre Teresa de Calcuta

Esta ciudad no la construyeron, ni le imprimieron su carácter hombres paniaguados, carentes de sentido en su ser y en su existir y hasta en el meollo de su entraña. ¿Qué ciudad les habría resultado? Sin duda que no ésta cuya "humanidad" hoy continúa admirándonos después de tantos siglos de Historia. En ella se entretejen virtudes y pecados y errores. Así está hecha la persona humana; su fruto, la ciudad, que es la más humana de las creaciones humanas, según Santo Tomás de Aquino, no podría dejar de transparentar esta naturaleza. Lo insoportable es el hábitat frío que resulta de las ciudades artificialmente concebidas en un gabinete de ingenieros. En Roma y en las ciudades con una historia semejante se manifiesta el sentido de la flecha que orientó su edificación de siglos. De ahí su imantación. ¿Renunciará nuestra Humanidad al proyecto de ser humanos, genuinamente humanos, y continuará una buena porción de ella andando por la vida sin derroteros, sin caminos claros, simplemente buscando pastos, como rebaños de mostrencos? Confío en que la levadura de genuina humanidad, que siempre y en todas partes se mantiene, haga fermentar la masa y no dejemos de saborear el pan de la verdadera Vida. Esto se llama Esperanza. Y no renuncio a ella. Su Santidad Juan Pablo II, que cerró nuestras deliberaciones con su palabra de Sabiduría, nos enseña a mantenerla, sin ignorar las dificultades y, en el caso de él, en medio de sus evidentes limitaciones físicas y de su incapacidad actual para articular con claridad las palabras que utiliza. Nada ha logrado paralizarlo por dentro, nada le apaga el Espíritu que lo anima y que, por contagio, nos insufla. Ω

La Habana, 27 de marzo de 2004.